



Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina

Proyecto Sistema de Información
sobre Migración Internacional
en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA)



CEPAL

**UN EXAMEN DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL
EN LA COMUNIDAD ANDINA
BASADO EN DATOS CENSALES**



NACIONES UNIDAS

CEPAL

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)
CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CELADE)
DIVISIÓN DE POBLACIÓN



ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)
Santiago de Chile, 1999

LC/G.2058-P
LC/DEM/G.187
Septiembre de 1999

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, EE. UU. Los Estados miembros y sus instituciones pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Copyright © Naciones Unidas 1999
Todos los derechos están reservados
Impreso en Santiago de Chile

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, desean expresar su reconocimiento a la valiosa labor del señor Héctor Collantes, quien falleciera al momento de impresión de este libro. El señor Collantes contribuyó decisivamente a la ejecución del proyecto SIMICA con su responsabilidad, dedicación y capacidad.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Número de venta: S.99.II.G.28

ISBN: 92-1-321519-3

Índice

Resumen	7
Abstract	9
Presentación	11
Introducción	13
I. La Comunidad Andina: un espacio en vías de integración	17
1. La Comunidad Andina: antecedentes generales, origen y evolución ...	17
a) Antecedentes generales	17
b) Origen y evolución de la Comunidad Andina	21
2. La integración económica y la migración internacional	25
a) La migración internacional y la globalización	25
b) La integración andina y la migración	29
II. La migración internacional en la Comunidad Andina: tendencias y grandes patrones	31
1. Observaciones sobre los datos censales	32
2. La migración internacional dentro de la Comunidad Andina	34
a) La estructura de la emigración y la inmigración andina	40
3. La migración internacional andina en América Latina	44
4. La migración internacional andina hacia los Estados Unidos y Canadá	45
III. Los migrantes andinos hacia 1990: una caracterización comparativa	49
1. Las características demográficas	51
a) El ámbito andino	51


b) La emigración hacia los Estados Unidos	56
2. Las características educativas	56
a) El ámbito andino	57
b) La emigración hacia los Estados Unidos	57
3. La participación laboral	60
a) El ámbito andino	61
b) La emigración hacia los Estados Unidos	63
4. Características de la fuerza de trabajo	66
a) La fuerza de trabajo de alta calificación	66
b) Los grandes sectores de actividad	68
c) Las categorías de ocupación	74
5. Períodos de llegada	79
6. La migración y el género	82
IV. La movilidad internacional en el ámbito andino:	
algunas consideraciones basadas en los registros de entradas y salidas	87
1. La naturaleza de los datos	89
2. Los movimientos de pasajeros: entradas y salidas	90
a) Total de entradas y salidas	90
b) Movimientos según país de residencia de los viajeros	91
c) Algunas especificidades: las ocupaciones	93
Bibliografía	97
Anexo de tablas	103

Resumen

A partir de la información sistematizada de los censos nacionales de población de la década de 1990 -y en el marco de las actividades desarrolladas por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) en el proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA)- se estudian los patrones y tendencias de la migración internacional en los países de la Comunidad Andina, prestando especial atención a las características de los migrantes tanto en los países de origen como en los de destino.

En el primer capítulo se realiza una reseña demográfica, económica y social de los países de la Comunidad. Se discuten luego algunas inquietudes respecto a la relación existente entre migración internacional y desarrollo en el contexto de la globalización. En el segundo capítulo se describen los principales patrones de la migración internacional y sus especificidades a escala comunitaria y latinoamericana, extendiendo el análisis a las corrientes migratorias que tienen como destino los Estados Unidos y Canadá. Como los datos que se emplean son de origen censal, se hace también una breve descripción de sus particularidades. En el tercer capítulo se examinan de modo comparativo los atributos de los migrantes: sus aspectos demográficos, perfil educativo, participación laboral, fuerza de trabajo, períodos de llegada y género, tanto de los migrantes intracomunitarios como de las personas nacidas en los países de la Comunidad que se encuentran en los Estados Unidos. Finalmente, el cuarto capítulo contiene un análisis preliminar de los movimientos de entradas y salidas en tres de los cinco países de la Comunidad Andina, a partir de datos sistematizados en el proyecto SIMICA por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y basados en los registros administrativos.

Abstract



Based on systematized data from national population censuses carried out in the 1990s—and within the framework of the activities being conducted by the Latin American and Caribbean Demographic Centre (CELADE) as part of the Andean Community Information System on International Migration (SIMICA) project— international migration patterns and trends in the countries of the Andean Community are being studied, with special emphasis on the characteristics of migrants in both their home and host countries.

The first chapter provides a demographic, economic and social overview of the countries belonging to the Andean Community. A number of concerns are then discussed regarding the relationship existing between international migration and development within the context of globalization. The second chapter describes the main patterns of international migration and specific aspects of the phenomenon observed within the Community and Latin America; this analysis is then expanded to include migratory flows directed towards the United States and Canada. In view of the fact that the data being used for this analysis have been obtained from censuses, a brief discussion of the particular characteristics of these statistics is included. The third chapter presents a comparative analysis of the traits of the migrants in question, who include both persons migrating from one country to another within the Community and persons born in countries of the Community who are residing in the United States. This analysis covers such aspects as the migrants' demographic characteristics, educational profiles, employment status, participation in the labour force, arrival periods and gender. The fourth and

final chapter provides a preliminary examination of arrivals and departures in three of the five countries belonging to the Andean Community based on data obtained from administrative records that have subsequently been systematized by the International Organization for Migration (OIM) as part of the SIMICA project.

Presentación

Esta investigación se desarrolló en el marco del proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina, que contó con el auspicio del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía y la Organización Internacional para las Migraciones.

Dicho proyecto obedece a solicitudes nacionales y recomendaciones emanadas de reuniones internacionales, y constituye un esfuerzo conjunto de la OIM, los países de la Comunidad Andina y el CELADE para mejorar y fortalecer las capacidades comunitarias de generación y procesamiento de información actualizada, cabal y oportuna sobre la migración internacional, a fin de lograr una mayor comprensión de los procesos migratorios internacionales, la subsiguiente adopción de decisiones conjuntas, y el diseño de políticas y programas coherentes con los objetivos de desarrollo. Asimismo, y como parte de los esfuerzos destinados a consolidar los procesos de integración regional y subregional, el proyecto es una labor concertada, armónica e integral del conjunto de naciones que componen la Comunidad Andina.

El proyecto SIMICA, iniciado en 1996, contiene dos componentes principales:

- i) La sistematización de los registros de entradas y salidas y de permanencia de la población extranjera, que estuvo a cargo de la OIM, y
- ii) La sistematización de la información de los censos nacionales de población de los años 90, actividad que fue realizada por el CELADE y que

sirve de fundamento para el análisis medular de las tendencias y patrones de la migración internacional.

El trabajo con la información censal se desarrolló en dos etapas. Durante la primera se procesaron y tabularon los datos de los contingentes acumulados (*stocks*) de extranjeros contenidos en las bases censales de cuatro países (Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela), para lo cual se empleó el programa RECUPERACIÓN de DATOS para Áreas pequeñas por Microcomputador (REDATAM) para Windows, creado por el CELADE. La información de Perú fue suministrada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Los datos tabulados contienen antecedentes sobre los perfiles demográficos, educacionales y económicos de la población extranjera empadronada en cada país comunitario. La segunda etapa consistió en la realización de un Taller de Migración Internacional, desarrollado entre abril y mayo de 1998, en el que se capacitó a especialistas nacionales en el manejo de esta información. Uno de los resultados del taller fue la publicación de un fascículo para cada país de la Comunidad Andina.

El presente documento, que representa la etapa final del proyecto SIMICA, cumple el propósito de sistematizar los principales aspectos de la migración internacional en la subregión andina y servir de estímulo para extender progresivamente esta experiencia a otras subregiones de América Latina y el Caribe.

Introducción

Este trabajo constituye el resultado final de un estudio de largo alcance destinado a sistematizar la información sobre migración internacional en los países de la Comunidad Andina, conformada por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. El proyecto SIMICA -descrito en la presentación- es el marco general de esta investigación.

Su propósito es examinar los principales patrones y las grandes tendencias de la migración internacional en la Comunidad Andina hacia 1990, y se basa fundamentalmente en el procesamiento de la información censal de los países que la conforman. En la subregión andina el fenómeno migratorio es un aspecto importante y necesario en el estudio de la dinámica integradora actual, por cuanto el espacio andino se encuentra en pleno proceso de integración comercial y económica y con la perspectiva cierta de una integración multidimensional.

En el contexto de la globalización económica y cultural con su consiguiente tendencia hacia la apertura comercial y la integración de mercados, el inicio de otro milenio en la historia de la humanidad marca una frontera decisiva en las percepciones con que se aborda la movilidad y la migración internacional de las personas. Es muy posible que la época actual sea recordada como la del reemplazo definitivo de las visiones policíaco-represivas vigentes frente a la movilidad de las personas entre los países, por una etapa que privilegiará su consideración y reconocimiento como instrumento idóneo de procesos sociales íntimamente relacionados con el desarrollo social y económico.

Un estudio de la migración internacional como proceso social debe iniciarse conviniendo en que este fenómeno constituye una de las distintas expresiones que adopta la movilidad espacial de las personas, la que se encuentra en plena fase de maduración conceptual y gestación operacional. En rigor, se adopta aquí una opción metodológica condicionada simultáneamente por la naturaleza y la disponibilidad de la información. En este libro se examina básicamente la información de los censos nacionales de los países de la Comunidad, ya que esta fuente es la que posee más tradición en la región latinoamericana y al mismo tiempo la que provee información más detallada en cuanto a los traslados de residencia de las personas; por lo tanto, se excluyen los movimientos circulares o el tránsito de personas. Estos últimos desplazamientos han sido escasamente estudiados a causa de una serie de dificultades conceptuales y operativas. No obstante, se presentarán también algunas referencias a ellos con antecedentes apropiados, puesto que migración y movilidad constituyen dos aspectos cuyo examen conjunto será cada vez más pertinente para comprender los determinantes y las múltiples consecuencias de los desplazamientos territoriales de las personas entre países.

Lo distintivo de nuestro enfoque es el carácter comparativo con que se presentan los análisis de la información, tratando de señalar aspectos útiles para la discusión de acciones, políticas y programas que enfrenten la migración de una manera concertada y acorde con sus características. Como se menciona en el texto, el esfuerzo integrador debiera orientarse a mancomunar los intereses de los países andinos en cuanto al tratamiento de algunas repercusiones negativas de la migración, particularmente de la emigración hacia naciones desarrolladas.

En el primer capítulo se reseñan algunas características demográficas, económicas y sociales de los países de la Comunidad Andina, prestando atención a sus orígenes y trayectoria y a la evolución reciente de su intercambio comercial. Se discuten luego algunas inquietudes en materia de interrelaciones entre migración internacional y desarrollo, en el contexto de la globalización, con referencias a la situación institucional de la Comunidad Andina.

En el segundo capítulo se describen los principales patrones de la migración internacional y sus tendencias en el ámbito andino, y se analizan las especificidades de las corrientes intracomunitarias, latinoamericanas y hacia los Estados Unidos y Canadá. Como los datos que se emplean son de origen censal, se hace también una breve descripción de sus particularidades.

En el tercer capítulo se examinan los atributos de los migrantes, de acuerdo a la información censal disponible. Se analizan los aspectos demográficos, el perfil educativo, la participación laboral, la fuerza de trabajo, los períodos de llegada y el género, tanto de los migrantes intracomunitarios como de los que se encuentran en los Estados Unidos.

Finalmente, el cuarto capítulo desarrolla de manera general un análisis de los movimientos de entradas y salidas de personas en tres de los cinco países de la Comunidad Andina, a partir de datos sistematizados por el proyecto SIMICA y basados en los registros administrativos. El capítulo representa una explotación preliminar de los datos sistematizados en que se escogieron algunas variables que hicieron posible confeccionar un esquema comparativo.

I. La Comunidad Andina: un espacio en vías de integración

En este capítulo se presenta una breve reseña de la Comunidad Andina y una discusión sobre las principales inquietudes en materia de las interrelaciones entre migración internacional y desarrollo en el actual contexto globalizador, prestando especial atención a la situación institucional de la Comunidad.

La Comunidad Andina, conformada por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela (véase el mapa 1) es uno de los más importantes acuerdos económicos subregionales vigentes en la actualidad en América Latina y el Caribe.

1. La Comunidad Andina: antecedentes generales, origen y evolución

a) Antecedentes generales

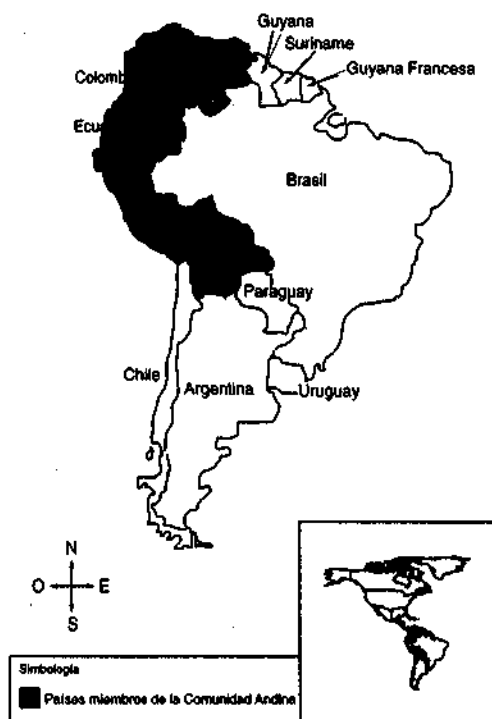
Es conveniente hacer una descripción de los principales aspectos de la situación demográfica, económica y social de los países que conforman la Comunidad. La mayoría de los antecedentes se refieren a fechas cercanas a 1990, debido a la correspondencia temporal de los datos con que trabaja esta investigación.

La Comunidad Andina alberga en la actualidad (1998) una población estimada en algo más de 100 millones de habitantes (CELADE, 1998). Hacia 1990, cuando eran poco más de 90 millones de habitantes (cuadro 1), su distribución relativa se estructuraba de la siguiente forma: Colombia (36%); Perú (24%); Venezuela (22%); Ecuador (11%); Bolivia (7%).

Estos cinco países, en conjunto, representan algo más de un quinto de la población de América Latina.

Los países de la Comunidad muestran características socioculturales muy similares en virtud de sus raíces históricas comunes, si bien cada uno presenta especificidades y diferencias internas según, por ejemplo, la mayor o menor heterogeneidad de su composición étnica. Pero también se detectan similitudes y diferencias en los planos demográfico, social y económico, y la heterogeneidad es extensiva en el plano intranacional.

Mapa 1
LA COMUNIDAD ANDINA EN AMÉRICA DEL SUR



Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Cuadro I
AMÉRICA LATINA: INDICADORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICOS,
SOCIALES Y COMERCIALES REGIONALES Y DE LA COMUNIDAD
ANDINA. HACIA 1990

INDICADORES	AMÉRICA LATINA	COMUNIDAD ANDINA	BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ	VENEZUELA
Población (miles)	426 582	90 503	6 573	32 595	10 264	21 569	19 502
Tasa de crecimiento demográfico (por cien)	1.7	2.0	2.4	1.9	2.2	1.7	2.3
Superficie (miles de km)	19 984	4 719	1 099	1 139	284	1 285	912
Densidad demográfica	21.3	19.2	6.0	28.6	36.1	16.8	21.4
Producto interno bruto (PIB) (millones de dólares)	996 708	141 558	5 229	40 274	11 668	35 732	48 653
Tasa de crecimiento del PIB (por cien) ^a	1.1	1.4	0.2	3.0	1.4	-1.8	2.6
Estructura del PIB	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	8.9	10.0	16.4	16.2	13.9	7.2	5.4
Industria	33.7	40.1	32.4	34.1	39.7	37.1	48.1
Servicios	57.4	49.9	51.1	49.6	46.4	55.7	46.5
PIB por habitante (dólares)	2 336	1 564	795	1 235	1 136	1 656	2 495
Porcentaje de pobreza ^b	41	46	49	49	...	52	34

PORCENTAJE DE EXPORTACIONES RECÍPROCAS DENTRO DE LOS ACUERDOS
DE INTEGRACIÓN VIGENTES SOBRE EL TOTAL (1990-1996)

AÑO	AMÉRICA LATINA	COMUNIDAD ANDINA	MERCADO COMÚN DEL SUR	COMUNIDAD DEL CARIBE	MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO
1990	13.3	4.1	8.9	12.4	17.3
1991	15.6	6.2	11.1	11.3	18.7
1992	16.4	7.8	14.3	11.5	21.7
1993	18.4	9.7	18.5	14.0	21.6
1994	18.8	10.1	19.3	14.0	21.8
1995	19.0	11.9	20.5	16.1	21.1
1996	18.5	10.4	22.7	16.2	21.5

Fuentes: CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía), «América Latina: tablas de mortalidad, 1950-2025», *Boletín demográfico* año 31, N°6 (LC/DEM/G.175), Santiago de Chile, enero de 1998, y CEPAL/CELADE (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía), *Población, equidad y transformación productiva*, serie E, N°37 (LC/DEM/G.131/Rev.2; LC/G.1758/Rev.2-P), Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo (México, D.F., 29 de abril al 4 de mayo de 1993), Santiago de Chile, agosto de 1995. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.93.II./G.8, para indicadores demográficos; CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe* (LC/G.1938-P), Santiago de Chile, febrero de 1997. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/S.97.II.G.1, para indicadores económicos y sociales, y A. Di Filippo, *Integración regional latinoamericana, globalización y comercio Sur-Sur* (LC/R.1820) Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junio de 1998, para indicadores comerciales, sobre la base de estadísticas oficiales de la CEPAL.

^a1980-1990. ^bLos datos corresponden a las áreas urbanas de Bolivia: 1989; Colombia, 1993; Perú, 1986 y Venezuela, 1990.

Desde un punto de vista demográfico, la población de estos países se caracteriza por estar en proceso de plena transición demográfica, a excepción de Bolivia, cuyos mayores índices de crecimiento de población, especialmente los de fecundidad y mortalidad, le sitúan en una etapa de transición moderada (CEPAL, 1996). En este país la tasa anual de crecimiento era ligeramente inferior al 2.5% (cuadro 1), la tasa global de fecundidad era superior a 4 hijos por mujer, y la esperanza de vida al nacer para ambos sexos no superaba los 60 años de vida; los otros países comunitarios tenían comportamientos más semejantes entre sí (CEPAL, 1996). En todo caso, Venezuela registraba entre estos la más alta tasa de crecimiento demográfico (2.3%)¹. Los datos del cuadro 1 muestran que el ritmo de crecimiento de la población del conjunto de los países de la subregión andina es superior al de América Latina y el Caribe.

Es destacable señalar que las proyecciones oficiales de población muestran que a comienzos del decenio de 1990 el balance de la migración internacional registraba signos negativos en Bolivia, Colombia y Perú; en este último, la migración neta alcanzaba la mayor magnitud. Ecuador y Venezuela, en cambio, registraban saldos nulos (CELADE, 1998)².

Los territorios nacionales tienen una envergadura muy similar, a excepción de Ecuador. Como resultado de sus tendencias demográficas y la magnitud de su superficie, la densidad de ocupación espacial muestra diferencias: Bolivia es el país menos densamente poblado y Ecuador es el más denso. En su conjunto, la Comunidad Andina posee una densidad demográfica similar a la de América Latina. Por último, cabe señalar que los países comparten el patrón de predominio de población urbana, si bien se diferencian en el porcentaje de urbanización: Venezuela (84%), es el más urbanizado, y Bolivia y Ecuador registran los menores porcentajes (del orden de un 55%) (CELADE, 1995)³.

Los países presentan también similitudes y diferencias en sus indicadores económicos y sociales; en su conjunto, sin embargo, son clasificados usualmente como países de nivel de desarrollo medio a bajo (León y Kratochwil, 1993). Hacia 1990, el producto interno presentaban enormes disparidades: Bolivia y Ecuador registraban cifras inferiores a los 12 000 millones de dólares, frente a Colombia y Venezuela con cifras superiores a los 40 000 millones. Variaciones menos marcadas se observaban en el producto por habitante, que fluctuaba entre menos de mil dólares

¹ En el último quinquenio del presente siglo todos estos países siguieron disminuyendo sus tasas anuales de crecimiento demográfico, permaneciendo por sobre el 2% solo en los casos de Bolivia y Venezuela (CELADE, 1998).

² Al igual que en el caso de la tasa anual de crecimiento de la población, la migración neta habría disminuido recientemente en estos países, si bien manteniendo sus signos negativos (CELADE, 1998).

³ El porcentaje de población urbana de América Latina hacia 1990 era de 71%. Tanto Colombia como Perú registraban un 69% de población urbana (CELADE, 1998).

(Bolivia) y más de 2 000 dólares (Venezuela) (cuadro 1). Estos guarismos, en general, superan ampliamente a los del Mercado Común Centroamericano (MCCA) y de la Comunidad del Caribe (CARICOM), pero son inferiores a los del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (Di Filippo, 1998).

El producto interno bruto conjunto de los cinco países de la Comunidad representa un 14% del total de América Latina y el promedio del producto por habitante es inferior al de la región (con la única excepción de Venezuela) (cuadro 1).

Las economías de la subregión tienen en común el predominio de los servicios como sector de mayor contribución al producto interno. Sin embargo, registran menores porcentajes que en el caso de América Latina. Como puede apreciarse en el cuadro 1, el aporte de los servicios al producto interno fluctúa entre el 46% (Ecuador) y el 56% (Perú); en el sector de la agricultura, es llamativo que Bolivia, Colombia y Ecuador presenten aportes porcentuales superiores a los de América Latina, situación que no se da en los casos de Perú y Venezuela.

Como resultado de la crisis y del consiguiente ajuste económico de la década de 1980, los países de la Comunidad Andina experimentaron severas repercusiones sociales negativas, que profundizaron los históricamente heredados problemas de falta de equidad social interna, desigualdad en los ingresos y pobreza. Al respecto, puede observarse en el cuadro 1 el bajo crecimiento del producto interno, que solo en Colombia y Venezuela fue superior al de América Latina, alcanzando valores nulos en Bolivia, negativos en Perú, y similares a la media regional en Ecuador. Estos indicadores fueron aún más regresivos en la primera mitad de la década y ello se vincularía, en principio, con la elevada magnitud de la pobreza, que afectaba a más del 40% de los hogares y era superior al promedio regional en toda la Comunidad, con la sola excepción de Venezuela.

Estos antecedentes muestran que los países de la Comunidad Andina exhiben comportamientos similares en algunos aspectos y diferenciados en otros, lo que lleva a concluir que las reformas económicas plantean enormes desafíos, desde la estabilidad macroeconómica hasta la superación de la pobreza y de la desigualdad. Las insuficiencias de los procesos nacionales de desarrollo reflejan la necesidad de mejorar la inserción internacional de las economías y una de sus posibles vías de consecución: la integración subregional.

b) Origen y evolución de la Comunidad Andina

El origen de la Comunidad Andina se remonta a la década de 1960, cuando se configura bajo la denominación de Grupo Andino -el que incluía también a Chile. Constituye una de las más antiguas asociaciones subregionales de integración existentes en América Latina, y su trayectoria la ubica como un caso ejemplificador del cual muchos países han extraído importantes lecciones.

El Grupo Andino fue considerado en el ámbito regional una de las más ambiciosas iniciativas de integración. Según algunos autores, llegó a constituir un verdadero modelo de integración para el mundo en desarrollo (Ffrench-Davis, 1977; citado por Reynolds y otros, 1993), en cuanto esquema que trataría de capitalizar las experiencias de otras realidades y de incorporar al mismo tiempo elementos novedosos adecuados a la problemática concreta de las naciones andinas, tales como la programación industrial y la armonización de políticas (Cardona, 1985). Su constitución oficial data exactamente de 1969, cuando se redactó y firmó el Acuerdo de Cartagena, dando así forma a la Declaración de Bogotá de 1966, que fuera estipulada en el contexto de la voluntad integradora que auspiciaba la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC, actual ALADI) (Reynolds, Thoumi y Wettmaun, 1993). La época a que se remontan estas iniciativas corresponde al período de plena vigencia de la planificación, en que el reconocimiento del papel protagónico del Estado en la actividad económica era general.

Un aspecto distintivo de la subregión andina es el ámbito espacial en que se insertan los países miembros, caracterizado por la disposición noreste a suroeste de los territorios (en forma de media luna, como la caracterizan León y Kratochwil, 1993, y como se aprecia en el mapa 1); tradicionalmente dicha disposición ha impuesto dificultades para la integración física, limitando la estructuración de unas bien definidas «áreas naturales de integración», como ventajas preexistentes, las que se verifican con mayor claridad en otras subregiones de América Latina y el Caribe (Di Filippo, 1998). Otra característica -que no es exclusiva de los países comunitarios- radica en el hecho de que algunos de ellos han enfrentado severas crisis sociopolíticas internas y han protagonizado, recurrentemente, litigios territoriales. En su conjunto, muchas de estas situaciones -sumadas a las descritas en la sección anterior- han influido de manera negativa en los grados y modalidades de integración, y también posiblemente en la menor fluidez de algunos movimientos migratorios entre los países de la Comunidad.

En sus comienzos, el Grupo Andino pareció mostrar signos de una impetuosa y fructífera integración económica, principalmente a la luz del aumento del comercio intraandino que se verificó en la década de 1970. Sin embargo, al señalar las potencialidades de la integración, algunos estudios han demostrado que este comportamiento no es atribuible a las políticas del Grupo y que desde sus comienzos la integración enfrentó considerables obstáculos, entre los cuales, además de los mencionados, cabe destacar la persistencia de estrategias de desarrollo implícitamente proteccionistas, en un contexto de fuerte predominio del Estado como ente rector de la actividad económica (Reynolds, Thoumi y Wettmaun, 1993). Las dificultades fueron frecuentes y en 1975 Chile decidió su retiro del Grupo; luego, en la década de 1980, el comercio interno registró una brusca caída. En esta época el organismo integrador fue calificado como no funcional para enfrentar la crisis de la deuda externa.

No obstante ser la coyuntura ampliamente desfavorable en el plano económico y social, a fines del decenio de 1980 los países reafirmaron su voluntad de integración y firmaron el Protocolo de Quito (1987). Con su firma y la aprobación de nuevos compromisos tendientes a impulsar rumbos acordes con las condiciones prevalecientes en el orden internacional, quedaron de manifiesto lecciones tales como el hecho de que la coexistencia de posiciones clásicas -que atribuían un papel hegemónico al Estado- con aquellas nacientes visiones que propiciaban la liberalización comercial en el contexto del ajuste estructural, hace inviable una iniciativa de integración (Reynolds, Thoumi y Wettmaun, 1993).

En todo caso, hay que destacar que nuevamente el comercio intraandino experimentó un alza y la incipiente liberalización de los mercados se fue generalizando. El hecho es que se registró un avance progresivo e importante en la profundización de la integración, acompañada de una apertura subregional.

Por entonces comienza a producirse en América Latina y el Caribe un creciente consenso sobre la necesidad de remover barreras para el intercambio económico y de establecer reformas macroeconómicas, en lo que se conoce hoy como el regionalismo abierto (CEPAL, 1994). Los inicios de la década de 1990 marcan una nueva era para la integración en América Latina y el Caribe, en la que los países andinos se ven también incorporados. Uno de los efectos más directos es el fortalecimiento de la institucionalidad del acuerdo de integración: en 1996 el Grupo Andino pasó a denominarse Comunidad Andina, mediante el Protocolo Modificatorio del Acuerdo de Cartagena, y se ratificaron los intentos de avanzar en la ruta de la integración, esta vez con un carácter multidimensional.

En el plano económico y comercial, los países miembros liberaron el grueso de su comercio intrasubregional y establecieron un arancel externo común. En el plano político, se ha proyectado constituir un parlamento comunitario y se cuenta actualmente con tribunales de justicia de nivel subregional (Di Filippo, 1998). El Grupo Andino emergió como una posibilidad cierta y cuya experiencia resultaba ejemplar.

El balance hasta el momento difiere del registrado años atrás, restando todavía esfuerzos por hacer. La etapa por la que atraviesan actualmente los países miembros de la Comunidad Andina puede considerarse como de transición hacia una integración más efectiva en el plano comercial y económico, así como de un incipiente compromiso con la integración cultural y política. El intercambio comercial -una de las más evidentes expresiones de la integración- muestra una importante expansión del comercio intracomunitario (o recíproco), pero su magnitud relativa dista de la alcanzada entre países de los otros acuerdos subregionales vigentes, en especial dentro del MCCA y del MERCOSUR, e incluso en el conjunto de acuerdos

subregionales existentes en América Latina y el Caribe, como puede verse en el cuadro 1.

Actualmente, ningún país miembro de la Comunidad muestra un predominio de su comercio dentro de la misma. Las exportaciones recíprocas como porcentaje del total son mayores en Bolivia (24%) y Colombia (27%), mientras que Ecuador, Perú y Venezuela registran cifras inferiores al 10% (Di Filippo, 1998). Para seguir desarrollando la integración se requiere consolidar la unión aduanera y, seguidamente, consolidar el mercado común andino. Por otra parte, se está creando un consenso acerca de la necesidad de estructurar en cada país un «Estado eficaz», frente a la noción prevaleciente de un «Estado mínimo», buscándose con ello generar un contexto más propicio a la resolución de problemas que el mercado por sí solo no puede resolver (como la falta de equidad social), y capaz de estimular la concertación y acción conjunta del Estado con el sector privado (que se percibe como indispensable para la competitividad internacional) (CEPAL, 1998).

Los antecedentes anteriores permiten señalar que la Comunidad Andina es un espacio subregional en el que se vienen realizando esfuerzos tendientes a concertar acciones para la integración económica. Las limitaciones y contradicciones particulares advertidas han reducido sus resultados, y recién en el actual decenio parece darse un decidido impulso por profundizar las modalidades de integración. Como señalan León y Kratochwil (1993), los países signatarios han reconocido la necesidad de encontrar soluciones conjuntas a los problemas sociales surgidos del propio proceso de integración, y ese es el caso de la movilidad de las personas donde parecen encaminarse por una senda de compromiso en materia de política, administración, legislación e información migratorias.

Queda de manifiesto que la confrontación de visiones sobre el papel del Estado, la configuración geográfica de las naciones, la escasa diversificación económica (expresada en la fuerte dependencia de la exportación de un reducido número de productos básicos), y la gran magnitud de las poblaciones marginadas de los circuitos más dinámicos del mercado, se han alzado en mayor o menor medida como importantes barreras para una integración más fructífera. El período actual, empero, es de un creciente acercamiento entre los países y los representantes de la sociedad civil, y así ha quedado demostrado en la programación de una serie de encuentros destinados a esclarecer los distintos desafíos que emanan de la integración⁴. Es en este

⁴ En mayo de 1998 tuvo lugar la primera de las reuniones en Santafé de Bogotá. La misma estuvo centrada en la discusión de la inserción internacional de la Comunidad en el contexto de la complejización de la economía, abordándose temas como las características del proceso de globalización de mercados, las tendencias del multilateralismo y del regionalismo, y la proyección externa de la Comunidad (CEPAL, 1998).

contexto que puede abordarse la caracterización de las tendencias y patrones de la migración internacional.

2. La integración económica y la migración internacional

A pesar de los alcances anteriores, puede afirmarse que en términos generales el reconocimiento de las vinculaciones que pudieran establecerse entre los esquemas de integración económica -y su profundización en otras dimensiones- con la migración internacional, constituye una tarea escasamente abordada hasta el momento, principalmente por la falta de evidencias y por la «deuda de arrastre» que trae consigo la teorización sobre este último fenómeno. Antes de describir la situación en el contexto de la Comunidad Andina resulta necesario referirse a algunas de las principales inquietudes latentes actualmente en esta materia.

a) La migración internacional y la globalización

Habitualmente, los especialistas sostienen que la migración internacional constituye un asunto que se encuentra difuso en los distintos temas relativos a la integración económica. Diferentes circunstancias confluyen en esta situación. Por ejemplo, en el plano de las relaciones entre economías de diverso grado de desarrollo, la experiencia muestra que, por la inquietud que despierta en las naciones desarrolladas, la migración se ha convertido en no pocas ocasiones en un agente inhibitor de la integración económica (CEPAL/CELADE, 1995). Si bien la situación puede diferir cuando se trata de economías en desarrollo, las inquietudes suelen por lo general ser compartidas. El fin de siglo marca la existencia de un interés indudable por abordar estas cuestiones, el que se inspira en al menos dos puntos fundamentales: el creciente reconocimiento de las estrechas relaciones entre los procesos migratorios y el desarrollo, por una parte y, por otra, las especificidades de estas relaciones en el marco de la globalización económica y cultural en marcha; lo que conduce a constatar una alineación de opiniones en torno a estas relaciones en el contexto de la integración económica.

Con todo, el estudio de los procesos migratorios y sus interrelaciones con el desarrollo es una inquietud antigua que, sin embargo, no ha logrado establecer respuestas unívocas. Estas situaciones cobran mayor relieve en función de las perspectivas futuras de la globalización, posiblemente a causa de que la actual dinámica internacional ofrece condiciones que parecen favorecer, más que en ningún otro período histórico, la acentuación de la movilidad de la población en general y de la migración en particular. Diversas evidencias sugieren que se está configurando una etapa en que la migración internacional es inseparable de la globalización económica y de aquella otra globalización más amplia, la de orden cultural. Entre los temas relevantes

están el sentido de las relaciones entre migración y globalización, las diferentes expresiones que puede adoptar la movilidad, la distinción de los plazos que demande aquella configuración, y el papel que cabe a la cooperación internacional, a los esfuerzos de conducción de los procesos migratorios y, por supuesto, a los acuerdos económico-comerciales o de integración de mercados. Un supuesto básico tras estas preocupaciones es el hecho de que la elección del lugar de residencia o de trabajo, así como la constitución de los respectivos espacios de vida, son asuntos que debieran verse facilitados en sociedades democráticas respetuosas de los derechos humanos y de las relaciones armónicas con sus vecinas; la inquietud en este caso no es otra que la de interrogarse sobre la forma de compatibilizar el derecho de migrar, reconocido internacionalmente, con aquel otro derecho de cada ciudadano para residir, trabajar y constituir un proyecto de vida en su propio país.

La movilidad espacial de la población a través de las fronteras políticas configura un componente significativo, y bastante visible, de las formas de relación internacional, cuya incidencia se añade a la del intercambio de bienes, servicios e ideas (CEPAL/CELADE, 1995). Asimismo, se puede reconocer que existe creciente consenso en cuanto a abordar la migración internacional como parte de un esquema de concertación y cooperación entre los Estados: esta visión supera con creces la percepción centrada exclusivamente en la necesidad de controlar los movimientos de entradas y salidas y la permanencia de los extranjeros. Estos hechos conducen a considerar de manera diferente los procesos migratorios; por ejemplo, en cuanto a la posibilidad de que se retarden, estimulen o cancelen los movimientos migratorios al operar esquemas de integración, considerando que estos efectos pueden expresarse en distintos plazos (Alba, 1998).

Hay consenso en señalar que la integración económica -como expresión inmediata y visible de la internacionalización de las economías- supone necesariamente menores obstáculos para la movilidad; no obstante, ello representa uno de los grandes dilemas del futuro.

Tales dilemas se manifiestan en diversos planos. De partida, casi ningún analista desconoce que los efectos de las reformas económicas liberalizadoras son complejos y difíciles de predecir (Tuirán, 1998); no obstante, las especulaciones no escasean. Algunos advierten que la integración regional puede ser una herramienta sumamente eficaz para promover el desarrollo pero que tiende a incrementar la emigración, al menos en el corto plazo, y que solo a la larga y mediante un desarrollo duradero se estabilizará y disminuirá la emigración actual, que es una clara consecuencia de 'la revolución de las expectativas' (Wood, 1994; Tuirán, 1998). Otros señalan que, en procesos de marcadas asimetrías, el impacto de la integración podría llevar a un incremento de la movilidad y, al mismo tiempo, generar efectos

disruptivos sobre los patrones migratorios y las políticas preexistentes, que, en muchos casos, distaron de ser eficientes y óptimas (*Working Group on International Migration*, 1998). Los efectos disruptivos sugieren que el intercambio comercial puede ser complementario al de los intercambios migratorios, puesto que la liberalización comercial crearía oportunidades de empleo que contribuirían a proveer los medios para financiar la migración internacional, produciendo además efectos negativos sobre las unidades productivas medianas y pequeñas, intensivas en el uso de mano de obra, al acelerar las propensiones emigratorias (Tuirán, 1998).

Desde luego, se supone que la migración puede aumentar en el corto plazo, si bien no se define con precisión el momento de inicio para apreciar el impacto efectivo de un proceso de integración sobre aquella. La falta de coherencia entre la libre circulación de capitales y el libre comercio, por una parte, y las restricciones a la circulación de los trabajadores, por otra, parece ser una situación bastante frecuente. En tal sentido, ello constituiría un factor de potenciales conflictos en el plano internacional (Pellegrino, 1995a). Recogiendo muchas de estas inquietudes, se ha planteado que, en el caso específico de la migración de recursos humanos de alta calificación -que reviste gran importancia por su composición cualitativa-, los acuerdos de integración y la configuración de bloques regionales muestran la coexistencia de percepciones tradicionales de control del ingreso de personas de alta calificación y defensa de las llamadas «reglas de prioridad» con un discurso que, paradójicamente, se orienta a destacar las ventajas de la libre movilidad de los recursos productivos (Iredale, 1998).

Como se señaló anteriormente, en América Latina y el Caribe se ha adoptado desde hace un tiempo la estrategia del denominado regionalismo abierto, que representa «un proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración como por otras políticas en un contexto de apertura y desreglamentación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región» (CEPAL, 1994, p. 8). Esta estrategia establece su eje en torno a un renovado interés por la integración, que se ha ido concretando en una generalizada aceptación entre los gobiernos y los diversos actores de las sociedades civiles. En el caso de la migración internacional, la CEPAL sostiene que la integración económica puede generar, a largo plazo, un efecto de sustitución del comercio por los intercambios migratorios, si bien admite que el asunto es complejo y no debe reducirse a esta sola consideración, derivada de la teoría económica tradicional. Tal complejidad se advierte al reconocerse la existencia de diversas modalidades de movilidad de la población, lo que puede afectar las reglamentaciones sobre condiciones laborales, provocando cambios en las normativas vigentes, y producir modificaciones en la política comercial. Se advierte también que las diferencias salariales preexistentes pueden operar como fuertes incentivos para la migración permanente, por la influencia de

la demanda y oferta de mano de obra que provocan el propio proceso de integración y la existencia de redes sociales que perpetúan la migración (CEPAL, 1994).

Para la CEPAL, «la integración puede vincularse estrechamente al tema de las condiciones de trabajo» y «existen diferencias importantes de opinión respecto de la importancia y las implicaciones de la desigualdad de condiciones laborales entre países» (CEPAL, 1994; pp. 96-97). No obstante, y en un marco más general, se está concediendo un espacio propio para tratar estos asuntos y posicionarlos en un vínculo funcional con la integración. Como plantea Di Filippo (1998), la integración entendida en sentido amplio -es decir en su acepción económica, política y cultural- resulta altamente viable entre países que constituyen áreas naturales de integración y podría progresar mucho más rápidamente si se verifica en todas esas dimensiones, puesto que la actual integración latinoamericana se distingue por la confluencia de la internacionalización económica y la democratización de los estados nacionales.

«El proceso de integración debe aprovechar todas las oportunidades económicas, culturales y políticas que derivan de la creciente unión entre los países que se integran y no limitarse a una concepción mercadista (...) La integración refuerza la vigencia de los regímenes democráticos nacionales que se convierten en una condición de pertenencia al «club» de los integrados, y posibilita desarrollar estrategias y políticas conjuntas para la defensa de intereses comunes frente a terceros países o regiones. La integración regional, en su más amplio y profundo sentido expresa mucho más que la mera liberalización económica de los mercados. Hacia adentro posibilita aprovechar todas las ventajas de cercanía geográfica, económica, política, cultural, etc., que son propias de las áreas naturales de integración» (Di Filippo, 1998, p. 27).

Las observaciones anteriores se aplican casi enteramente a la movilidad de la población, aunque en la mayoría de los debates oficiales pertinentes esta no se ha incluido -hasta el momento- como fuerza componente de la integración. Lo importante es que este contexto integrador sugiere la presencia de intereses comunes en el tratamiento de las repercusiones de la migración (como la transferencia de recursos humanos de alta calificación), y plantea la posibilidad cierta de concertar acciones de mutuo beneficio entre las partes involucradas (frente a situaciones como la migración clandestina, el establecimiento de sistemas uniformes de información y el resguardo de los derechos humanos). Además, establece un piso de negociaciones en bloque frente a la emigración extrarregional, que comprende numerosos aspectos problemáticos para los países de la región (como la pérdida de recursos calificados -según Wood (1994), simplemente «pérdida de desarrollo»- y la sentida inquietud por la desprotección de los derechos laborales, económicos y civiles de los migrantes).

No obstante lo anterior, y a pesar de la atención que concitan los

movimientos de las personas a través de las fronteras, todavía falta mucho para establecer avances sustantivos hacia su real consideración. Deben superarse las trabas existentes para asumir esta percepción. Alba (1998), por ejemplo, ha señalado acertadamente que la globalización y la integración - que se aceptan como inevitables y convenientes- no han logrado despojarse de la idea de que se está en una «encrucijada migratoria» donde se tiende a diferir el tema amplio de la movilidad, pero teniendo claro que habrá de asignársele un papel específico dentro de una reflexión sistemática para crear políticas más activas. Mármora (1997) va más allá cuando expresa que la libre circulación de las personas en espacios multinacionales puede ser vista como la finalidad última de todo proceso de integración.

b) La integración andina y la migración

La Comunidad Andina muestra rasgos peculiares en el tratamiento de la migración, pues el tema no ha estado ausente en los diversos encuentros llevados a cabo por los países miembros. Aunque esto se constata especialmente desde 1989, se ha destacado que con antelación se firmaron convenios y se elaboraron programas que, de alguna forma, incluyeron más o menos explícitamente la temática de la migración, (Cardona1985).

En años recientes, la migración laboral ha merecido especial atención entre los temas relativos al trabajo, motivando la preocupación por establecer acciones y mecanismos que faciliten el adecuado manejo de la circulación de personas. En ese sentido, el proyecto SIMICA es un esfuerzo pionero en la región orientado a crear un sistema uniforme de información. También se pueden mencionar acciones que buscan concertar la normativa migratoria y hacer más fácil su inclusión en procesos de integración, para lo cual se ha acordado realizar estudios comparativos sobre legislaciones migratorias; se creó, además, el «Instrumento andino de migraciones laborales», y se encuentra en vías de implementación la llamada «Tarjeta única de control migratorio para el área andina». El contexto político actual está generando una mejor disposición a incorporar estos temas, puesto que «... si bien estaban considerados formalmente, no se les estaba dando la atención que ahora están comenzando a recibir» (León y Kratochwil, 1993; p. 12).

Estos avances pueden tener más de una lectura. Mármora (1997) expresa que la adopción de acciones globales para abordar el tratamiento de la variable migratoria en los procesos de integración representa un importante avance formal, «el mayor que pueda esperarse en este campo» (p. 269). No obstante, también indica que la adopción de normas similares ha encontrado numerosos obstáculos en el plano, por ejemplo, de la «homologación» y la «armonización» de normativas y políticas. La primera alude a la búsqueda de criterios definitorios comunes y de reciprocidad de tratamiento a los migrantes -sin que ello implique uniformidad de las estructuras legales migratorias- y la segunda

se refiere al establecimiento de acuerdos específicos bi o multilaterales en materias fundamentalmente de carácter laboral, donde cabe incluir aspectos relativos al control de fronteras la circulación fronteriza, y los sistemas de información, lo que complica cualquier evaluación sobre las acciones posibles.

Resulta interesante observar que el Instrumento andino de migraciones laborales, adoptado por los países de la Comunidad, constituye un acuerdo migratorio dentro de un proceso de integración regional que, como se ha visto, ha presentado numerosas fallas. A pesar de ello, el instrumento es reconocido como un esfuerzo importante para incidir sobre los flujos migratorios entre Colombia y Ecuador y entre Colombia y Venezuela. Mármorea (1997) señala que Colombia estableció una red de oficinas de migraciones laborales fronterizas destinadas a intermediar entre trabajadores y empleadores, en un intento de canalizar la migración.

El mencionado instrumento ha sido caracterizado como « un ejemplo de un acuerdo migratorio enmarcado dentro de un proceso de integración regional. Contiene definiciones y disposiciones precisas para los diferentes tipos de trabajadores migrantes, establece los procedimientos de contratación de dichos trabajadores por medio de un instrumento operativo: las Oficinas de Migración Laboral, y plantea los mecanismos para la legalización de los inmigrantes indocumentados» (Mármorea, 1997; p. 272).

Si bien debe reconocerse que una canalización adecuada de la migración internacional excede con mucho las áreas fronterizas -implicando una exigente armonización de las políticas y normativas-, las acciones anotadas revisten un valor especial puesto que, como se ha visto, no son frecuentes. Desde luego, tampoco puede concluirse que el tema de la migración y movilidad internacional de la población haya sido considerado como una fuerza decisiva de la integración andina (ni que muchas de las acciones propuestas hayan sido ejecutadas con ese carácter), pero el esfuerzo salta a la vista. Como expresan León y Kratochwil (1993), el marco normativo de la dinámica integracionista subregional se ha adecuado y diversificado, y se dispone de un basamento legal «que, en algunos casos, constituye logros vanguardistas» (p. 13).

Los avances en materias comerciales e institucionales son básicos en la importancia que se le asigna a la circulación de personas y la integración fronteriza. León y Kratochwil (1993) concluyen que, hasta comienzos de la actual década, la temática de la circulación de personas en la subregión andina y fuera de la misma, se encontraba frente a numerosas tareas -pendientes, pero reconocidas- tanto en los aspectos antes señalados como en otros planos: la cooperación judicial y policial, la seguridad social, y la educación. En este sentido, adquiere bastante pertinencia un análisis del panorama de los intercambios migratorios como componentes de la circulación de personas.

II. La migración internacional de la Comunidad Andina: tendencias y grandes patrones

Los análisis siguientes se refieren tanto a los intercambios migratorios que se dan al interior del ámbito andino, como a los desplazamientos hacia los restantes países de América Latina, los Estados Unidos y Canadá. Es importante hacer notar que la información utilizada se basa en los registros de los censos nacionales de población de las dos últimas rondas, es decir, los censos correspondientes a fechas cercanas a 1980 y 1990, hecho que implica la necesidad de un breve comentario sobre de las características de esta fuente de datos.

Los estudios comparativos sobre la migración en la subregión andina no son frecuentes; en cambio, la literatura sobre sus especificidades nacionales es abundante, particularmente en los casos de la migración entre Colombia y Venezuela. Debe destacarse que una visión rigurosa del panorama de la migración internacional entre los países andinos hasta comienzos de la década de 1980 encuentra una

importante contribución en el estudio de Cardona (1985) -que emplea distintas fuentes de información-, donde se persiguió, entre otras cosas, vincular los movimientos migratorios con las repercusiones del entonces Pacto Andino y desarrollar un análisis de la emigración hacia los Estados Unidos. Entonces, un lector interesado en profundizar sobre la evolución de la migración andina debería recurrir al trabajo citado.

1. Observaciones sobre los datos censales

Dado que esta investigación contiene abundante información cuantitativa, es absolutamente necesario realizar algunas observaciones generales sobre la naturaleza y características de los datos empleados.

Como se ha indicado, los datos provienen de las fuentes censales de cada país. En vista de su gran potencialidad analítica, muchos especialistas consideran que este tipo de registros es un elemento obligado en el análisis de fenómenos como los procesos migratorios. Pero otros especialistas tienden a destacar sus limitaciones y desconfían de los análisis que se pueden lograr con ellos⁵. Este trabajo busca demostrar la evidente importancia y potencialidad de esta fuente de información, en especial porque permite una visión comparativa del tema de estudio -la migración internacional- en distintos ámbitos territoriales y posibilita el manejo de una gran cantidad de antecedentes y variables sobre los inmigrantes y los emigrantes de cada país. Tales antecedentes no constituyen únicamente datos cuantitativos sino que revelan también aspectos que trascienden dicha dimensión y se aproximan a una caracterización cualitativa.

Lo anterior no significa desconocer las limitaciones que posee la información censal. Sin afán de exponer las recurrentes discusiones sobre tales datos ni las conocidas restricciones en la calidad y cobertura de la información que les suelen afectar -variables según el país y con menor relevancia en los últimos censos-, cabe señalar en lo que respecta a la migración internacional que en ellos no se discrimina la situación del migrante (es decir, su condición jurídica, lo que hace que algunas personas no sean empadronadas o tergiversen información). Tampoco se profundiza acerca de las motivaciones que llevaron

⁵ Tales críticas se extienden a otras fuentes y, en ese contexto, se suele señalar que los registros en los pasos de fronteras y en los controles al interior de los países tienen manifiestas insuficiencias. Algunos especialistas afirman, genéricamente, que los datos censales poseen escasa confiabilidad (León y Kratochwil, 1993).

a la migración de las personas entrevistadas (lo que es más factible en encuestas específicas). La más evidente de las limitaciones estriba en la actual incapacidad para captar los desplazamientos temporales o circulares, es decir, las diversas formas de la movilidad espacial de las personas.

Sin embargo, las alternativas para estudiar los movimientos migratorios entre diversos países son escasas y solo queda la posibilidad de emplear los registros de entradas y salidas o los de extranjeros residentes en cada país, o bien recurrir a las encuestas específicas realizadas para abordar la situación de los migrantes, las tendencias migratorias, y el funcionamiento de las redes y circuitos migratorios entre otros aspectos no exclusivamente cuantitativos. Pero las encuestas no son frecuentes, por otra parte; los registros de entradas y salidas, así como los de extranjeros, constituyen posibilidades que han sido muy poco empleadas, a causa de los problemas de disponibilidad de ellos (fundamentalmente por la escasa sistematización) y otras limitaciones que les han afectado tradicionalmente. Con todo, los registros de entradas y salidas han sido incluidos en el proyecto SIMICA y posibilitan una explotación inicial de sus datos.

Entonces, los censos de población son una alternativa obligada para mantener al día el análisis de la migración internacional, entendida esta como el cambio de residencia de la población desde un país a otro, ya sea con fines de permanencia definitiva o no. Este traslado debe entenderse en un sentido mucho más amplio que el mero reasentamiento de un individuo en otro país: hay que considerar que involucra aspectos micro y macrosociales, que van desde la condición misma de las personas, familias y trabajadores, hasta el funcionamiento de los mercados de trabajo, la asimilación de los migrantes, la interacción entre comunidades y, por supuesto, el hecho de formar parte de la integración económica y multidimensional de las naciones contemporáneas.

Debe indicarse que para la información de la ronda de censos de 1980 se ha recurrido al banco de datos actualizado del proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) del CELADE. En el caso de los antecedentes referidos a la ronda de los censos de 1990, los datos de los países de la Comunidad Andina se procesaron directamente en el CELADE como parte de las actividades del proyecto SIMICA, que utilizó la información sistematizada del proyecto IMILA en los países de América Latina, los Estados Unidos y Canadá.

Las comparaciones que se establezcan son válidas incluso entendiendo que las fechas de cada censo difieren entre países. Del mismo modo, los datos que aparecen en los cuadros se refieren a la población extranjera censada como residente y a la que estaba en tránsito (esta última constituye una mínima fracción del total). Por «extranjero» se entiende toda persona que declara haber nacido en un país distinto a aquel en que fue censado, y su conjunto define

un contingente acumulado de personas sobrevivientes que inmigraron en distintos momentos en cada país. La comparación de las cifras de los nativos de un país presentes en el resto de los países permite una aproximación al total de sus emigrantes acumulados, hecho que confiere una de las más visibles ventajas del empleo de la información censal.

2. La migración internacional dentro de la Comunidad Andina

La migración internacional dentro de la Comunidad Andina muestra una tendencia hacia la mantención de los patrones migratorios en las fechas consideradas en este estudio. Al mismo tiempo, el total de migrantes intracomunitarios acumulados experimentó un muy leve incremento entre aproximadamente 1980 y 1990. Esta cifra, que se acerca a las 700 mil personas, representa el 74% de los migrantes andinos presentes en los países de América Latina en su conjunto, y es casi equivalente a la de aquellos migrantes presentes en los países de América del Norte (en su mayoría en los Estados Unidos) (cuadros 2 y 3).

El patrón distintivo de la migración dentro de la subregión andina indica que el flujo de colombianos hacia Venezuela es el que posee la mayor cuantía y visibilidad en los intercambios migratorios. Además, excluidos los emigrantes bolivianos, los principales flujos migratorios de cada país tienden a dirigirse a aquella nación.

Los datos consignados en los cuadros 2 y 3 revelan una merma en la intensidad de la migración durante el decenio de 1980, hecho explicado en gran parte por la tendencia de la emigración colombiana hacia Venezuela. Los colombianos en Venezuela representaban el 77% del total de migrantes intracomunitarios hacia 1980, y el 76% en 1990.

Como se aprecia en los cuadros, hacia 1990 el total de inmigrantes andinos en cuatro de los países aumentó ligeramente, salvo en Ecuador. Venezuela aglutina el 83% y el 84% de los inmigrantes en cada fecha considerada. Los totales de emigrantes de cada uno de los países muestran un aumento en todos los casos, aunque debe mencionarse que este análisis es incompleto ya que no se dispone de las cifras de extranjeros según origen presentes en Colombia en la ronda de censos de 1980 ⁶. En todo caso, es posible señalar que hacia 1980 y 1990 Colombia aportó, respectivamente, el 83% y el 82% de todos los migrantes andinos.

⁶ En rigor, existe una estimación censal realizada por Ordóñez (1987), quien, a partir de diversos supuestos, señala que en 1985 residían en Colombia alrededor de 83 mil extranjeros, 55 mil de los cuales serían ecuatorianos y venezolanos.

Cuadro 2
**COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LOS EMIGRANTES
 SEGÚN REGIÓN Y PAÍS DE RESIDENCIA. HACIA 1980**

REGIÓN Y PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA	PAÍS DE NACIMIENTO				
		BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ	VENEZUELA
COMUNIDAD ANDINA	664 458	5 892	550 006	23 444	27 733	2 630
Bolivia	5 469	-	412	183	4 730	144
Colombia	54 753 *	...	-
Ecuador	43 385	381	39 443	-	1 887	1 674
Perú	7 746	3 210	1 985	1 739	-	812
Venezuela	553 105	2 301	508 166	21 522	21 116	-
RESTO AMÉRICA LATINA	189 786	135 810	21 868	4 672	20 708	6 728
Argentina	127 654	115 616	1 864	771	8 002	1 401
Brasil	20 279	12 980	1 490	758	3 789	1 262
Costa Rica	3 944	189	1 673	318	1 016	748
Cuba
Chile	13 832	6 298	1 069	1 215	4 308	942
El Salvador	-	-	-	-	-	-
Guatemala	909	65	411	119	204	110
Haití
Honduras	-	-	-	-	-	-
México	6 906	...	2 778	...	2 188	1 940
Nicaragua	-	-	-	-	-	-
Panamá	15 762	162	12 583	1 491	1 201	325
Paraguay	500	500
República Dominicana	-	-	-	-	-	-
Uruguay
Total de América Latina	854 244	141 702	571 874	28 116	48 441	9 358
Canadá	18 200	780	5 170	5 800	4 140	2 310
Estados Unidos	332 881	14 468	143 508	86 128	55 496	33 281
Total de América	1 205 325	156 950	720 552	120 044	108 077	44 949

Fuente: Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA).

* Estimación que corresponde a ecuatorianos y venezolanos, en M. Ordóñez, *La migración internacional, 1980-1985*, Santafé de Bogotá, Pontificia Universidad Javierana, 1987.

Cuadro 3
COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LOS EMIGRANTES
SEGÚN REGIÓN Y PAÍS DE RESIDENCIA. HACIA 1990

REGIÓN Y PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA	PAÍS DE NACIMIENTO				
		BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ	VENEZUELA
COMUNIDAD ANDINA	696 626	5 963	568 825	35 112	39 029	47 697
Bolivia	6 877	.	529	243	5 805	300
Colombia	57 278	390	.	9 698	3 544	43 646
Ecuador	41 644	421	37 029	.	1 932	2 262
Perú	8 880	3 216	2 374	1 801	.	1 489
Venezuela	581 947	1 936	528 893	23 370	27 748	.
RESTO AMÉRICA LATINA	240 328	168 193	25 225	5 309	34 348	6 148
Argentina	165 259	143 735	2 638	975	15 977	1 934
Brasil	25 436	15 694	2 076	608	5 833	1 225
Costa Rica
Cuba
Chile	21 708	7 729	1 666	2 267	7 649	2 397
El Salvador
Guatemala
Haití
Honduras
México	7 937	...	4 964	...	2 973	...
Nicaragua	645	38	237	78	176	116
Panamá	17 449	208	13 644	1 381	1 740	476
Paraguay	1 894	789
República Dominicana
Uruguay
Total de América Latina	936 954	174 156	594 050	40 421	73 377	53 845
Canadá	22 015	1 120	5 660	6 595	5 900	2 740
Estados Unidos	647 059	31 303	286 124	143 314	144 199	42 119
Total de América	1 606 028	206 579	885 834	190 330	223 476	98 704

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

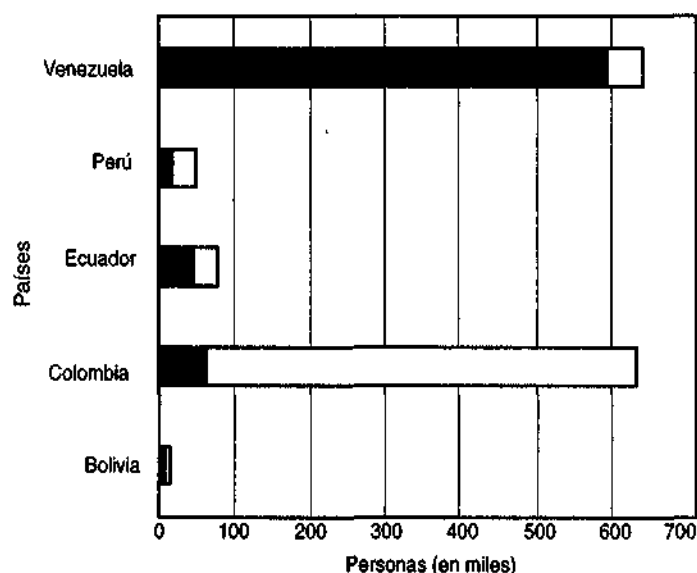
Estos antecedentes demuestran que el escenario migratorio andino está dado esencialmente por la migración hacia Venezuela y la emigración desde Colombia (véase también el gráfico 1), pero ello no significa que los intercambios entre estas dos naciones reduzcan el panorama a dicho fenómeno.

El patrón observado en los intercambios específicos entre los países es el siguiente: después del flujo de colombianos a Venezuela se ubican la contracorriente de venezolanos a Colombia, el flujo de los colombianos a Ecuador

(a pesar de una ligera disminución en el período) y de los peruanos a Venezuela, en un rango de magnitudes que no alcanzan a representar un 10% del flujo mayoritario (cuadro 3). Hacia 1980 destacaban los mismos patrones, si bien la información es incompleta (cuadro 2).

Gráfico 1

COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LOS EMIGRANTES
POR PAÍSES. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Se observa que durante el decenio de 1980 la mayor parte de los stocks experimentó un aumento de intensidad moderada en casi todos los países. Los datos consignados en el cuadro 4 muestran que el crecimiento relativo anual fue en general positivo, a excepción del flujo de bolivianos en Venezuela y de colombianos en Ecuador. En su conjunto, el ritmo anual de crecimiento de los inmigrantes fluctuó entre 0.6% (Venezuela) y 1.4% (Bolivia); en el caso de los emigrantes, se constata que —excluida la situación excepcional de los oriundos de Venezuela, debida a la falta de información sobre su cantidad en Colombia hacia 1985— ecuatorianos y peruanos experimentaron los mayores ritmos de aumento, superiores al 3% anual (véase además el gráfico 2).

Cuadro 4

**COMUNIDAD ANDINA: TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSAL
DE LOS CONTINGENTES ACUMULADOS (STOCKS) MIGRATORIOS
INTRACOMUNITARIOS Y EN LOS ESTADOS UNIDOS.
APROXIMADAMENTE ENTRE 1980 Y 1990.**

PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD		PAÍS DE NACIMIENTO			
	ANDINA	BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ	VENEZUELA
COMUNIDAD ANDINA	0.47	0.12	0.34	3.99	3.38	17.91
Bolivia	1.43	-	1.55	1.76	1.28	4.39
Colombia	0.56	...	-
Ecuador	-0.51	1.25	-0.79	-	0.29	3.73
Perú	1.14	0.02	1.49	0.29	-	4.90
Venezuela	0.56	-1.91	0.44	0.91	3.02	-
Estados Unidos	6.41	7.36	6.64	4.98	8.88	2.34

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Es singular que la tendencia de la emigración de ciudadanos colombianos hacia Venezuela –que es representativa del promedio de migrantes intracomunitarios– haya experimentado un crecimiento inferior a 0.5% anual durante el decenio de 1980, indicando que la migración continuó, aunque a ritmos marcadamente inferiores a los del pasado reciente ⁷.

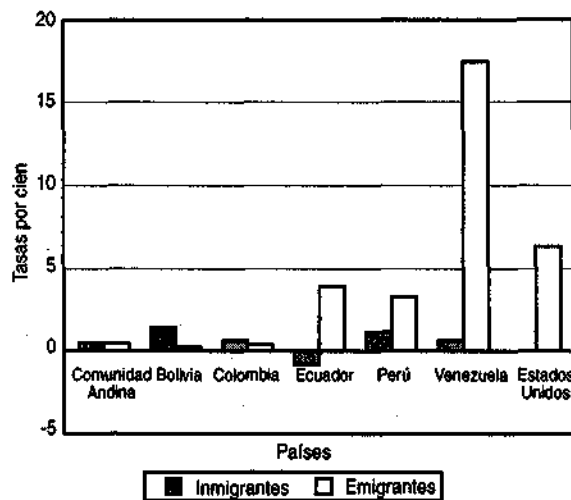
Se reconoce que el flujo de colombianos hacia Venezuela es la migración de mayor cuantía en América Latina. Existe la opinión generalizada de que ella está formada en una proporción importante por indocumentados. Aunque esto es aplicable también a los colombianos y peruanos en Ecuador (León y Kratochwil, 1993), hay consenso en reconocer que es muy difícil establecer con propiedad las verdaderas magnitudes involucradas en esta situación. Desde luego, se puede convenir en que las cifras presentadas en estos análisis corresponden a una estimación mínima, puesto que no se está considerando

⁷ Hacia 1971 se contabilizaron cerca de 180 mil colombianos en Venezuela, lo que representa un aumento relativo anual del orden del 10% (CELADE, 1989).

a aquellas personas que ingresaron o residen en forma indocumentada en el país de destino y que, por lo mismo, habrían eludido el empadronamiento o tergiversado su lugar de nacimiento en las operaciones censales respectivas ⁸.

Gráfico 2

COMUNIDAD ANDINA: TASAS DE CRECIMIENTO
DE LOS STOCKS MIGRATORIOS DE CADA PAÍS Y EMIGRANTES
HACIA LOS ESTADOS UNIDOS. 1980-1990



Fuente: Proyectos de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

La cifra (mínima) de más de medio millón de colombianos en Venezuela hacia 1990 supera incluso a la del resto de extranjeros en ese país, algo que no sucedió en 1980 (Lugo, 1998). La tendencia intercensal de este flujo -cuyas cifras acumuladas son objeto del presente análisis- es, en cualquier caso, hacia

⁸ Una forma aproximativa de cuantificar la llamada migración ilegal consiste en considerar los efectos de las acciones de «legalización voluntaria» o amnistías migratorias. En Venezuela, por ejemplo, casi 270 mil extranjeros -principalmente colombianos- regularizaron su condición entre 1980 y 1981 (CEPAL/CELADE, 1995; Torrealba, 1992).

un aumento de pequeña magnitud absoluta y relativa, señalando la coexistencia de tres fenómenos: i) la disminución de la intensidad migratoria hacia Venezuela; ii) el proceso de retorno de colombianos y de otros extranjeros y, iii) el efecto de la mortalidad de los primeros inmigrantes.

En cuanto al primer punto, debe tenerse en cuenta que lo que ha disminuido es la intensidad de la inmigración y no el número de inmigrantes colombianos, lo cual hace concluir que hasta comienzos de la década de 1990 no hubo un cese de la inmigración colombiana en Venezuela.

En el caso del retorno, es muy posible que algunos de los que figuran como personas nacidas en Venezuela y que fueron empadronados en el censo colombiano de 1993 sean hijos de colombianos retornados. Lo que importa destacar es la circunstancia muy probable de que este proceso se haya manifestado vigorosamente durante el decenio de 1980.

Este último aspecto del retorno de colombianos desde Venezuela es extensivo a muchos otros extranjeros y probablemente también al resto de los migrantes de los países de la subregión andina. En realidad, la década de 1980 debió ser escenario de procesos de retorno y de inmigración y emigración simultánea en los países de la Comunidad Andina. Y aunque los datos disponibles no revelan su magnitud, la emigración de los extranjeros andinos hacia países extracomunitarios es un fenómeno que también debió existir.

Finalmente, debe tenerse en consideración que en el cómputo de la variación intercensal de los *stocks* de extranjeros habría que contabilizar el efecto de la mortalidad de algunos de los inmigrantes presentes hacia 1980, especialmente los de mayor edad.

a) La estructura de la emigración y la inmigración andina

Aunque ya se han hecho referencias a los principales flujos intraandinos, conviene puntualizar algunas observaciones adicionales sobre la estructura de los emigrantes y los inmigrantes. En el primer caso, las cifras del cuadro 3 indican que:

- Colombia aporta el mayor número de emigrantes, concentrados fuertemente en Venezuela, y es el principal país de emigración intracomunitaria en ambas fechas censales;
- Venezuela es la segunda nación en cifras de emigrantes intracomunitarios, con casi 50 mil personas alrededor de 1990;
- Perú y Ecuador registran, respectivamente, 39 mil y 35 mil emigrantes intracomunitarios;
- Bolivia registra sistemáticamente los menores montos de emigrantes intracomunitarios, los que no superan las 6 mil personas.

Exceptuando el caso de los colombianos en Venezuela y de los venezolanos en Colombia, se aprecia que hacia 1990 ecuatorianos y peruanos concentran su emigración en Venezuela y solo los bolivianos escapan a esta regla, ya que su emigración se dirige mayoritariamente a Perú (si bien con pequeños montos) (cuadro 3). Es significativo anotar que los emigrantes desde los otros países de América Latina y del resto del mundo también registran las mayores cifras en Venezuela (Lugo, 1998), aunque en el caso de los primeros hay un importante porcentaje en Bolivia (Polo, 1998).

En el caso de la inmigración, el análisis muestra índices significativos. La estructura de la inmigración, según lo consignan los datos del cuadro 3, es la siguiente:

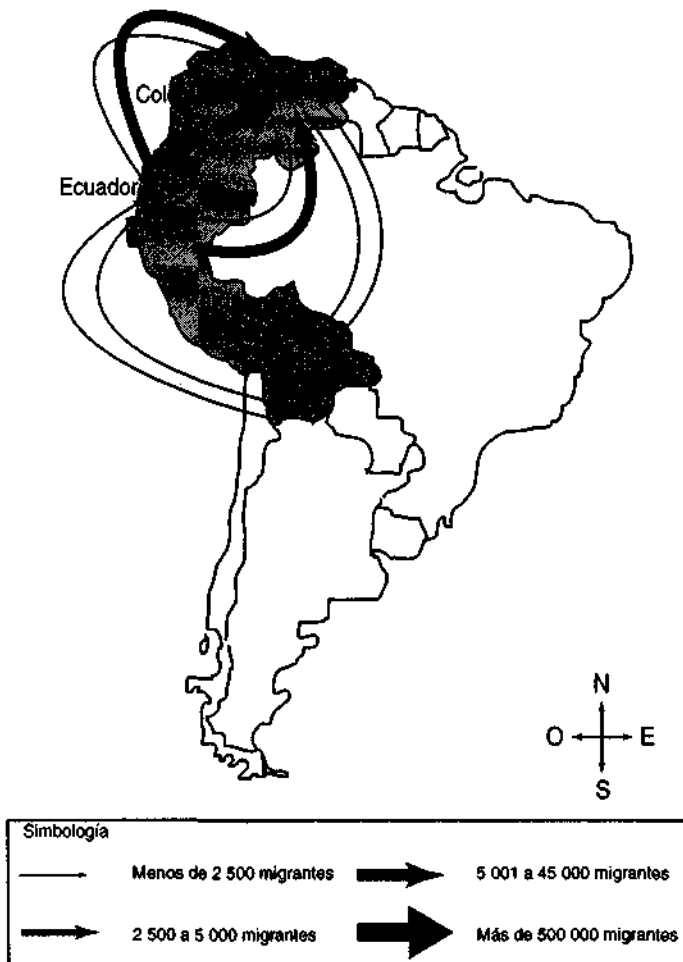
- Venezuela registra un *stock* casi 600 mil extranjeros en ambas fechas censales, y es el principal país de destino intracomunitario;
- Colombia es la segunda nación en cantidad de extranjeros intracomunitarios, con cerca de 60 mil personas en 1993;
- Ecuador mantiene una cifra de casi 40 mil personas inmigrantes intracomunitarias en ambas fechas censales;
- Bolivia y Perú registran sistemáticamente los menores montos de inmigrantes intracomunitarios, los que no superan los 10 mil extranjeros en ambas fechas.

Colombia y Venezuela tienen una enorme gravitación intracomunitaria en materia de migración. Se aprecia que, con magnitudes diferentes, los peruanos en Bolivia, los colombianos en Ecuador, y los bolivianos en Perú representan los principales orígenes de la inmigración intracomunitaria en cada uno de esos países, situación idéntica en ambas fechas censales (véanse también los mapas 2 y 3).

Cabe anotar que las cifras presentadas, además de constituir un piso mínimo de la verdadera cuantía de la migración, solo reflejan un tipo de movilidad, la vinculada con los traslados de residencia de las personas. De los análisis se excluyen otras modalidades como la circulación de las personas, que son mucho más fluctuantes y están influidas por la inestabilidad laboral. Estas suelen ser impredecibles y tienden a comportarse en función de factores como la variación del poder adquisitivo de los salarios e ingresos locales, entre otros (León y Kratochwil, 1993). Las diversas formas de movilidad espacial son afectadas por las tendencias del desempleo y subempleo, la flexibilización laboral, la ocupación informal y la carencia de seguridad social, la oferta educativa, la existencia de redes sociales internacionales y la dinámica de las actividades turísticas, aspectos que constituyen elementos definitorios de la movilidad de la población, siendo los traslados de residencia uno de sus componentes.

Mapa 2

COMUNIDAD ANDINA: MAGNITUD DE MIGRANTES
INTRACOMUNITARIOS. 1980

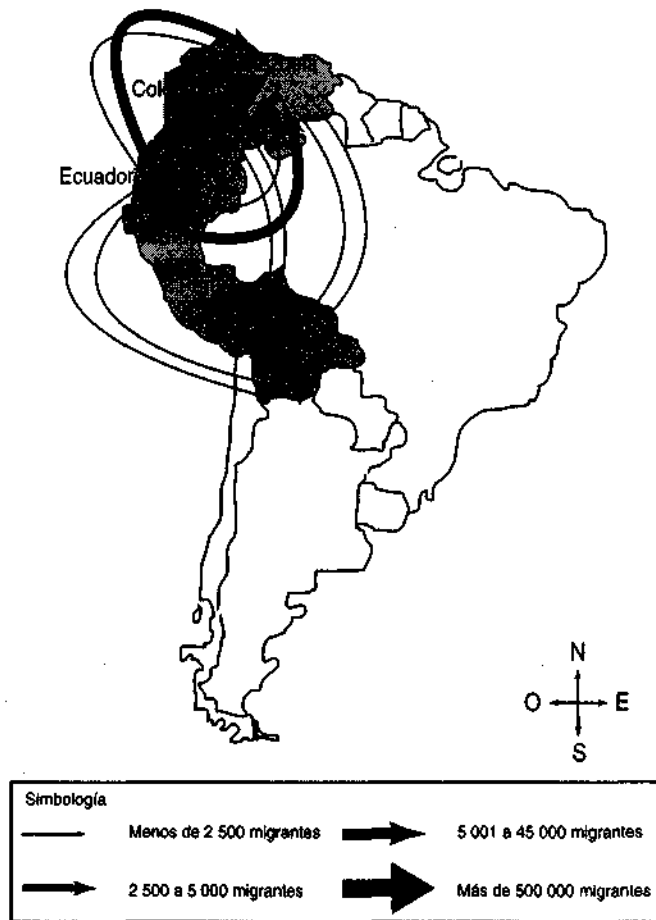


Fuente: Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 3

COMUNIDAD ANDINA: MAGNITUD DE MIGRANTES
INTRACOMUNITARIOS. 1990



Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

3. La migración internacional andina en América Latina

Como ya se adelantó, los emigrantes de la Comunidad Andina se dirigen también hacia el resto de las naciones latinoamericanas y los países andinos han sido lugar de destino de otras corrientes de la región.

Sin embargo la emigración desde la Comunidad hacia los restantes países de América Latina es bastante menor que la de carácter intraandino. Incluso se constata alguna disminución hacia 1990 entre los oriundos de Venezuela, aunque tiende a crecer en los otros casos. Algo relativamente similar se constata al considerar la inmigración procedente de América Latina: el patrón predominante es, en general, de una escasa y menor inmigración, salvo el caso de Bolivia.

Los fragmentarios datos disponibles, -y que se ordenan en los cuadros 2 y 3-, revelan que todos los países andinos, con la excepción de Bolivia, registran menores guarismos de emigrantes hacia los demás países de América Latina que dentro de la Comunidad. Particularmente, los ecuatorianos y los venezolanos muestran cifras inferiores a los 10 mil emigrantes y los colombianos apenas exceden los 25 mil. Los peruanos presentan una cifra de mayor cuantía pero igualmente menor que la correspondiente a la emigración intracomunitaria (si bien en 1980 la diferencia era más marcada). Los bolivianos representan la gran excepción con su preferencia por Argentina, hacia donde la emigración aumentó con cierta intensidad en el decenio de 1980.

Los países latinoamericanos que exhiben los mayores *stocks* de migrantes andinos son, en orden de importancia, Argentina, Brasil, Chile y Panamá. Si la primera de estas naciones no se considera en la comparación, la emigración andina sería ostensiblemente más reducida, señalando su escasa diversificación.

En la inmigración latinoamericana hacia los países de la subregión andina, lo más relevante es que en el último período intercensal solo Colombia y Venezuela registran un leve aumento de inmigrantes regionales. En el primer caso, el predominio de venezolanos y ecuatorianos es notorio y minimiza a las restantes corrientes (Murad, 1998). En el caso de Venezuela sucede algo muy similar, a causa del fuerte predominio de los colombianos, si bien el número de chilenos es llamativo (cerca de 21 mil inmigrantes, cifra que es inferior a la de 1980 y menor que la de ecuatorianos y peruanos) (Lugo, 1998). En Bolivia se aprecia una mantención del número de latinoamericanos y la predominancia de los argentinos (con casi 20 mil personas), brasileños (con menos de 10 mil inmigrantes) y chilenos (con menos de 5 mil personas); recuérdese que los peruanos totalizan cerca de 6 mil personas (Polo, 1998). Finalmente, la cantidad de latinoamericanos en Ecuador presenta una disminución intercensal y solo destaca el número de chilenos (5 mil inmigrantes, cifra también inferior a la de 1980) (Albán, 1998).

Estos datos ponen de relieve la importancia cuantitativa de los intercambios migratorios en el ámbito andino, que son más frecuentes que con el resto de países latinoamericanos. Se podría afirmar que la crisis económica de la década de 1980 no estimuló traslados de residencia entre los países andinos -y latinoamericanos en su conjunto- sino que más bien contuvo las propensiones migratorias, activó otras modalidades circulares de desplazamiento y favoreció también los procesos de retorno (que, además, fueron una consecuencia de la recuperación democrática en muchas naciones). Al mismo tiempo, se produjo un aumento de la emigración hacia países fuera de América Latina, lo que motiva el siguiente acápite.

4. La migración internacional andina hacia los Estados Unidos y Canadá

Por su enorme importancia cuantitativa y cualitativa, sus implicaciones de diversa índole, su perfilamiento como una corriente de migración sur/norte, su notoriedad y tendencias, es necesario considerar la emigración de los países andinos hacia Norteamérica, en especial hacia los Estados Unidos.

Un análisis de la migración hacia los Estados Unidos debe partir señalando que tiene raíces históricas y responde a coyunturas particulares (las que han influido en las fluctuaciones que se aprecian en las admisiones anuales de inmigrantes). Durante los años ochenta las admisiones se vieron afectadas por dos circunstancias: el efecto de las naturalizaciones concedidas de acuerdo a la Ley de control y reforma migratoria de 1986, y los programas orientados a permitir la llamada reunificación familiar. Como se sabe, la inmigración contiene una importante -si bien desconocida- fracción de personas indocumentadas, que parece afectar unas corrientes más que a otras. Es también forzoso indicar que los Estados Unidos han sido escenario de una intensa movilidad transitoria, en virtud de la participación de trabajadores temporarios, estudiantes, técnicos, profesionales, científicos, ejecutivos, administradores y especialistas que trabajan en empresas «globales» e instituciones de rango internacional. El sesgo selectivo de la migración y la movilidad condiciona, en muchos casos, las frecuentes discusiones sobre los nocivos efectos que ellas traen consigo para los países latinoamericanos, en particular cuando se trata de migración con fines de permanencia (CEPAL/CELADE, 1995).

Lo importante es destacar que en un contexto de marcadas desigualdades en los niveles de desarrollo entre los Estado Unidos y los países latinoamericanos y caribeños, los factores que explican la sostenida inmigración se relacionan con la actividad de las llamadas redes sociales, que conforman verdaderos circuitos perpetuadores de la migración, proveyendo asistencia, información y medios para los desplazamientos.

Todo lo anterior evidencia que, sin duda, los Estados Unidos son desde hace algunas décadas un lugar de marcada preferencia para la población latinoamericana y caribeña, al punto de llegar a ser el principal destino extrarregional. No resulta extraño que en este país se registren elevados montos acumulados de inmigrantes de ese origen, y este fenómeno es reconocido como un patrón distintivo de la migración latinoamericana, junto con la de carácter intrarregional y la antigua inmigración de ultramar. Dicho patrón está fuertemente influido por la emigración desde México, Centroamérica y el Caribe, cuyos flujos superan en conjunto holgadamente a los provenientes de América del Sur, como lo demuestran las cifras del censo estadounidense de 1990 (CEPAL/CELADE, 1995).

Es significativo destacar que entre los sudamericanos se observa una alta representación de colombianos, ecuatorianos y peruanos, cuyos montos conocidos (sin distinguir a los indocumentados, parte de los cuales queda excluida del cómputo) superan las 140 mil personas en cada caso. Los bolivianos y los venezolanos, en cambio, muestran cifras bastante menores. La emigración andina hacia los Estados Unidos posee este patrón distintivo, a lo que hay que añadir una vigorosa expansión que le ha permitido acercarse a la cifra de migrantes intracomunitarios 1990, luego que en 1980 equivalía a la mitad.

Los datos de los cuadros 2 y 3 indican que, comparativamente, Canadá no es un destino importante en cifras y sus inmigrantes andinos han experimentado mínimas variaciones entre 1980 y 1990, no superando las 23 mil personas. En cambio, los Estados Unidos son un destino notoriamente atractivo para los andinos, que totalizaron más de 330 mil personas en 1980 y casi 650 mil en 1990.

Los colombianos en Estados Unidos superaban las 140 mil personas ya en 1980 y llegaron a más del doble en 1990, y los ecuatorianos pasaron desde casi 90 mil personas a cerca de 145 mil. Los peruanos experimentaron proporcionalmente un crecimiento mayor y su número virtualmente se triplicó, pasando desde 56 mil personas a alrededor de 145 mil. Los bolivianos duplicaron su número, si bien solo llegaron a ser 31 mil en 1990, y los venezolanos registraron el menor crecimiento, pues pasaron de casi 34 mil personas en 1980 a poco más de 40 mil en 1990 (cuadros 2 y 3 y mapas 4 y 5).

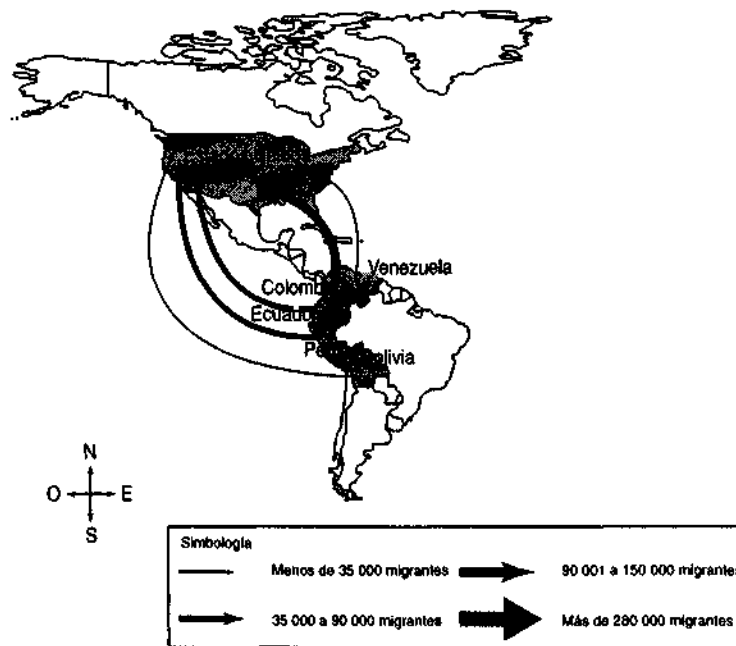
Los datos anteriores se reflejan en las diferentes magnitudes de las tasas de crecimiento de cada *stock* presente en los países. En su conjunto, los inmigrantes andinos se expandieron a un ritmo similar al promedio de los latinoamericanos y caribeños (CEPAL/CELADE, 1995), pero los bolivianos, colombianos y peruanos crecieron más acentuadamente, como se aprecia en los datos del cuadro 4, donde se observa también que la emigración hacia los Estados Unidos fue de mayor intensidad que la intracomunitaria durante el decenio de 1980 en todos los países de la Comunidad Andina -excluida

Venezuela-, signo inequívoco de la enorme gravitación que ejerce aquel país y que lo convierte en una elección clara en los últimos decenios. El gráfico 2 muestra una comparación de las tasas de crecimiento de los contingentes de migrantes intracomunitarios y de los emigrantes hacia los Estados Unidos; allí se puede ver también que el caso de los venezolanos parece ser un fenómeno muy particular, el que volverá a analizarse en el capítulo siguiente.

Por último, en la tabla 6 del anexo aparece la distribución territorial de los inmigrantes andinos en los Estados Unidos y su condición de naturalización en 1990. Puede verse que poco más de una cuarta parte de los inmigrantes han adquirido la nacionalidad norteamericana -lo que contrasta con las mayores proporciones que se dan entre otros inmigrantes, como, por ejemplo, los canadienses (OIM/CEPAL/CELADE, 1998). Por su parte, los inmigrantes andinos se encuentran concentrados en los Estados de Nueva York (29%), Florida (18%) y California (15%).

Mapa 4

ESTADOS UNIDOS: MAGNITUD DE MIGRANTES ANDINOS. 1980

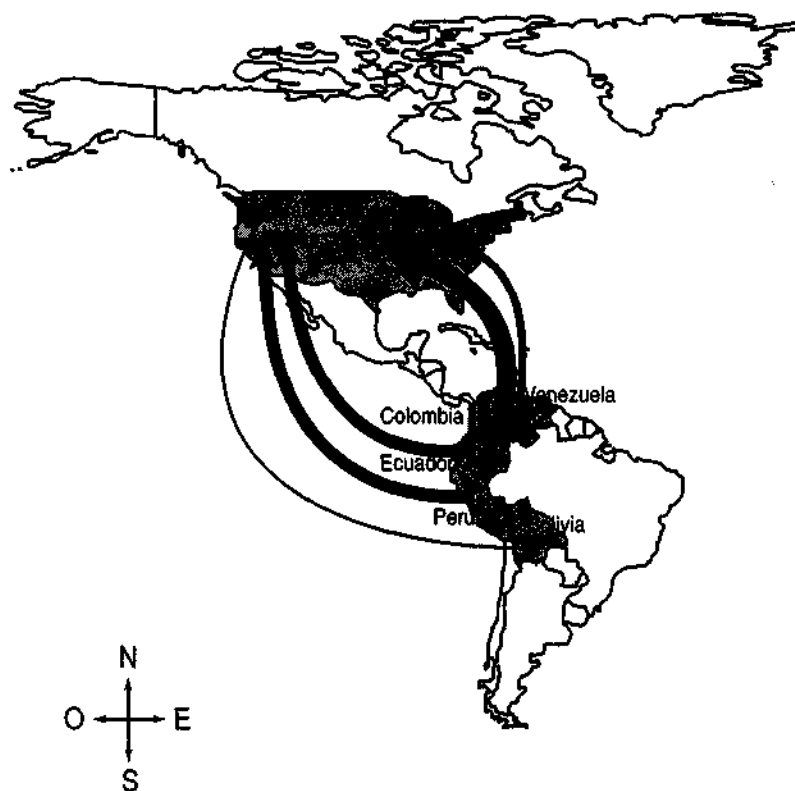






Fuente: Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Mapa 5

ESTADOS UNIDOS: MAGNITUD DE MIGRANTES ANDINOS. 1990.




Simbología			
	Menos de 35 000 migrantes		90 001 a 150 000 migrantes
	35 000 a 90 000 migrantes		Más de 280 000 migrantes

Fuente: Proyecto Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

III. Los migrantes andinos hacia 1990: una caracterización comparativa



Hasta ahora se ha presentado un conjunto de antecedentes sobre las magnitudes, los patrones y las tendencias de la migración andina en diversos contextos. Queda de manifiesto la importancia cuantitativa de los intercambios migratorios que se suceden al interior de la Comunidad Andina y de la emigración hacia los Estados Unidos. Si bien con tendencias y protagonismos diferentes según los países, en ambos casos se demuestra empíricamente que el fenómeno migratorio internacional -manifestado en las distintas formas contemporáneas de movilidad de la población- resulta un hecho insoslayable en el examen de los procesos de integración actualmente en marcha. Las formas de inserción en tales procesos podrían comenzar a despejarse mediante el reconocimiento de que la migración internacional es una situación de hecho, y que indudablemente deberá considerarse como componente de los esfuerzos de integración multidimensional a la que parecen encaminarse progresivamente las naciones de la Comunidad Andina.

Por otra parte, y como ya se señaló, el esfuerzo integrador ofrece la oportunidad de mancomunar los legítimos intereses de los países andinos en el tratamiento de las repercusiones negativas de la migración y en la adecuada conducción de los procesos migratorios, lo que es extensible al ámbito de la emigración hacia naciones desarrolladas. Desde luego, esta tarea exige una reflexión sistemática para crear políticas activas, la cooperación para concertar acciones comunes, y su evaluación permanente, hechos que no pueden prescindir del estudio de las tendencias y características de la migración internacional - y de las otras formas de movilidad.

Más allá de las cifras, es necesario analizar las características del fenómeno migratorio comenzando por examinar los principales rasgos de los migrantes, a partir de la información censal disponible. Este capítulo aborda tal caracterización de acuerdo a los últimos censos nacionales de población, lo que constituye un paso adelante respecto del análisis hasta ahora presentado y permite incorporar componentes que introducen una dimensión cualitativa de la migración.

Las características que se analizan para los migrantes intracomunitarios y los emigrantes andinos que se encuentran en los Estados Unidos, comprenden los siguientes aspectos: demográficos, educativos, de participación laboral, fuerza de trabajo, períodos de llegada, y género.

Es preciso reiterar que la información se refiere a los *stocks* de migrantes acumulados a lo largo del tiempo, en cada caso. Por razones operacionales se utilizan los términos de corrientes o flujos migratorios para hacer alusión a estos grupos de población.

1. Las características demográficas

Las regularidades y distinciones demográficas que presentan los migrantes andinos son un antecedente básico para considerar sus perfiles. En seguida se analizan la composición por sexo y la estructura por edad.

En general, la migración internacional se compone de altas fracciones de personas adultas en edades reproductivas y laborales, lo que le da atributos de selectividad respecto de las poblaciones de origen y de destino. Menos generalizable es la participación por sexo, pero se suele aludir a una tendencia -la llamada feminización de la migración internacional-, en virtud de la participación cada vez mayor de la mujer en las corrientes migratorias (Lim, 1998), si bien esta no es todavía predominante en muchos de los movimientos migratorios más conocidos.

Los datos consignados en el cuadro 5 revelan que la migración andina se compone de una enorme mayoría de personas en edades centrales (15-64 años), seguidas de los niños. Además, se aprecia un predominio femenino (poco más de 90 hombres por cada 100 mujeres). Estos rasgos regulares se observan en el conjunto de migrantes intracomunitarios y entre los que se dirigen a los Estados Unidos. No obstante, esa uniformidad está fuertemente influenciada por la emigración colombiana, lo que obliga a distinguir las especificidades según las corrientes individuales (emigrantes e inmigrantes).

a) El ámbito andino

Dentro de la Comunidad Andina se dan algunas situaciones que siguen la tendencia general y otras que se alejan. Respecto a los emigrantes de cada país, se aprecia que el porcentaje de personas de entre 15 y 64 años es superior al 75% en casi todos los casos, excepto en la emigración de venezolanos, cuyo porcentaje es del 31%. Entre estos, los niños aglutinan la mayoría de los migrantes (68%) (cuadro 5 y gráfico 3), hecho sin otra explicación que una migración de retorno de padres colombianos con hijos nacidos en Venezuela. La población infantil tiene su menor representación entre los colombianos (7%) y la mayor entre los bolivianos (15%).

También hay diferencias en el porcentaje de emigrantes de la tercera edad. Los venezolanos registran la cifra menor (1%) y los bolivianos la máxima (11%). En cuanto a la composición por sexo, los emigrantes peruanos y venezolanos muestran un predominio masculino, muy marcado entre los primeros. En cambio, los bolivianos presentan la mayor participación femenina.

Cuadro 5

52

**COMUNIDAD ANDINA: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS
DE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS Y DE LOS EMIGRANTES
ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990**

PAIS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		PAIS DE NACIMIENTO ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
COMUNIDAD ANDINA	91.2		82.0		87.8		87.9		124.8		106.7	
Índice de masculinidad												
Grupos de edad (años):												
0-14	79 067	11.4	875	14.7	37 229	6.5	4 230	12.3	4 655	11.9	32 078	67.6
15-64	586 617	84.2	4 466	74.9	506 129	88.9	28 326	82.2	32 975	84.3	14 721	31.0
65 y más	30 670	4.4	625	10.5	25 991	4.6	1 898	5.5	1 502	3.8	654	1.4
Total	696 354	100.0	5 966	100.0	569 349	100.0	34 454	100.0	39 132	100.0	47 453	100.0
Bolivia												
Índice de masculinidad	112.8		-		70.1		84.1		120.8		87.5	
Grupos de edad (años):												
0-14	1 182	17.2	-		79	14.9	82	33.7	866	14.9	155	51.
15-64	5 219	75.9	-		434	82.0	161	66.3	4 481	77.2	143	47.7
65 y más	476	6.9	-		16	3.0	0	0.0	458	7.9	2	0.7
Total	6 877	100.0	-	-	529	100.0	243	100.0	5 805	100.0	300	100.0
Colombia												
Índice de masculinidad	97.3		99.0		-		108.5		128.9		107.4	
Grupos de edad (años):												
0-14	32 202	57.6	56	14.4	-		2 286	25.3	523	16.4	29 337	67.8
15-64	22 102	39.5	299	76.7	-		5 934	65.6	2 546	80.0	13 323	30.8
65 y más	1 593	2.8	35	9.0	-		820	9.1	113	3.6	625	1.4
Total	55 897	100.0	390	100.0	-	-	9 040	100.0	3 182	100.0	43 285	100.0

Continúa

CEPAL

conclusión cuadro 5

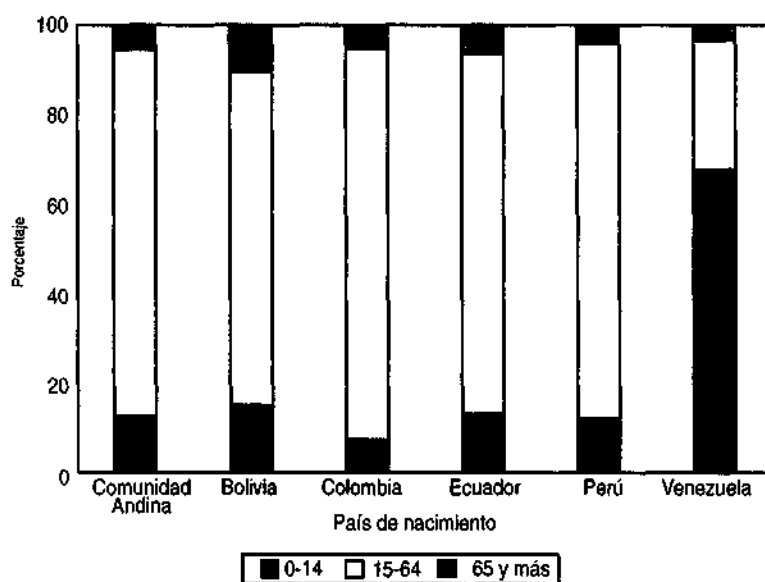
Ecuador												
Índice de masculinidad	86.7		92.7		84.8		-		104.9		99.6	
Grupos de edad (años):												
0-14	7 527	17.6	90	21.2	5 352	14.3	-		398	16.6	1 687	70.9
15-64	32 452	75.9	314	74.1	29 596	78.8	-		1 861	77.6	681	28.6
65 y más	2 774	6.5	20	4.7	2 605	6.9	-		138	5.8	11	0.5
Total	42 753	100.0	424	100.0	37 553	100.0	-		2 397	100.0	2 379	100.0
Perú												
Índice de masculinidad	70.8		64.9		70.3		60.7		-		102.6	
Grupos de edad (años):												
0-14	2 400	27.0	550	17.1	635	26.7	316	17.5	-		899	60.4
15-64	5 590	63.0	2 259	70.2	1 613	67.9	1 144	63.5	-		574	38.5
65 y más	890	10.0	407	12.7	126	5.3	341	18.9	-		16	1.1
Total	8 880	100.0	3 216	100.0	2 374	100.0	1 801	100.0	-		1 489	100.0
Venezuela												
Índice de masculinidad	90.1		111.6		88.1		98.4		126.7		-	
Grupos de edad (años):												
0-14	35 756	6.1	179	9.2	31 183	5.9	1 546	6.6	2 868	10.3	-	
15-64	521 254	89.6	1 594	82.3	474 486	89.7	21 087	90.2	24 087	86.8	-	
65 y más	24 937	4.3	163	8.4	23 244	4.4	737	3.2	793	2.9	-	
Total	581 947	100.0	1 936	100.0	528 893	100.0	23 370	100.0	27 748	100.0	-	
Estados Unidos												
Índice de masculinidad	92.5		100.5		86.6		97.4		97.1		98.2	
Grupos de edad (años):												
0-14	50 873	8.0	3 099	10.7	21 126	7.4	9 469	6.6	12 561	8.7	4 618	13.1
15-64	554 786	87.0	24 763	85.3	250 800	87.7	125 591	87.6	124 169	86.1	29 463	83.7
65 y más	32 235	5.1	1 181	4.1	14 198	5.0	8 254	5.8	7 469	5.2	1 133	3.2
Total *	637 894	100.0	29 043	100.0	286 124	100.0	143 314	100.0	144 199	100.0	35 214	100.0

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

* El total difiere levemente del cuadro 3, pues se basa en tabulaciones especiales de bolivianos y venezolanos sujetas a variaciones muestrales.

Gráfico 3

COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA DE EDAD DE LOS EMIGRANTES, POR PAÍSES DE ORIGEN. ALREDEDOR DE 1990

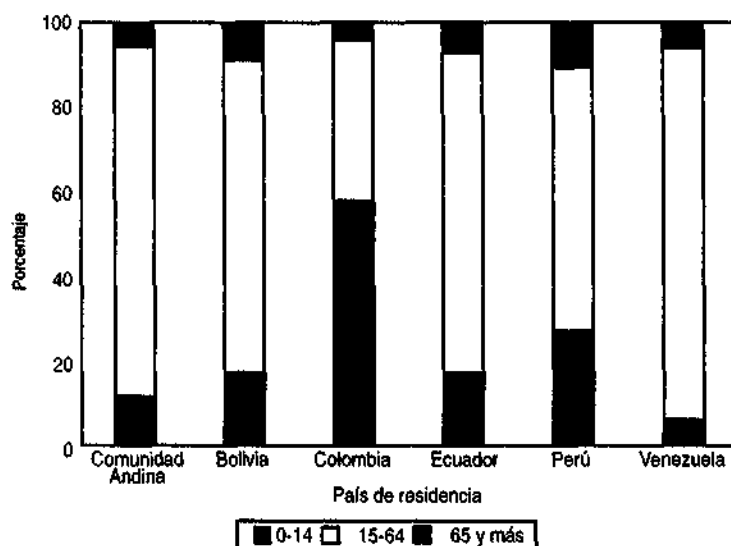


Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Respecto a los inmigrantes en cada país, el hecho más llamativo es la alta preponderancia de personas de edades centrales en Venezuela (casi el 90%), signo de una inmigración muy motivada por razones de tipo laboral. Los otros países presentan rasgos diferentes y resalta que en Colombia los menores de 15 años son el 57% de los inmigrantes (gráfico 4). Este grupo tiene también importantes porcentajes en Perú (27%), Ecuador (18%) y Bolivia (17%). Las personas de la tercera edad tienen el mayor peso relativo entre los inmigrantes de Perú (10%) y el menor entre los de Colombia (3%). La participación femenina es preponderante en casi todos los países, a excepción de los inmigrantes en Bolivia, donde se registran 113 hombres por cada cien mujeres.

Gráfico 4

COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA DE EDAD DE LOS INMIGRANTES, POR PAÍSES DE DESTINO. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Estas cifras revelan una relativa heterogeneidad en la migración dentro de la Comunidad, aspecto que se constata con mayor propiedad al excluir la migración entre Colombia y Venezuela y analizar cada uno de los intercambios migratorios. Dada la gran cantidad de información contenida en los cuadros no corresponde describirla en detalle, pero su valor obliga a señalar algunos hechos. Por ejemplo, puede destacarse que la emigración de venezolanos a los países andinos registra siempre un predominio de niños, con guarismos bastante altos en el flujo hacia Ecuador; este hecho estaría demostrando que el retorno familiar desde Venezuela no sería privativo de los colombianos. Asimismo, todas las corrientes migratorias hacia Venezuela registran los mayores porcentajes de personas en edades centrales. En otros casos se constata que más de una cuarta parte de los emigrantes colombianos hacia

Perú son niños, y en los restantes flujos (hacia Bolivia y Ecuador) estos tienen porcentajes superiores al 14%. Por último, la composición por sexo es bastante variable y lo notorio es el hecho de que, por ejemplo, el conjunto de emigrantes venezolanos se compone de una mayoría masculina, pero ello sólo es privativo de la emigración a Colombia. A su vez, entre los emigrantes peruanos siempre hay un mayor número de hombres, y este predominio masculino se observa en siete de las veinte corrientes intracomunitarias.

b) La emigración hacia los Estados Unidos

Los datos del censo de los Estados Unidos señalan que los *stocks* de inmigrantes oriundos de la Comunidad Andina guardan grandes similitudes entre sí, en cuanto a su composición por edad y sexo; se aprecia una distribución por edades casi idéntica y un predominio femenino en todas las corrientes, a excepción de un equilibrio de los sexos entre los bolivianos (cuadro 5). Del mismo modo, estos rasgos son virtualmente idénticos en su conjunto a los de los migrantes andinos en el contexto intracomunitario.

La emigración hacia los Estados Unidos tiene otras especificidades, pero debe señalarse aún que el flujo de peruanos revierte en este caso su predominio masculino en el contexto comunitario (el que, como se indicó, está presente en todas las corrientes de emigrantes peruanos hacia la Comunidad), fenómeno también visible entre los emigrantes venezolanos.

2. Las características educativas

Los migrantes son cada vez más reconocidos como recursos humanos que mediante sus distintas capacidades individuales contribuyen al proceso productivo y a los intercambios culturales entre las naciones. La innovación, la iniciativa, la adaptación al cambio técnico, entre otros aspectos, son muestras del valor que pueden alcanzar los migrantes para los países. Los datos de las secciones previas muestran además que tal aserto tiene en general validez, por la alta participación de personas en edades centrales.

La consideración del migrante como recurso humano guarda una evidente y fundamental relación con su nivel educativo. Los datos del cuadro 6 señalan que, en su conjunto, la migración intracomunitaria tiene un predominio de personas de bajos niveles educativos (57%), en contraste con lo que sucede con la emigración a los Estados Unidos (donde dicho índice es inferior al 15%). Si bien las cifras están basadas en grupos de edad no exactamente comparables, el efecto es mínimo, a causa de la alta representación de personas de 15 y más años⁹.

⁹ La tabla 1 del anexo contiene el desglose de los niveles de educación de acuerdo a las tabulaciones de cada país.

a) El ámbito andino

En la Comunidad Andina solo los emigrantes colombianos y venezolanos presentan un predominio de personas con bajos niveles de educación. Los bolivianos registran una mayoría de personas con niveles altos (55%); más de un tercio de los emigrantes peruanos figuran en igual condición y comparten con los ecuatorianos la preponderancia de migrantes con niveles medios.

En el caso de los inmigrantes en cada país, los contrastes son marcados. La heterogeneidad de la migración intracomunitaria es manifiesta: en Bolivia y Perú los inmigrantes con niveles superiores de educación son más de la mitad del total, mientras que en Colombia, Ecuador y Venezuela tal fracción corresponde a las personas con niveles bajos (cuadro 6).

La heterogeneidad se acentúa al considerar los intercambios migratorios individuales. Los mayores porcentajes de población con niveles superiores de educación corresponden a los bolivianos y colombianos en Perú y a colombianos en Bolivia, con cifras por sobre el 60%. Otras seis corrientes comparten la preponderancia de personas de altos niveles de educación (o, al menos, alcanzan el 50% de los migrantes). Las que registran los mayores porcentajes de personas con niveles bajos de educación son las corrientes de los colombianos en Ecuador y en Venezuela, y los venezolanos en Ecuador y en Colombia, con porcentajes cercanos o superiores al 60%. Es notable comprobar que en ninguna de las otras corrientes se aprecia un predominio de migrantes con tales niveles de instrucción formal.

Las siete corrientes no contabilizadas muestran una tendencia al equilibrio entre las magnitudes relativas de migrantes con niveles medios y altos de educación.

Estos resumidos antecedentes indican que la heterogeneidad migratoria dentro de la Comunidad Andina es un hecho cierto en el caso de los niveles de educación alcanzados por los migrantes. El patrón que impone la migración entre Colombia y Venezuela tiende a oscurecer las variaciones observadas.

b) La emigración hacia los Estados Unidos ¹⁰

Si la población migrante intracomunitaria exhibe un predominio de personas con bajos niveles de educación -pero con las especificidades anotadas, que hacen descubrir una importante desviación de la tendencia media-, las características educativas de los emigrantes andinos en los Estados Unidos

¹⁰ La información censal de estas y las siguientes características de los inmigrantes andinos disponible en medios impresos y magnéticos solo es completa en el caso de los colombianos, ecuatorianos y peruanos.

Cuadro 6

**COMUNIDAD ANDINA: CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS
Y DE LOS EMIGRANTES ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990**

PAIS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		PAIS DE NACIMIENTO ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Comunidad Andina												
Grado de escolaridad:												
Bajo	360 711	56.7	1 103	20.7	316 099	60.1	14 390	45.7	5 788	15.9	23 331	63.0
Medio	218 503	34.3	1 304	24.5	175 281	33.3	12 482	39.7	18 000	49.4	11 436	30.9
Superior	57 168	9.0	2 920	54.8	34 778	6.6	4 598	14.6	12 612	34.6	2 260	6.1
Total	636 419	100.0	5 327	100.0	526 158	100.0	31 470	100.0	36 436	100.0	37 028	100.0
Bolivia												
Grado de escolaridad:												
Bajo	903	16.8	-	-	46	10.7	30	17.2	761	16.9	66	26.9
Medio	1 641	30.6	-	-	119	27.6	53	30.5	1 372	30.4	97	39.6
Superior	2 818	52.6	-	-	266	61.7	91	52.3	2 379	52.7	82	33.5
Total	5 362	100.0	-	-	431	100.0	174	100.0	4 512	100.0	245	100.0
Colombia												
Grado de escolaridad:												
Bajo	26 084	58.2	49	16.8	-	-	3 427	45.3	580	19.6	22 028	64.8
Medio	14 663	32.7	92	31.6	-	-	2 783	36.8	1 229	41.6	10 559	31.0
Superior	4 070	9.1	150	51.5	-	-	1 350	17.9	1 143	38.7	1 427	4.2
Total	44 818	100.0	291	100.0	-	-	7 560	100.0	2 952	100.0	34 015	100.0

Continúa

conclusión cuadro 6

Ecuador

Grado de escolaridad:

Bajo	19 199	55.9	62	15.9	17 538	58.6	-	492	22.8	1 107	58.3
Medio	9 247	26.9	135	34.5	7 774	26.0	-	821	38.1	517	27.2
Superior	5 912	17.2	194	49.6	4 602	15.4	-	842	39.1	274	14.4
Total	34 358	100.0	391	100.0	29 914	100.0	-	2 155	100.0	1 898	100.0

Perú

Grado de escolaridad:

Bajo	1 868	26.8	753	27.3	490	27.1	495	32.2	-	130	14.9
Medio	981	14.1	329	11.9	181	10.0	206	13.5	-	263	30.2
Superior	4 122	59.1	1 676	60.8	1 134	62.8	835	54.3	-	477	54.8
Total	6 971	100.0	2 758	100.0	1 805	100.0	1 538	100.0	-	870	100.0

Venezuela

Grado de escolaridad:

Bajo	312 657	57.4	239	12.7	298 025	60.3	10 438	47.0	3 955	14.7	-
Medio	191 971	35.2	748	39.6	167 207	33.8	9 438	42.5	14 578	54.4	-
Superior	40 246	7.4	900	47.7	28 776	5.8	2 322	10.5	8 248	30.8	-
Total	544 910	100.0	1 887	100.0	494 008	100.0	22 198	100.0	26 817	100.0	-

Estados Unidos

Grado de escolaridad:

Bajo	65 517	14.5	34 793	15.2	21 591	19.1	9 133	8.3	...
Medio	281 246	62.1	141 201	61.7	71 069	62.8	68 976	62.3	...
Superior	105 962	23.4	52 914	23.1	20 494	18.1	32 554	29.4	...
Total	452 725	100.0	229 908	100.0	113 154	100.0	110 663	100.0	...

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Notas: La población base es de 5 y 6 años de edad, salvo en Perú, donde corresponde a 12 años y en los Estados Unidos, donde es 25 años. Los grados se refieren aproximadamente a una escolaridad de hasta 8 años de estudio (bajo), entre 9 y 12 años (medio) y sobre 12 (superior).

muestran una regularidad en los flujos de colombianos, ecuatorianos y peruanos, con diferencias sustantivas en el caso de los primeros respecto a su emigración intraandina, aunque no despreciables en los otros.

Ya se señaló que la emigración andina hacia los Estados Unidos experimentó un vigoroso crecimiento durante el decenio de 1980. Esta tendencia, que sugiere una masificación de la corriente hacia dicho país, explicaría la composición por niveles educativos de los inmigrantes. En efecto, predominan los migrantes con niveles medios de educación, con porcentajes que superan el 60%¹¹.

En general, la emigración sudamericana se considera de alta selectividad y es corriente admitir que se compone de personas con elevados niveles de educación. La información presentada sugiere que tal selectividad no es tan marcada, si se observan los niveles de educación de los migrantes andinos. De todos modos, es indudable que las personas con bajos niveles de instrucción constituyen pequeños porcentajes del total y se ven superadas por las de niveles superiores.

3. La participación laboral

El alto componente de personas en edades centrales de la mayoría de las corrientes migratorias supone la presencia de una motivación fundamentalmente de carácter laboral para la decisión migratoria, lo que induce a analizar si los migrantes, efectivamente, forman parte de la fuerza de trabajo y en qué magnitudes. Ello hace necesario aludir a la proporción de personas en edades activas que declaran desarrollar una actividad económica.

Las tasas de participación laboral en los países de América Latina suelen ser superiores al 80% entre la población masculina e inferiores al 35% (con aumentos en las últimas décadas) entre las mujeres. De acuerdo a los parámetros habituales con que se mide tal condición, una fracción todavía mayoritaria de estas últimas no es reconocida como económicamente activa.

En el caso de la participación laboral de los migrantes, se reconoce con frecuencia que ella suele ser mayor que la observada en las poblaciones de origen y de destino. Sin embargo, al distinguir estos comportamientos según el sexo de las personas, se comprueban patrones que reproducen la menor participación entre las mujeres -aunque con distinta intensidad-, lo que relativiza la vinculación entre migración y motivaciones laborales. Este parece ser el caso de la migración andina.

¹¹ En 1980, el porcentaje de personas con este nivel entre los inmigrantes andinos era bastante menor en todos los casos (CELADE, 1989, pp. 205 y 206).

Los datos del cuadro 7 revelan que los migrantes intracomunitarios tienen tasas de participación holgada y sistemáticamente mayores entre los hombres que entre las mujeres, hecho que no se presenta en los emigrantes a los Estados Unidos. En el primer caso, la población masculina alcanza una tasa de participación laboral del 90% y la femenina equivale a la mitad; en los emigrantes a los Estados Unidos estas tasas alcanzan a 86% y 64%, respectivamente (lo que eleva el porcentaje promedio de ambos sexos a casi el 75%, superior al de los migrantes intracomunitarios).

Los antecedentes presentados muestran que el componente laboral de la migración es notorio entre la población masculina y que refleja solo una parte del correspondiente a la migración femenina, pues la mayoría de las mujeres migrantes intracomunitarias en edad de trabajar declaran no ser económicamente activas.

a) El ámbito andino

Desde luego, el patrón descrito anteriormente es un promedio que oculta comportamientos disímiles en las corrientes migratorias. Existen diferencias marcadas según se consideren los totales de emigrantes e inmigrantes y, por supuesto, entre las corrientes migratorias individuales. Estos hechos podrían tener una primera explicación en la influencia que ejerce la estructura por edad de la población migrante (en función de la presencia de jóvenes y ancianos) y la población base considerada.

Se constata en el cuadro 7 que los emigrantes colombianos, ecuatorianos y peruanos registran las mayores tasas de participación en la actividad económica, y en todos los casos las mujeres alcanzan niveles equivalentes al 50% o más de la representación masculina. Los emigrantes bolivianos, en cambio, registran tasas de participación económica menores en hombres y mujeres, y los venezolanos muestran los índices más bajos (véase también el gráfico 5).

Por su parte, los inmigrantes en cada país andino tienen, en general, tasas de participación laboral menores que los emigrantes (menos del 50%, considerando ambos sexos), a excepción de Bolivia y Venezuela (cuadro 7 y gráfico 6).

De estos análisis se desprende que la emigración hacia Venezuela tiene un mayor porcentaje de personas económicamente activas, lo que se comprueba al considerar el porcentaje de participación conjunta de ambos sexos en todas sus corrientes de inmigrantes, hecho no extensible a la totalidad de los casos si se distingue el comportamiento de los indicadores por sexo. Los bolivianos en Colombia tienen una tasa algo mayor que en Venezuela, y las mujeres colombianas en Bolivia presentan similar proporción.

Cuadro 7
COMUNIDAD ANDINA: TASAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA
DE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS Y DE LOS EMIGRANTES
ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990
 (En porcentaje)

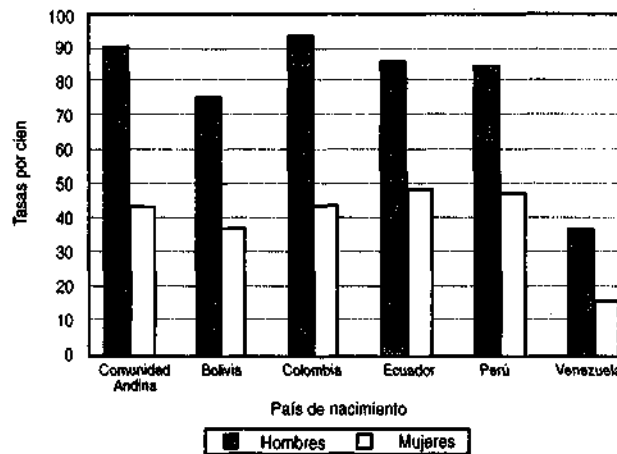
PAIS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA	PAIS DE NACIMIENTO				
		BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ	VENEZUELA
COMUNIDAD ANDINA						
Hombres	89.6	74.4	93.3	86.0	84.0	36.2
Mujeres	43.0	37.0	43.9	48.3	47.7	16.2
Ambos sexos	64.2	53.1	66.0	67.0	67.2	25.0
Bolivia						
Hombres	64.8	-	71.6	64.0	65.8	27.4
Mujeres	40.6	-	56.0	38.9	39.7	25.2
Ambos sexos	53.5	-	62.2	49.7	54.1	26.2
Colombia						
Hombres	50.2	80.5	-	78.3	83.2	36.1
Mujeres	22.2	40.1	-	39.0	39.2	16.0
Ambos sexos	35.8	60.7	-	58.5	64.3	25.3
Ecuador						
Hombres	-
Mujeres	-
Ambos sexos	49.8	47.1	52.9	-	52.9	18.0
Perú						
Hombres	64.7	68.7	73.7	61.0	-	44.0
Mujeres	28.6	31.9	32.9	22.7	-	18.7
Ambos sexos	42.6	45.9	48.7	36.3	-	30.8
Venezuela						
Hombres	92.9	79.8	93.3	90.2	88.0	-
Mujeres	44.6	47.3	43.9	53.8	50.4	-
Ambos sexos	67.4	64.7	67.0	71.9	71.6	-
Estados Unidos						
Hombres	85.7	...	85.0	86.0	86.8	...
Mujeres	63.6	...	64.0	61.9	64.5	...
Ambos sexos	74.2	...	73.7	73.8	75.5	...

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Nota: La población base es de 7 años de edad en Bolivia; 10 en Colombia; 8 en Ecuador; 12 en Perú y Venezuela; y 16 en los Estados Unidos.

Gráfico 5

COMUNIDAD ANDINA: TASAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS EMIGRANTES, POR PAÍSES. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

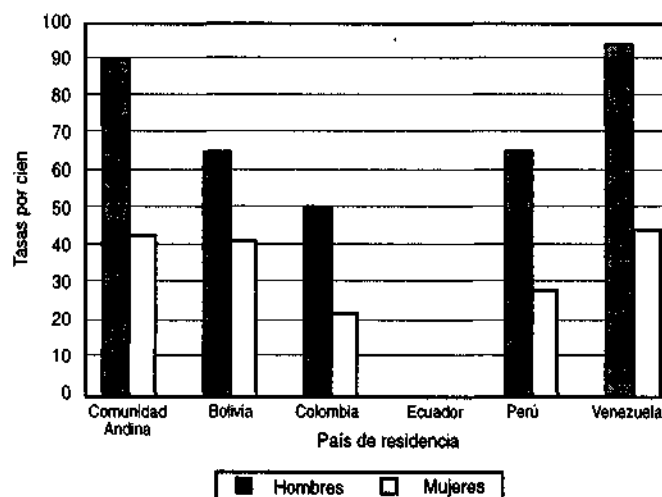
En estas situaciones es singular el comportamiento que exhiben los datos de los emigrantes venezolanos. En todos los flujos, hombres y mujeres muestran bajas tasas de participación laboral, las que alcanzan un máximo de 44% entre los inmigrantes venezolanos masculinos en Perú. Claramente, la emigración venezolana en la Comunidad Andina representa un caso aparte, que se aleja de las tendencias prevalecientes y de la vinculación entre migración y motivaciones laborales.

b) La emigración hacia los Estados Unidos

La participación económica de los inmigrantes oriundos de Colombia, Ecuador y Perú es notoriamente más elevada en los Estados Unidos, hecho imputable al comportamiento de las mujeres. Además de ilustrar las evidentes motivaciones para la migración hacia este país, esta situación puede estar revelando menores dificultades para la inserción femenina en los mercados de trabajo estadounidenses, en comparación con los países andinos. Ciertamente, la difusión de estas ventajosas posibilidades en las comunidades de origen de los migrantes estaría favoreciendo una perpetuación de la migración laboral femenina. Por sobre todo, estos hechos sugieren una revisión

Gráfico 6

COMUNIDAD ANDINA: TASAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS INMIGRANTES, POR PAÍSES. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

de la tradicional imagen de las mujeres migrantes hacia países desarrollados como personas dependientes, que migran acompañando a sus parejas e hijos y que se adscriben a los programas de reunificación familiar solo con esos fines.

Los oriundos de los tres países consignados muestran idénticos comportamientos y casi el 75% de los inmigrantes se declara económicamente activo. Lo sobresaliente es que dos tercios de las mujeres migrantes en edades activas participan en el mercado de trabajo, lo que constituye una proporción excepcionalmente elevada. Hay que señalar, no obstante, que esta fuerte incorporación femenina al mercado de trabajo estadounidense ya era visible entre las inmigrantes andinas en 1980¹². Además, la población total femenina estadounidense exhibe tasas muy similares (es decir, cercanas al 60%).

¹² Las tasas de participación femenina de colombianas, ecuatorianas y peruanas se acercaban al 60% en 1980 (CELADE, 1989, pp. 208 y 209).

Naturalmente, las condiciones de los mercados de trabajo estadounidenses difieren en gran medida de las existentes en los países andinos, por su mayor flexibilidad de contratación, oferta laboral en ciertas ocupaciones, retribución salarial y otros factores. Una conclusión simplista sería afirmar que estudios comparativos entre los mercados de trabajo de los Estados Unidos y los de los países andinos permitirían establecer un conjunto de condiciones favorables a la inserción laboral femenina. Pero la situación es mucho más compleja, a causa de la enorme disparidad de los niveles de desarrollo entre estos países, y de otras particularidades de los mercados de trabajo estadounidenses.

Las naciones andinas todavía enfrentan las externalidades negativas propias de las rigideces de sus economías: la subutilización de la fuerza de trabajo, la segmentación de sus mercados laborales, la falta de diversificación de sus estructuras productivas, la extrema dependencia de la demanda internacional, la marcada concentración del ingreso y una falta de equidad social unida a la incidencia significativa de la pobreza. Esto impone grandes desafíos para la incorporación de la mujer a los mercados formales de trabajo y constituye, *ceteris paribus*, un conjunto de factores que propician la emigración. Los Estados Unidos ostentan, en cambio, profundas y conocidas diferencias con aquellas naciones en cuanto a sus grados de desarrollo y bienestar, constituyendo una especie de contracara de la situación.

Sin embargo, en el ámbito del empleo, que exhibe déficit en la oferta laboral en virtud de sus tendencias demográficas de los últimos decenios¹³, se modificaron los perfiles de demanda laboral y se generalizó la flexibilidad de sus formas de contratación -lo que podría estar relacionado con condiciones precarias de empleo-; asimismo, la importancia relativa de los sectores económicos ha sufrido mutaciones en favor de los servicios, resultando privilegiadas las mujeres (Levy y Murnane, 1992; Sassen, 1997). En rigor, el mercado laboral estadounidense ha estado siempre sometido a los vaivenes propios de períodos de bonanza y contracción económicas que, recurrentemente, han dado pie a cambios en las pautas de generación de empleos entre los diversos sectores de actividad (Cornelius, 1989; Fernández, 1983; OIM-CEPAL-CELADE, 1998; Vernez y Ronfeldt, 1991). La situación no es invariable, y ello dificulta cualquier análisis comparativo con vistas a lograr lecciones posibles.

¹³ Cabe destacar que la transición demográfica en los Estados Unidos está dando lugar a un descenso en el ritmo de expansión de la población en edad de trabajar; las cohortes resultantes del "baby-boom" -ocurrido aproximadamente entre 1945 y 1960- ya se han incorporado a la fuerza de trabajo, y su ritmo de sustitución, ciertamente afectado por el "baby-dust" posterior a 1960, es bajo (OIM/CEPAL/CELADE, 1998). Obviamente, la demanda laboral también depende de las modalidades de participación de nuevas fracciones de la población en edad de trabajar.

4. Características de la fuerza de trabajo

Resulta necesario referirse a las características de la fuerza de trabajo en el contexto de su inserción productiva. A este efecto, el examen de la información censal se centra en las ocupaciones declaradas, la rama de actividad económica y las categorías de ocupación. Para un análisis comparativo se considerará la proporción de personas que declaran ocupaciones de alta calificación (dada su significación económica y social y la alta incidencia con que aparecen entre los migrantes activos), y también la distribución de la fuerza de trabajo según grandes sectores de actividad y categorías de ocupación.

La información tiene un valor extraordinario, pues provee un indicio -el más cercano posible- para conocer la composición de la fuerza de trabajo que optó por la migración internacional. En el ámbito andino existe la percepción de que la mayoría de los migrantes laborales se caracterizan por su inserción en mercados laborales marginales y por contar con insuficiente cobertura jurídica y social (León y Kratochwil, 1993). En un plano más amplio, se suele mencionar que los inmigrantes latinoamericanos exhiben patrones de inserción económica segmentada, es decir, se orientan a determinados segmentos del mercado de trabajo, como la industria, la construcción, el servicio doméstico, y ocupaciones no cubiertas por nativos (que supuestamente las rechazan debido a sus bajas retribuciones, sus dificultades y su escasa valoración social). Tal segmentación estrecharía las posibilidades de inserción laboral frente a contracciones en la dinámica de los mercados de trabajo (Maguid, 1997).

No son muchas, en cambio, las percepciones existentes acerca de la magnitud de los recursos humanos de alta calificación que participan en la migración internacional y sus diversos significados; salvo, por supuesto, en el contexto de los flujos hacia los Estados Unidos.

a) La fuerza de trabajo de alta calificación

Un examen del cuadro 8 permite distinguir los diferentes comportamientos dentro de la Comunidad Andina en lo que respecta a la proporción de recursos humanos calificados sobre el total de personas económicamente activas, definidos de acuerdo a los criterios usuales, que incluyen principalmente a profesionales, técnicos y afines.

Los emigrantes calificados de cada país registran proporciones que varían desde un 12% de la fuerza de trabajo migrante (los colombianos) hasta más de un 50% entre los bolivianos y venezolanos. Los ecuatorianos se sitúan en un nivel cercano a los colombianos, y los peruanos superan el 30% (cuadro 8 y gráfico 7). La situación de los emigrantes hacia los Estados Unidos es constante en los tres países con información: el porcentaje de fuerza de trabajo calificada es igual o superior al 40%. Existe un protagonismo indudable de los migrantes calificados en la migración andina.

Cuadro 8

COMUNIDAD ANDINA: PARTICIPACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO DE ALTA CALIFICACIÓN EN LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS Y LOS ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990 *

País de residencia	Comunidad		País de nacimiento			
	Andina	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela
Comunidad Andina						
Trabajadores calificados	52 616	1 324	40 657	2 687	7 583	365
% sobre la PEA*	13.7	51.8	11.8	16.7	34.6	57.7
Bolivia						
Trabajadores calificados	1 540	-	216	59	1 219	46
% sobre la PEA*	45.5	-	69.2	61.5	41.9	70.8
Colombia						
Trabajadores calificados	-
% sobre la PEA*	-
Ecuador						
Trabajadores calificados	4 997	120	4 156	-	547	174
% sobre la PEA*	25.1	65.0	22.8	-	46.4	55.6
Perú						
Trabajadores calificados	1 390	582	435	228	-	145
% sobre la PEA*	47.3	46.3	49.7	41.2	-	56.9
Venezuela						
Trabajadores calificados	44 689	622	35 850	2 400	5 817	-
% sobre la PEA*	12.5	55.7	11.1	15.5	32.6	-
Estados Unidos						
Trabajadores calificados	152 796	...	76 800	35 416	40 580	...
% sobre la PEA*	43.0	...	43.5	40.0	44.9	...

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

* Corresponde a los siguientes grupos de ocupación: Profesionales, técnicos y afines; personal directivo; administrativos y afines.

* Población económicamente activa.

En términos absolutos, la situación no deja de ser significativa, pues dentro de la Comunidad se contabilizan más de 52 mil trabajadores de alta calificación, -sin considerar los inmigrantes a Colombia de los que no se conoce información, la mayoría de ellos procedente de este mismo país. Más llamativa aún resulta la cifra registrada en los Estados Unidos, donde superan los 152 mil, sin contabilizar a bolivianos y venezolanos, de cuya información no se dispone.

Más allá de esta descripción, las magnitudes relativas expresan la selectividad migratoria de manera más refinada, y las magnitudes absolutas dan cuenta de algunas consecuencias visibles en cuanto a la disminución o el aumento de la disponibilidad de recursos calificados en los países.

Al considerar la inmigración en cada país, Venezuela recibe casi 45 mil trabajadores de alta calificación, si bien ellos solo constituyen un 13% de la fuerza de trabajo inmigrante. En los casos de Perú y Bolivia -en cambio- se encuentran porcentajes mayores al 45% (gráfico 8).

Al excluir la migración de colombianos a Venezuela la heterogeneidad migratoria andina es manifiesta. En realidad, las corrientes migratorias con menos de una quinta parte de fuerza de trabajo calificada son solo dos: las de colombianos y ecuatorianos en Venezuela; las restantes se componen de proporciones mayores y holgadamente superiores, y llegan a un 70% en el caso de los colombianos y venezolanos en Bolivia.

De esta manera, y más allá de la visión de conjunto, la incidencia de las personas que declaran ocupaciones de alta calificación es notoria y conduce a la siguiente reflexión: si tales recursos humanos se han desplazado en el ámbito andino es posible suponer la existencia de condiciones que han sustentado esos procesos y que deberían ser investigadas, a fin de probar las potencialidades del intercambio adecuadamente conducido de mano de obra calificada. Recuérdese la afirmación de León y Kratochwil (1993) respecto a que «la mayoría de los migrantes tienen una inserción en mercados laborales marginales»; ahora esta puede ser discutible ¹⁴.

b) Los grandes sectores de actividad

El análisis de la inserción ocupacional entrega un indicio importante para la caracterización laboral de las corrientes migratorias: la alta proporción de ocupaciones de calificación superior sugiere el predominio de las ramas de actividad vinculadas a los servicios. Sin embargo, una apreciación más exacta se obtiene por la ubicación de la fuerza de trabajo en los principales sectores de actividad ¹⁵.

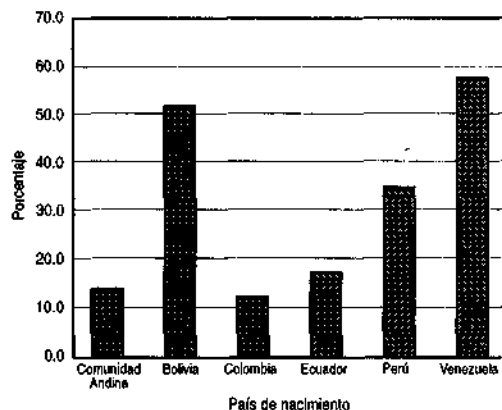
Los datos del cuadro 9 muestran un notorio predominio del sector terciario entre los migrantes intracomunitarios (54%), seguido por el sector secundario (26%). Menos de un quinto de la fuerza de trabajo se emplea en el sector primario, pero ello es consecuencia básicamente de la emigración colombiana. La situación descrita se acentúa en el caso de los inmigrantes andinos presentes en los Estados Unidos, donde el sector terciario aglutina a más del 70% de la población migrante económicamente activa, con una mínima representación del sector primario.

¹⁴ La tabla 2 del anexo contiene el desglose de los grupos de ocupación de acuerdo a las tabulaciones de cada país. El censo colombiano de 1993 no indagó sobre este aspecto.

¹⁵ La tabla 3 del anexo contiene el desglose de las ramas de actividad económica por país.

Gráfico 7

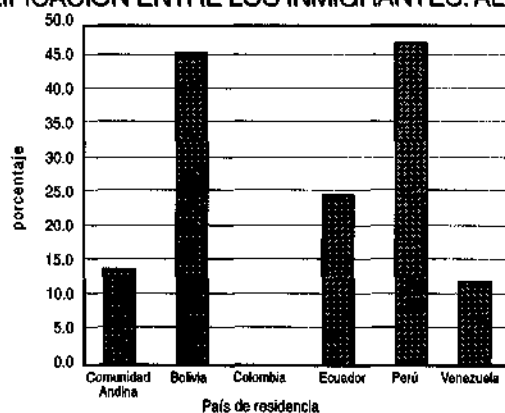
COMUNIDAD ANDINA: PORCENTAJE DE FUERZA DE TRABAJO DE ALTA CALIFICACIÓN ENTRE LOS EMIGRANTES. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Gráfico 8

COMUNIDAD ANDINA: PORCENTAJE DE FUERZA DE TRABAJO DE ALTA CALIFICACIÓN ENTRE LOS INMIGRANTES. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Cuadro 9

COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO POR GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD ENTRE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS Y LOS EMIGRANTES ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990

País de residencia	Comunidad Andina		País de nacimiento									
	Núm.	%	Bolivia		Colombia		Ecuador		Perú		Venezuela	
			Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
COMUNIDAD ANDINA												
Sectores de actividad:												
Primario	65 705	18.1	192	7.6	64 344	19.9	214	1.4	933	4.5	22	3.5
Secundario	95 009	26.2	537	21.4	82 135	25.4	5 797	38.4	6 480	31.2	60	9.5
Terciario	195 347	53.9	1 591	63.4	171 539	53.1	9 029	59.8	12 799	61.7	389	61.5
No especificado	6 097	1.7	190	7.6	5 158	1.6	59	0.4	528	2.5	162	25.6
Total	362 158	100.0	2 510	100.0	323 176	100.0	15 099	100.0	20 740	100.0	633	100.1
Bolivia												
Sectores de actividad:												
Primario	358	10.6	-	-	14	4.5	9	9.4	334	11.5	1	1.5
Secundario	516	15.3	-	-	23	7.4	9	9.4	479	16.5	5	7.7
Terciario	2 197	65.1	-	-	247	79.4	73	76.0	1 828	63.0	49	75.4
No especificado	304	9.0	-	-	27	8.7	5	5.2	262	9.0	10	15.4
Total	3 375	100.0	-	-	311	100.0	96	100.0	2 903	100.0	65	100.0
Colombia												
Sectores de actividad:												
Primario	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Secundario	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Terciario	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Continúa

conclusión cuadro 9

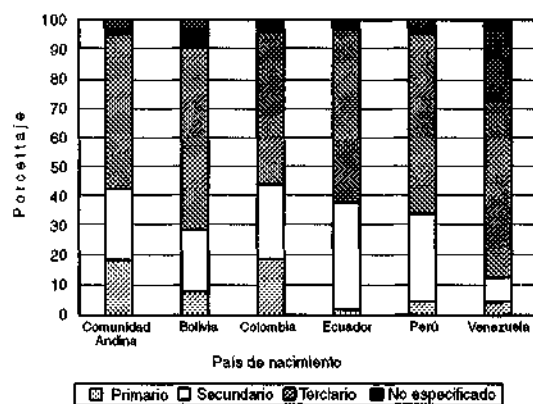
Ecuador											
Sectores de actividad:											
Primario	5 855	29.4	10	5.4	5 692	31.2	-	136	11.5	17	5.4
Secundario	2 008	10.1	22	12.0	1 825	10.0	-	136	11.5	25	8.0
Terciario	6 532	32.8	75	40.8	5 665	31.1	-	642	54.4	150	47.9
No especificado	5 510	27.7	77	41.8	5 046	27.7	-	266	22.5	121	36.7
Total	19 905	100.0	184	100.0	18 228	100.0	-	1 180	100.0	313	100.0
Perú											
Sectores de actividad:											
Primario	374	12.7	158	12.6	149	17.0	63	11.4	-	4	1.6
Secundario	398	13.5	213	16.9	81	9.3	74	13.4	-	30	11.8
Terciario	1 886	64.1	773	61.5	560	64.0	363	65.5	-	190	74.5
No especificado	293	9.6	113	9.0	85	9.7	54	9.7	-	31	12.2
Total	2 941	100.0	1 257	100.0	875	100.0	554	100.0	-	255	100.0
Venezuela											
Sectores de actividad:											
Primario	59 118	17.6	24	2.2	58 489	19.3	142	1.0	463	2.8	-
Secundario	92 087	27.4	302	28.3	80 206	26.4	5 714	39.5	5 865	35.2	-
Terciario	184 732	55.0	743	69.5	165 067	54.3	8 593	59.5	10 329	62.0	-
No especificado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	335 937	100.0	1 069	100.0	303 762	100.0	14 449	100.0	16 657	100.0	-
Estados Unidos											
Sectores de actividad:											
Primario	3 691	1.0	...	-	1 759	1.0	608	0.7	1 324	1.5	...
Secundario	99 402	28.0	...	-	48 316	27.3	29 589	33.4	21 497	23.8	...
Terciario	252 480	71.0	...	-	126 621	71.7	58 343	65.9	67 516	74.7	...
Total	355 573	100.0	176 696	100.0	88 540	100.0	90 337	100.0	...

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Es interesante hacer notar que el predominio terciario se observa entre todos los emigrantes de los países andinos, con proporciones que fluctúan entre un 53% (colombianos) y una cifra igual o superior al 60% en todos los otros casos. El sector secundario tiene su mayor peso relativo entre los emigrantes ecuatorianos y peruanos (donde supera el 30%), que junto con los colombianos y bolivianos presentan un patrón que tiende a reproducir lo que sucede en los Estados Unidos. En todo este panorama, la gran distinción está en el peso relativo del sector primario entre los emigrantes colombianos, que equivale al 20% (cuadro 9 y gráfico 9). El mismo patrón se aprecia al considerar a los inmigrantes de cada país andino, excluido el caso de Ecuador. En general, el sector terciario representa un 55% o más de la fuerza de trabajo inmigrante; en Ecuador este predominio se comparte con el sector primario y con el rubro «no especificado» (cuadro 9 y gráfico 10).

Gráfico 9

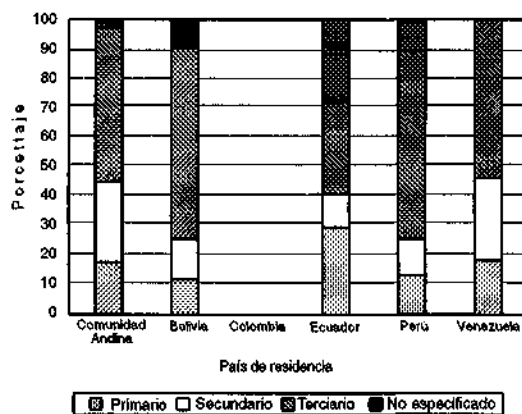
COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EMIGRANTE, POR SECTORES DE ACTIVIDAD, ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Gráfico 10

COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE, POR SECTORES DE ACTIVIDAD. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

La información del cuadro 9 muestra, además, que el predominio del sector terciario es acentuado en todas las corrientes migratorias dirigidas hacia Bolivia y se torna más difuso en el caso de los flujos a Ecuador. Especiales son los casos de Perú y Venezuela, pues en el primero también predomina el sector terciario -con algo menos de notoriedad que en Bolivia-, y en el segundo los colombianos incluso superan el 50% en dicho sector. Además, se constata que el sector primario registra los mayores porcentajes entre los emigrantes colombianos, tanto en los que se dirigen a Ecuador (31%) como en los que lo hacen a Perú y Venezuela.

Estos antecedentes señalan que la actividad económica de los migrantes andinos, expresada por sectores de actividad, muestra un patrón esperado dada la importante incidencia de ocupaciones de alta calificación (no manuales). No obstante, esta generalización impide apreciar algunas especificidades y variaciones dentro del ámbito andino, como acontece en los casos antes señalados con los sectores secundario y primario.

Finalmente, la sectorización puede también ocultar particularidades que, en la práctica, son visibles al considerar individualmente las ramas de actividad. La tabla 3 del anexo muestra, por ejemplo, que en el caso de la inmigración en Venezuela, los servicios sociales, comunales y personales representan un 28% de la fuerza de trabajo inmigrante, seguidos por el comercio y actividades afines, con un 20% -en un orden que tiende a reproducirse en todos los países, a excepción de Ecuador-, y la industria manufacturera, con un 18%. La construcción es de poca importancia relativa entre los inmigrantes activos de este país (10%), a pesar de ser el más alto porcentaje entre todos los países.

Cabe preguntarse, entonces, ¿existe segmentación para los migrantes al interior de la Comunidad Andina? Si los nativos de cada país no se ocupasen en iguales proporciones que los inmigrantes en las ramas descritas, sería posible aceptar que existe segmentación. En Venezuela se observa que la población nativa se emplea en un 22% en los servicios sociales, comunales y personales, en la agricultura lo hace un 19% de la fuerza de trabajo, y le siguen el comercio (17%) y la industria (16%); la construcción comprende solo un 10%¹⁶. Todo esto lleva a concluir que en los inmigrantes existen preferencias por los servicios y el comercio y no así por la industria y la construcción; ciertamente, este cuadro dificulta generalizar sobre la probable segmentación laboral que les afecta.

c) Las categorías de ocupación

Las condiciones en que los migrantes económicamente activos se desempeñan en sus labores constituyen otra característica de la fuerza de trabajo: la categoría de ocupación.

Para permitir la comparación, se procedió a compatibilizar las grandes categorías de ocupación de la forma presentada en el cuadro 10, siguiendo la estructura desglosada que aparece en la tabla 4 del anexo.

Los datos señalan la existencia de una modalidad predominante de inserción de los migrantes andinos: casi un 60% trabaja en forma asalariada (es decir, percibe un sueldo o ingreso periódico), categoría seguida por los que trabajan por cuenta propia (es decir, actividades independientes y sin personas ocupadas a su cargo), con un 20%. Menos del 10% se emplea en el servicio doméstico. Al cotejar esta estructura -si bien incompleta- con la de los inmigrantes andinos en los Estados Unidos, se aprecia que el predominio de los asalariados en este país es acentuado (más del 90%).

¹⁶ Cifras correspondientes a tabulaciones originales del Proyecto SIMICA.

Cuadro 10

**COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO POR CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN
ENTRE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS Y LOS EMIGRANTES ANDINOS
EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990**

PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		PAÍS DE NACIMIENTO ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
COMUNIDAD ANDINA												
Categorías de ocupación:												
Asalariados	217 324	58.2	1 475	56.8	189 197	58.2	10 905	53.7	12 437	63.7	3 310	52.5
Empleadores	23 359	6.3	264	10.2	19 302	5.9	1 565	7.7	1 751	9.0	477	7.6
Cuenta propia	73 326	19.6	602	23.2	63 117	19.4	4 588	22.6	3 680	18.8	1 339	21.2
Servicio doméstico	36 863	9.9	81	3.1	33 996	10.5	1 827	9.0	538	2.8	421	6.7
Familiar no remunerado	3 539	0.9	65	2.5	3 006	0.9	179	0.9	141	0.7	148	2.3
No especificado	19 167	5.1	108	4.2	16 224	5.0	1 233	6.1	992	5.1	610	9.7
Total	373 578	100.0	2 595	100.0	324 842	100.0	20 297	100.0	19 539	100.0	6 305	100.0
Bolivia												
Categorías de ocupación:												
Colombia												
Categorías de ocupación:												
Asalariados	5 392	44.2	96	46.6	-	-	1 446	33.9	726	42.9	3 124	51.6
Empleadores	1 261	10.3	40	19.4	-	-	563	13.2	199	11.7	459	7.6
Cuenta propia	3 731	30.6	56	27.2	-	-	1 820	42.7	549	32.4	1 306	21.6
Servicio doméstico	684	5.6	4	1.9	-	-	152	3.6	109	6.4	419	6.9
Familiar no remunerado	214	1.8	2	1.0	-	-	54	1.3	19	1.1	139	2.3
No especificado	928	7.6	8	3.9	-	-	225	5.3	92	5.4	603	10.0
Total	12 210	100.0	206	100.0	-	-	4 260	100.0	1 694	100.0	6 050	100.0

Continúa

conclusión cuadro 10

76

Ecuador

Categorías de ocupación:

Perú

Categorías de ocupación:

Asalariados	1 477	50.2	604	48.1	432	49.4	255	46.0	-	186	72.9
Empleadores	250	8.5	106	8.4	72	8.2	54	9.7	-	18	7.1
Cuenta propia	829	28.2	383	30.5	254	29.0	159	28.7	-	33	12.9
Servicio doméstico	128	4.4	59	4.7	41	4.7	26	4.7	-	2	0.8
Familiar no remunerado	162	5.5	83	5.0	53	6.1	37	6.7	-	9	3.5
No especificado	95	3.2	42	3.3	23	2.6	23	4.2	-	7	2.7
Total	2 941	100.0	1 257	100.0	875	100.0	554	100.0	-	255	100.0

Venezuela

Categorías de ocupación:

Asalariados	210 455	58.7	775	68.5	188 765	58.3	9 204	59.4	11 711	65.6	-
Empleadores	21 848	6.1	118	10.4	19 230	5.9	948	6.1	1 552	8.7	-
Cuenta propia	68 766	19.2	163	14.4	62 863	19.4	2 609	16.9	3 131	17.5	-
Servicio doméstico	36 051	10.1	18	1.6	33 955	10.5	1 649	10.7	429	2.4	-
Familiar no remunerado	3 163	0.9	0	0.0	2 953	0.9	88	0.6	122	0.7	-
No especificado	18 144	5.1	58	5.1	16 201	5.0	985	6.4	900	5.0	-
Total	358 427	100.0	1 132	100.0	323 967	100.0	15 483	100.0	17 845	100.0	-

Estados Unidos

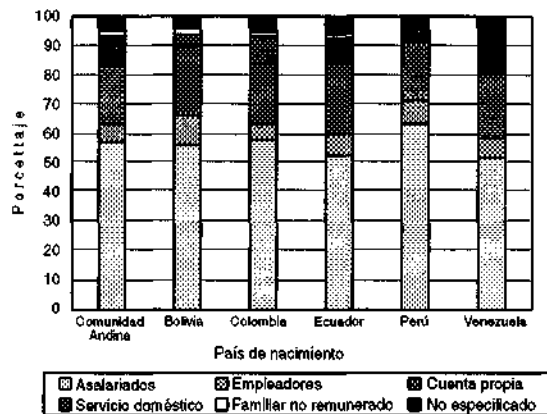
Categorías de ocupación:

Asalariados	332 723	93.6	164 261	93.0	84 363	95.3	84 099	93.1	...
Empleadores
Cuenta propia	21 408	6.0	11 618	6.6	3 897	4.4	5 893	6.5	...
Servicio doméstico
Familiar no remunerado	1 442	0.4	817	0.5	280	0.3	345	0.4	...
Total	355 573	100.0	176 696	100.0	88 540	100.0	90 337	100.0	...

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Al considerar algunas categorías de ocupación se pueden hacer algunas reflexiones sobre la incidencia de la precariedad del empleo. Se consideran empleos precarios el servicio doméstico, el familiar no remunerado, y ciertas ocupaciones que se ejercen por cuenta propia. Dado que buena parte de los asalariados no se incluyen en estas condiciones, salta a la vista que la inserción productiva de los migrantes andinos no sería desventajosa, particularmente en los Estados Unidos. Entre los emigrantes de cada país el predominio de los asalariados es generalizado, pues en todos los casos superan el 50%, y llegan al 64% en el caso de los peruanos. Los trabajadores por cuenta propia alcanzan un máximo de 23% entre los bolivianos y los ecuatorianos. Particular es el caso de los empleadores, cuyo porcentaje supera lejos al de los familiares no remunerados, y también lo es el del servicio doméstico, que fluctúa entre un 3% (bolivianos y peruanos) y más de un 10% (colombianos) (gráfico 11).

Gráfico 11
COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EMIGRANTE, POR CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN. ALREDEDOR DE 1990



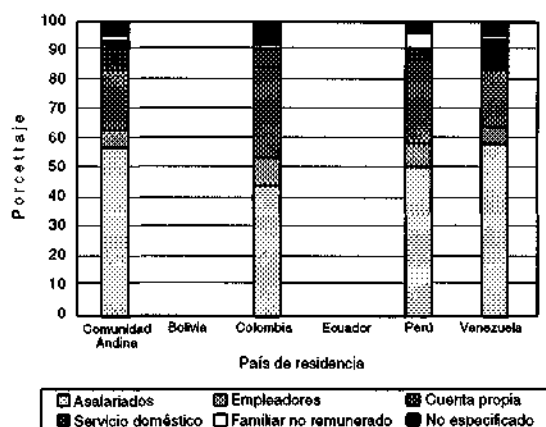
Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Entre los inmigrantes de cada país, el predominio de los asalariados pierde notoriedad y deja de ser más de la mitad de la fuerza de trabajo en el caso de Colombia, donde los trabajadores por cuenta propia alcanzan a casi un tercio del total. Un 10% de los inmigrantes activos en Venezuela -el porcentaje máximo en todos los casos- trabaja en el servicio doméstico, índice inequívoco de la preponderancia del patrón migratorio desde Colombia a este país (gráfico 12).

Un examen del cuadro 10 permite distinguir, por último, algunas particularidades. Entre los inmigrantes de Colombia solo los venezolanos exhiben más del 50% de la fuerza de trabajo en la categoría de los asalariados, la que es por lo demás la primera categoría en todos los casos. En rigor, Venezuela muestra las mayores proporciones de asalariados entre todos sus inmigrantes (incluyendo, obviamente, a los colombianos). Este hecho es llamativo, pues hasta hace pocos años era común describir al inmigrante colombiano en este país en su condición de trabajador por cuenta propia, y se formulaba la hipótesis del predominio cada vez más fuerte de esta categoría entre las formas de inserción en la actividad económica ¹⁷.

Gráfico 12

COMUNIDAD ANDINA: DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE, POR CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN. ALREDEDOR DE 1990



Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

¹⁷ Muchos analistas de ambos países han coincidido en sus hipótesis sobre el futuro de la migración y su composición. En este caso específico puede consultarse, por ejemplo, el interesante trabajo de Torrealba (1987), realizado en pleno momento del ocaso migratorio en Venezuela. En una línea diferente, Bidegain y Freitez (1989) analizan los perfiles del colombiano en Venezuela a comienzos de la década de 1980, los que tienden a aproximarse a los descritos.

Con relación al servicio doméstico, solo dos corrientes exhiben un porcentaje superior al 10%: los colombianos y los ecuatorianos en Venezuela (cuadro 10).

Estos antecedentes, sumados a los de la participación relativa de los recursos humanos calificados y la inserción sectorial de los inmigrantes, permiten precisar que los migrantes andinos no se insertan mayoritariamente en mercados laborales marginales y fuertemente segmentados. De este modo, es evidente que los intercambios migratorios entre las naciones de la Comunidad Andina -excluida la situación particular de la masividad de la migración desde Colombia a Venezuela- constituyen un potencial de mejoramiento del capital humano para los países receptores. En el caso de la inmigración en Venezuela (esencialmente colombiana), según los datos disponibles y las opiniones de muchos estudiosos, podría admitirse que existe algún grado de precariedad más visible, dado que la distribución de la fuerza de trabajo está más concentrada en los asalariados en la población nativa (68%) que entre los inmigrantes (50%), y el servicio doméstico solo representa menos de un 3% de la fuerza laboral local en contraste con el 10% que registran los inmigrantes¹⁸. Es evidente que la inmigración en este país constituye un caso muy particular que, por lo mismo, merecería una mayor atención.

5. Períodos de llegada

La distinción de los períodos de llegada de la población extranjera a cada país es un antecedente importante para precisar las tendencias de la migración antigua frente los flujos recientes. Ambos, en conjunto, conforman el total de inmigrantes acumulados.

Si se considera como «reciente» la migración en una fecha no superior a los cinco años anteriores al empadronamiento censal, la Comunidad Andina presenta un patrón característico en los países que cuentan con información disponible: más de dos tercios de los inmigrantes llegaron a los países de destino en fechas anteriores a los cinco años y constituyen la migración «antigua». Por cierto, esta distinción es un tanto artificial y forzada, pues dentro de los antiguos se incluyen flujos migratorios que corresponden a muy diversas fechas.

El cuadro 11 muestra que el 69% y el 65% de los inmigrantes en Colombia y Perú, respectivamente, llegaron antes del quinquenio precedente al año del censo (1993, en ambos países). En Venezuela, cuya información está más desglosada, se aprecia que un mayor porcentaje de inmigrantes andinos ingresó antes del quinquenio anterior a la fecha censal. Lo particular de este país es que el 74% llegó antes del inicio del decenio de 1980, lo que muestra

¹⁸ Cifras correspondientes a tabulaciones originales de proyecto SIMICA.

claramente que la mayoría de sus inmigrantes andinos llevaba al menos una década residiendo en él al momento del censo; es decir, se aprecia un claro síntoma de disminución de la inmigración en el decenio de 1980, en contraste con el fuerte impulso de los años precedentes.

Cuadro 11

COMUNIDAD ANDINA: PERÍODOS DE LLEGADA DE LA POBLACIÓN
EXTRANJERA. RONDA DE CENSOS DE 1990

PAÍS DE RESIDENCIA, PAÍS DE NACIMIENTO Y PERÍODO DE LLEGADA	TOTAL		0-14		GRUPOS DE EDAD (AÑOS) 15-64		65 y más	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
BOLIVIA								
COLOMBIA								
Total	55 897	100.0	32 202	57.6	22 102	39.5	1 593	2.8
Entre 1988 y 1993	17 308	31.0	10 884	62.9	6 323	36.5	101	0.6
Antes de 1988	38 589	69.0	21 318	55.2	15 779	40.9	1 492	3.9
Bolivia								
Total	390	100.0	56	14.4	299	76.7	35	9.0
Entre 1988 y 1993	98	25.1	22	22.4	74	75.5	2	2.0
Antes de 1988	292	74.9	34	11.6	225	77.1	33	11.3
Ecuador								
Total	9 040	100.0	2 286	25.3	5 934	65.6	820	9.1
Entre 1988 y 1993	2 234	24.7	809	36.2	1 393	62.4	32	1.4
Antes de 1988	6 806	75.3	1 477	21.7	4 541	66.7	788	11.6
Perú								
Total	3 182	100.0	523	16.4	2 546	80.0	113	3.6
Entre 1988 y 1993	1 657	52.1	250	15.1	1 393	84.1	14	0.8
Antes de 1988	1 525	47.9	273	17.9	1 153	75.6	99	6.5
Venezuela								
Total	43 285	100.0	29 337	67.8	13 323	30.8	625	1.4
Entre 1988 y 1993	13 319	30.8	9 803	73.6	3 463	26.0	53	0.4
Antes de 1988	29 966	69.2	19 534	65.2	9 860	32.9	572	1.9
ECUADOR								
PERÚ								
Total	8 129	100.0	1 649	20.3	5 590	68.8	890	10.9
Entre 1988 y 1993	2 810	34.6	703	25.0	2 039	72.6	68	2.4
Antes de 1988	5 319	65.4	946	17.8	3 551	66.8	822	15.5
Bolivia								
Total	3 045	100.0	379	12.4	2 259	74.2	407	13.4
Entre 1988 y 1993	874	28.7	185	21.2	659	75.4	30	3.4
Antes de 1988	2 171	71.3	194	8.9	1 600	73.7	377	17.4

Continúa

conclusión cuadro 11

Colombia	2 117	100.0	378	17.9	1 613	76.2	126	6.0	
Entre 1988 y 1993	933	44.1	182	19.5	732	78.5	19	2.0	
Antes de 1988	1 184	55.9	196	16.6	881	74.4	107	9.0	
Ecuador	1 677	100.0	192	11.4	1 144	68.2	341	20.3	
Entre 1988 y 1993	476	28.4	93	19.5	368	77.3	15	3.2	
Antes de 1988	1 201	71.6	99	8.2	776	64.6	326	27.1	
Venezuela	1 290	100.0	700	54.3	574	44.5	16	1.2	
Entre 1988 y 1993	527	40.9	243	46.1	280	53.1	4	0.8	
Antes de 1988	763	59.1	457	59.9	294	38.5	12	1.6	
VENEZUELA									
Total	547 364	100.0	33 299	6.1	480 449	89.6	23 616	4.3	
1990	23 225	4.2	4 786	20.6	17 767	76.5	672	2.9	
1986-1989	51 006	9.3	10 379	20.3	39 279	77.0	1 348	2.6	
1981-1985	67 267	12.3	9 590	14.3	56 363	83.8	1 314	2.0	
Hasta 1980	405 866	74.1	8 544	2.1	377 040	92.9	20 282	5.0	
Bolivia	1 812	100.0	162	8.9	1 500	82.8	150	8.3	
1990	94	5.2	31	33.0	60	63.8	3	3.2	
1986-1989	192	10.6	54	28.1	124	64.6	14	7.3	
1981-1985	228	12.6	27	11.8	197	102.6	4	1.8	
Hasta 1980	1 298	71.6	50	3.9	1 119	582.8	129	9.9	
Colombia	497 080	100.0	28 984	5.8	446 114	89.7	21 982	4.4	
1990	20 286	4.1	4 250	21.0	15 468	76.2	568	2.8	
1986-1989	43 523	8.8	8 946	20.6	33 388	76.7	1 189	2.7	
1981-1985	59 106	11.9	8 410	14.2	49 474	83.7	1 222	2.1	
Hasta 1980	374 165	75.3	7 378	2.0	347 784	92.9	19 003	5.1	
Ecuador	22 080	100.0	1 444	6.5	19 914	90.2	722	3.3	
1990	751	3.4	148	19.7	596	79.4	7	0.9	
1986-1989	2 569	11.6	492	19.2	2 057	80.1	20	0.8	
1981-1985	3 366	15.2	429	12.7	2 930	87.0	7	0.2	
Hasta 1980	15 394	69.7	375	2.4	14 331	93.1	688	4.5	
Perú	26 392	100.0	2 709	10.3	22 921	86.8	762	2.9	
1990	2 094	7.9	357	17.0	1 643	78.5	94	4.5	
1986-1989	4 722	17.9	887	18.8	3 710	78.6	125	2.6	
1981-1985	4 567	17.3	724	15.9	3 762	82.4	81	1.8	
Hasta 1980	15 009	56.9	741	4.9	13 806	92.0	462	3.1	

Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

No obstante las tendencias anteriores, hay algunos casos específicos que difieren. En Colombia, la mayoría de los peruanos llegó durante el quinquenio anterior al censo; en Perú, más del 40% de colombianos y venezolanos ingresaron en tal período; en Venezuela, por último, los peruanos arribaron en porcentajes importantes durante los últimos cinco años. Es decir, la intensidad migratoria reciente fue más elevada en estos tres casos.

El cuadro 11 muestra también la estructura por grandes grupos de edad de los inmigrantes; en general, se observa una composición por edad más joven entre los inmigrantes recientes. Esto lleva a pensar que el retorno de algunos emigrantes en la segunda mitad del decenio de 1980 debió incluir a muchos de sus hijos nacidos en el exterior. Los inmigrantes recientes mantienen, en general, las características educativas y socioeconómicas de los antiguos, a pesar de las diferencias en sus estructuras de edad ¹⁹.

Estos antecedentes reflejan la dinámica propia que han llegado a alcanzar los movimientos migratorios dentro de la Comunidad Andina, puesto que los migrantes antiguos no difieren radicalmente de los recientes. Los factores causantes de la menor intensidad que se registra en la mayoría de los flujos se vinculan con la crisis económica de la década de 1980, que habría ejercido un efecto de retención de las propensiones migratorias. Este puede ser el caso de la inmigración colombiana en Venezuela. Lo importante es que la inmigración no se detuvo ²⁰.

6. La migración y el género

Los asuntos relacionados con el género se manifiestan con creciente interés en los múltiples dominios del conocimiento y de las preocupaciones en materia social y económica.

Lo mismo ocurre en el campo de la migración internacional. En los últimos años se ha destacado la pertinencia de enfoques que buscan, por ejemplo, delimitar las especificidades de género en los movimientos migratorios, ya sea

¹⁹ Los análisis parciales de los casos de Bolivia y Ecuador –que cotejan los rasgos de los inmigrantes recientes con el total acumulado– indican algo muy similar. Por ejemplo, Albán (1998) muestra que en Ecuador la estructura por edad de los inmigrantes recientes es algo más joven. En Bolivia, Polo (1998) detectó que los inmigrantes recientes son menos envejecidos que los acumulados y presentan solo algunas leves diferencias en las características citadas.

²⁰ Urrea (1995) señala que en el caso de los colombianos en Venezuela la posible pérdida de importancia del mercado laboral venezolano por el deterioro del empleo y de las remuneraciones, no significa que para algunos sectores deje de ser atractivo. Para ello cita el ejemplo de trabajadores insertos en actividades temporales urbanas y agroindustriales, en el comercio y en el sector informal.

desde el punto de vista de los determinantes de la feminización que acompañaría a las tendencias en la composición de los flujos migratorios (Lim, 1998) o desde el ángulo de sus implicaciones en la segmentación de los mercados de trabajo, coadyuvada por la demanda de mano de obra femenina en sectores específicos como los servicios personales y el servicio doméstico (Pellegrino, 1995b).

El tema del género en la migración internacional adquiere indudable relevancia desde varios puntos de vista. En primer lugar, cuando se considera el papel cada vez más protagónico de la mujer en la movilidad de las personas, aun cuando ella no predomina todavía en los movimientos migratorios en la mayoría de las regiones del mundo. En segundo lugar, la participación femenina contemporánea se produce en un contexto de rápido crecimiento económico, integración regional y transformaciones en los mercados de trabajo, factores que pueden diferir de los que intervinieron en el pasado. En tercer lugar, -y derivado del punto anterior-, resulta imperioso conceder particular atención a la emergencia de una suerte de vulnerabilidad social que parece acompañar a la movilidad internacional de las mujeres, en especial en los casos en que la migración se origina en naciones de menor desarrollo relativo, lo que conduce al establecimiento de distintas formas de explotación. Es en ese contexto, como destaca Lim (1998), que la feminización de la migración internacional constituye un hecho contemporáneo. Así, alejada la tentación de interpretarla como reflejo de una mayor habilitación femenina, una menor discriminación y un vuelco en su condición, el fenómeno de la feminización se transforma en un objeto de estudio de indudable relevancia.

Resulta, entonces, apropiado realizar un análisis de la situación descrita en el contexto de la Comunidad Andina. La primera y más evidente consideración es la presencia en el total de migrantes intracomunitarios de un predominio femenino, que es todavía más pronunciado en las edades mayores. Esta situación, ausente solo en el total de emigrantes peruanos y venezolanos y en el conjunto de los inmigrantes en Bolivia, se extiende también, de modo general, a la emigración hacia los Estados Unidos.

El cuadro 12 ilustra estos asertos permitiendo apreciar que tanto la emigración boliviana como la colombiana mantienen las más altas proporciones de mujeres dentro de la Comunidad Andina, y que existe un acentuado predominio femenino entre los inmigrantes en Perú, Ecuador y Venezuela. Por cierto, hay que descartar la influencia de la omisión diferencial que se pudiera producir en los recuentos censales; por diversas razones, esta situación podría afectar más a los migrantes masculinos que a las mujeres ²¹.

²¹ Desde luego, este es un problema no resuelto. Sin embargo, si se observan las magnitudes absolutas de las diferencias entre las poblaciones migrantes femenina y masculina -que se consignan en la tabla 5 del anexo-, la omisión de estas últimas tendría que haber sido de enormes proporciones para equiparar sus montos a los de las mujeres.

Cuadro 12

**COMUNIDAD ANDINA: CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS SEGÚN
GÉNERO DE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS Y LOS
EMIGRANTES ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. HACIA 1990**

PAIS DE RESIDENCIA Y CARACTERÍSTICAS VENEZUELA	COMUNIDAD		PAIS DE NACIMIENTO			
	ANDINA	BOLIVIA	COLOMBIA	ECUADOR	PERÚ	
Comunidad Andina						
Índice de masculinidad *						
Total	90.6	81.1	88.0	98.4	125.9	106.7
0-14 años	96.9	98.7	94.0	90.2	100.6	100.5
15-64 años	90.6	80.1	88.4	99.0	130.0	81.3
65 y más años	75.9	67.6	72.4	109.3	122.9	56.4
Mujeres solteras (%)	28.9	22.4	26.5	27.6	37.4	67.1
Hombres solteros (%)	34.9	25.0	33.0	28.7	35.3	79.0
Mujeres con educación superior (%)	20.6	59.1	18.8	24.3	59.9	5.6
Hombres con educación superior (%)	23.5	73.0	20.5	24.6	67.9	5.7
Bolivia						
Índice de masculinidad:						
Total	112.8	-	70.1	84.1	120.8	87.5
0-14 años	101.4	-	119.4	110.3	98.2	106.7
15-64 años	113.5	-	65.6	73.1	123.5	70.2
65 y más años	136.8	-	23.1	0.0	144.9	100.0
Mujeres solteras (%)	43.7	-	51.9	44.1	42.0	57.6
Hombres solteros (%)	43.5	-	42.9	51.3	42.3	74.7
Mujeres con educación superior (%)	48.6	-	60.6	52.0	47.8	36.1
Hombres con educación superior (%)	55.8	-	63.2	52.7	56.5	30.4
Colombia						
Índice de masculinidad:						
Total	97.3	99.0	-	108.5	128.9	107.4
0-14 años	100.0	93.1	-	95.1	110.0	100.3
15-64 años	93.3	96.7	-	109.2	135.3	80.9
65 y más años	98.9	133.3	-	150.8	91.5	56.3
Mujeres solteras (%)	58.7	23.6	-	31.4	33.4	68.4
Hombres solteros (%)	64.9	21.8	-	30.5	36.6	80.2
Mujeres con educación superior (%)	8.0	52.4	-	16.1	32.2	4.2
Hombres con educación superior (%)	10.2	50.0	-	19.3	43.7	4.2
Ecuador						
Índice de masculinidad:						
Total	86.7	92.7	84.8	-	104.9	99.6
0-14 años	-
15-64 años	-
65 y más años	-
Mujeres solteras (%)	28.2	30.2	27.2	-	32.7	53.3
Hombres solteros (%)	34.2	27.6	33.4	-	32.5	66.5
Mujeres con educación superior (%)	-
Hombres con educación superior (%)	-

Continúa

conclusión cuadro 12

Perú						
Índice de masculinidad:						
Total	70.8	64.9	70.3	60.7	-	102.6
0-14 años	104.4	103.7	97.8	105.2	-	109.6
15-64 años	63.4	60.7	62.1	57.8	-	93.9
65 y más años	47.4	48.5	61.5	40.9	-	60.0
Mujeres solteras (%)	21.3	17.3	26.8	16.6	-	38.6
Hombres solteros (%)	30.7	25.7	32.0	29.5	-	47.5
Mujeres con educación superior (%)	55.1	55.0	61.3	50.0	-	52.0
Hombres con educación superior (%)	63.3	68.2	62.8	59.5	-	56.9
Venezuela						
Índice de masculinidad:						
Total	90.1	111.6	88.1	98.4	126.7	-
0-14 años	93.6	86.5	93.8	80.0	99.7	-
15-64 años	90.7	113.4	88.6	99.3	130.7	-
65 y más años	75.0	126.4	72.5	118.0	116.7	-
Mujeres solteras (%)	26.9	30.3	26.5	27.1	37.3	-
Hombres solteros (%)	32.8	24.6	33.0	27.9	34.0	-
Mujeres con educación superior (%)	20.8	68.8	18.6	26.5	65.0	-
Hombres con educación superior (%)	23.9	80.6	20.4	28.7	72.6	-
Estados Unidos						
Índice de masculinidad:						
Total	92.5	100.5	86.6	97.4	97.1	98.2
0-14 años	102.9	98.0	102.6	96.2	101.6	128.8
15-64 años	94.8	103.1	88.4	101.1	100.0	96.5
65 y más años	50.4	62.0	45.0	54.8	54.4	51.1
Mujeres solteras (%)	22.6	21.9	22.2	21.1	21.6	24.0
Hombres solteros (%)	30.4	29.8	30.5	28.9	31.2	33.4
Mujeres con educación superior (%)	26.3	...	26.2	20.0	32.7	...
Hombres con educación superior (%)	20.9	...	20.6	16.4	26.3	...

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Nota: La población base para calcular los solteros es de 10 años en Bolivia, Colombia y Venezuela, 12 en Ecuador, y 15 en Venezuela y los Estados Unidos. Para la educación superior la población base es la del cuadro 6, excepto en Venezuela (10 y más).

* Se excluyen en estos cálculos los inmigrantes de Ecuador, lo que explica las pequeñas discrepancias con los datos del cuadro 5.

Al observar las corrientes migratorias individuales y la preponderancia relativa de las mujeres, se aprecia una situación heterogénea, aunque -en doce de las veinte corrientes posibles- las mujeres representan una fracción mayoritaria de los migrantes, destacando algunos flujos cuya relación de masculinidad es de 70 hombres o menos por cada 100 mujeres (colombianos en Bolivia; bolivianos, colombianos y ecuatorianos en Perú). En las edades centrales (15-64), las mujeres aumentan su representación en no pocos casos. Y a pesar de su pequeño peso relativo en el total de migrantes, resalta el bajo índice de masculinidad observado en los migrantes de la tercera edad (cuadro 12).

Un complemento adecuado para estas observaciones es el análisis de los datos sobre la emigración andina a los Estados Unidos, donde, excluidos los bolivianos (en virtud de lo que sucede en las edades centrales), los emigrantes registran una mayoría de mujeres (lo que se atenúa en algunos casos en las edades centrales).

Estos antecedentes son bastante generales y se necesita un mayor abanico de posibilidades para un análisis más profundo. Sin embargo, debe señalarse que la participación de las mujeres comunitarias en la actividad laboral es mucho más baja que la de los hombres, situación que no se observa en los Estados Unidos. En principio, cabría reiterar la hipótesis de que las motivaciones para la migración femenina en el ámbito andino son diferentes que en el caso masculino, lo que explicaría sus menores posibilidades de inserción en los mercados de trabajo de los países de destino. Esta conclusión es aplicable a los países andinos y no a los Estados Unidos, dada la diversa especificidad de los mercados de trabajo. El cuadro 12 tiene otros dos indicadores: la presencia de solteras y solteros, y el porcentaje con educación superior. En el ámbito andino, las solteras exceden a los solteros y el porcentaje de mujeres con estudios superiores es inferior al de los hombres. El comportamiento de estos indicadores en los Estados Unidos es algo distinto: las mujeres inmigrantes tienen más altos porcentajes de educación superior que los hombres, y en una mayor proporción son solteras (aunque con menores porcentajes que en la Comunidad Andina).

En resumen, las condiciones que propician la migración de la mujer presentan especificidades. Las posibilidades de inserción laboral de las migrantes en el ámbito andino quedan superadas por su condición de dependencia. Esta situación no se advierte en el caso de la emigración hacia los Estados Unidos. Hay que recordar que estos antecedentes se refieren a una migración acumulada, que alude a los traslados de residencia de las personas y que no incluye las formas transitorias o circulares de movilidad, en algunas de las cuales se esperaría una mayor presencia femenina, como es el caso de los estudiantes y, tal vez, de ciertas ocupaciones relacionadas con la expansión de empresas multinacionales y que comprenden una diversidad de servicios.

IV. La movilidad internacional en el ámbito andino: algunas consideraciones basadas en los registros de entrada y salida

Si bien la explotación de los datos censales nunca ha sido del todo exhaustiva -por distintas razones- su enorme potencialidad analítica los hace imprescindibles, como se ha tratado de poner de manifiesto en los capítulos precedentes. Sin embargo, no es menos cierto que se advierten algunas limitaciones. Este hecho obedece a que los censos solo entregan antecedentes de una parte de la movilidad internacional, mediante el registro de los movimientos acumulados en virtud del traslado de la residencia de las personas, excluyendo la posibilidad de considerar las diversas otras formas que estaría adoptando la movilidad internacional de las personas; particularmente aquellas que se dan en el marco de la globalización económica y cultural, la apertura económica y la tendencia hacia una integración multidimensional, así como por efecto del vigoroso crecimiento de los medios de comunicación y transporte que han facilitado los

desplazamientos a través de las fronteras internacionales. En este contexto, el proyecto SIMICA constituye una experiencia de gran valor para generar un sistema de información sobre la migración internacional.

El estudio de las diferentes formas de movilidad es un claro desafío, que presenta diversas dificultades para su realización. El aumento de los desplazamientos de personas por razones de negocios, de estudio, de reunificación familiar, y por motivaciones recreativas y turísticas, es un hecho cierto. No obstante, no se trata de concebir estas diversas formas de movilidad meramente como un fenómeno nuevo, puesto que la circulación y el tránsito de personas con fines laborales -como lo destaca Pellegrino (1995b)- ya se advertían en la migración transoceánica del siglo XIX. Pero sí es necesario reconocer que la situación se ha vuelto más compleja en cuanto a modalidades, frecuencias y motivaciones, y, por lo tanto, es también novedosa.

Los especialistas convienen en señalar que tras las propuestas de reformulación conceptual de la movilidad, el desarrollo de sistemas de información adecuados constituye una tarea pendiente que no ha ido más allá de experiencias puntuales (Maguid, 1995; Pellegrino, 1995b). Las encuestas específicas se circunscriben a determinados países y zonas, y por lo general son muy valiosas en algunos aspectos cualitativos pero no en cuanto a las posibilidades de estimación de la migración, de sus flujos y sus patrones territoriales en forma de indicadores geográficamente representativos. Las encuestas de hogares y de propósitos múltiples, por ejemplo, han sido prácticamente inexploradas en el estudio de la movilidad. Solo recientemente, y dada su potencialidad en la vinculación de la migración con los temas del empleo y las variables económicas, han comenzado a incorporar esa variable en algunos países (Maguid, 1995). Por otra parte, los esfuerzos por sistematizar la información que proveen los registros de entradas y salidas existentes en cada país, lo que es otra

condición para abordar el estudio de la movilidad de la población en un contexto más amplio y comparativo, han sido muy poco frecuentes. A continuación se examinan datos de esta naturaleza.

Debe tenerse presente que este análisis tiene como referencia general la fuente de información consignada, y representa por lo tanto una explotación preliminar de los datos sistematizados en tres de los cinco países de la Comunidad Andina. Hay que señalar que, en el caso de un país (Perú), se sistematizó también la información sobre los registros de permanencia de la población extranjera residente, pero este hecho no se tocará en este capítulo ²².

1. La naturaleza de los datos

Cuando se elaboró este documento, los datos provenientes de los registros de entradas y salidas de la población nacional (según nacionalidad) y extranjera de Bolivia, Ecuador y Perú estaban disponibles. La información se refiere a los movimientos internacionales de entrada y salida de pasajeros y corresponde a 1996.

En general, la información está basada en los datos recopilados por las instituciones responsables del registro migratorio de cada país. Es importante destacar que muestra el número de entradas y salidas de personas en calidad de viajeros y no el número de personas que han entrado y salido del país -a excepción de Perú-, si bien existe una proporcionalidad evidente con la cifra de movimientos. La información recolectada responde a la declaración del pasajero en la denominada Tarjeta de embarque y desembarque, que es diseñada y proporcionada por las propias compañías de transporte a los pasajeros.

²² Las publicaciones están contenidas en los siguientes boletines nacionales: Bolivia, INE y otros (1997); Ecuador, INEC y otros (1997); Perú, INEI y otros (1996) y (1997). Además, los mismos resultados están disponibles en la página web de la OIM y su Centro de Información sobre las Migraciones en América Latina (CIMAL): www.reuna.cl/oim, donde se pueden utilizar y descargar computacionalmente todas las tabulaciones presentadas en los boletines citados (edición de agosto de 1998).

Los cuadros incluidos en los boletines contienen las variables analizadas en cada país, y no siempre son coincidentes entre ellos. Sobre la base de los ingresos y las salidas de personas nacionales y extranjeras, las variables se refieren al sexo y la edad de los viajeros, al lugar de nacimiento, la nacionalidad, el motivo del viaje, el estado civil, la categoría migratoria, la profesión u ocupación, la vía de transporte, el país de residencia o de destino, entre otros. Dado que solo una parte de los movimientos son hechos por transporte aéreo -mejor registrados que en los medios terrestres-, los datos pueden tener cierta distorsión de contenido y calidad.

En este capítulo se ha realizado un esfuerzo por sintetizar algunos de los numerosos datos sistematizados, en una visión comparativa y exploratoria.

2. Los movimientos de pasajeros: entradas y salidas

En los tres países de la Comunidad Andina considerados, la movilidad internacional de la población muestra algunas regularidades y al mismo tiempo particularidades, según el país de referencia. Se examinarán tres aspectos: el total de entradas y salidas de nacionales y extranjeros por sexo, el país de residencia de los mismos, y las salidas de nacionales y entradas de extranjeros según algunos grupos de ocupación.

Es importante tener en cuenta que los movimientos registrados se refieren a los viajes de pasajeros desde y hacia aquellos países andinos que cuentan con información. La movilidad de pasajeros configura entonces la definición operacional de la movilidad internacional en nuestro caso de estudio. Se distinguen los nacionales y los extranjeros a partir de su declaración de nacionalidad.

a) Total de entradas y salidas

En el cuadro 13 se presenta el número de movimientos de entradas y salidas según sexo en Bolivia, Ecuador y Perú. Este último país registra la mayor cantidad de movimientos, con un leve predominio de extranjeros. Con cifras menores, le sigue Ecuador donde, junto con Bolivia, las entradas y salidas de extranjeros predominan de modo acentuado.

Al examinar las entradas y las salidas se constata que el balance es negativo en Bolivia y en Perú. No obstante, entre los extranjeros los saldos son positivos (y en Ecuador es negativo el saldo de los nacionales) pero en todo caso, de pequeños montos. Al analizar según el sexo de las personas la situación es llamativa, puesto que si bien predominan los hombres en los movimientos de entradas y salidas, dicha preponderancia es menor en los casos de los nacionales de Ecuador y Perú.

Cuadro 13

**COMUNIDAD ANDINA: ENTRADAS Y SALIDAS DE NACIONALES
Y EXTRANJEROS, SEGÚN SEXO. 1996**

MOVIMIENTOS	BOLIVIA			ECUADOR			PERÚ		
	TOTAL	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL	NACIONALES	EXTRANJEROS
Total	705 347	283 040	422 307	1 380 467	519 292	861 175	2 150 587	998 373	1 152 214
Entradas	339 707	127 129	212 578	736 483	244 756	493 727	1 072 973	488 190	584 783
Hombres	217 081	78 610	138 471	442 124	131 453	310 671	610 429	250 180	360 249
Mujeres	122 626	48 519	74 107	296 359	113 303	183 056	462 517	237 988	224 529
Salidas	365 640	155 911	209 729	641 984	274 536	367 448	1 077 614	510 183	567 431
Hombres	235 284	96 442	138 842	383 507	148 564	236 943	610 034	260 238	349 796
Mujeres	130 356	59 469	70 887	258 477	127 972	130 505	467 552	249 923	217 629
Saldo^a	-25 933	-28 782	2 849	96 499	-29 780	126 279	-4 641	-21 993	17 352
Hombres	-18 203	-17 832	-371	58 617	-15 111	73 728	395	-10 058	10 453
Mujeres	-7 730	-10 950	3 220	37 882	-14 669	52 551	-5 035	-11 935	6 900

Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

^a Entradas-salidas.

Estos antecedentes podrían mostrar como regularidad el predominio masculino en los movimientos, en especial entre los extranjeros. Las especificidades aparecen al considerar la cuantía de movimientos, que, por ejemplo, es varias veces mayor en Perú que en Bolivia. Del mismo modo, el número de movimientos de nacionales en Perú tiende a ser más semejante entre hombres y mujeres, y tampoco es ostensiblemente menor al de los extranjeros.

Esto lleva a concluir lo extremadamente difícil que es fijar un perfil distintivo del pasajero en los países andinos. No obstante, se aprecia que existe un predominio de los hombres extranjeros, aunque en cuantías diferentes que favorecen a Perú, donde se encuentra el mayor equilibrio entre la movilidad de los hombres y de las mujeres.

b) Movimientos según país de residencia de los viajeros

El país de residencia habitual de los pasajeros es un antecedente importante para definir su origen geográfico. La información disponible de Bolivia y Perú, consignada en el cuadro 14, expresa la frecuencia con que se presentan los desplazamientos según grandes regiones y entre los países andinos.

Cuadro 14

**BOLIVIA Y PERÚ: ENTRADAS Y SALIDAS DE NACIONALES
Y EXTRANJEROS SEGÚN REGIÓN DE RESIDENCIA. 1996**

REGIÓN DE RESIDENCIA	BOLIVIA				PERÚ			
	NACIONALES		EXTRANJEROS		NACIONALES		EXTRANJEROS	
	ENTRADAS	SALIDAS	ENTRADAS	SALIDAS	ENTRADAS	SALIDAS	ENTRADAS	SALIDAS
Total	127 129	155 911	212 578	209 729	488 190	510 183	584 783	567 431
América del Norte	4 453	6 047	38 078	36 469	49 398	48 465	150 146	143 758
América Central	185	267	3 009	2 913	2 119	1 974	8 932	8 560
América del Sur	120 889	147 611	124 912	114 555	417 377	442 727	243 584	235 989
Comunidad Andina	114 804	139 062	64 840	55 993	403 549	429 529	102 737	98 079
Bolivia	111 838	134 605	12 598	11 984	3 426	3 504	24 318	23 146
Colombia	110	99	2 533	2 847	1 437	1 340	16 599	16 138
Ecuador	120	150	1 780	1 975	1 325	1 318	17 793	17 204
Perú	2 533	3 927	46 429	37 669	392 388	419 285	32 845	31 283
Venezuela	203	281	1 500	1 518	4 973	4 082	11 182	10 308
Europa	751	896	37 399	45 424	14 166	12 409	137 706	135 228
Asia	440	656	6 140	6 904	3 713	3 155	34 960	34 587
África	13	15	318	329	158	147	1 105	1 074
Oceanía	15	16	1 912	2 304	126	148	8 029	7 935
No especificado	383	403	810	831	1 133	1 158	321	300

Fuente: Proyecto Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Entre los nacionales que ingresan y salen en ambos países, el lugar de residencia corresponde mayoritariamente al país de referencia. Un número bastante mayor de pasajeros de nacionalidad peruana reside en un país distinto a Perú.

Resulta interesante observar que las entradas y salidas de los nacionales que residen en países distintos al de su nacionalidad corresponden en su mayoría a los que viven en América del Norte. En Bolivia, les siguen los residentes en Perú, y en este último los que viven en Venezuela, Bolivia y Europa.

Los movimientos de extranjeros son fundamentalmente de residentes en países sudamericanos, América del Norte y Europa. En el caso de los países andinos, Perú es el país de residencia de la mayoría de los pasajeros extranjeros de Bolivia, superando también a los de América del Norte y Europa. En el caso de los pasajeros extranjeros de Perú se advierte un fuerte predominio de estas dos últimas regiones, con la salvedad de un número elevado de extranjeros residentes en el propio Perú y en países de Asia. En general, podría decirse que en Bolivia se establecen pequeños intercambios con los países andinos, con la excepción del caso mencionado, mientras que en Perú estos movimientos tienden a ser mayores y más diversificados.

En síntesis, la movilidad en los dos países considerados refleja una importante circulación de personas nacionales y extranjeras residentes en los propios países, especialmente en el caso de Perú, lo que constituye un hallazgo de gran importancia.

c) Algunas especificidades: las ocupaciones

Los cuadros 15 y 16 presentan la información de salidas de nacionales y entradas de extranjeros según algunas ocupaciones (las de alta calificación) declaradas por los viajeros. Aunque estos datos no son verificables -pues constituyen una autodeclaración sin mayores antecedentes que posibiliten validar su confiabilidad, y pueden tener distorsiones por proceder solamente del registro de pasajeros de los medios de transporte aéreos- parecen reflejar una cierta regularidad en este tipo de movimientos.

En el caso de la información de salidas de nacionales, los datos están por región de destino (cuadro 15) y los que corresponden a entradas de extranjeros se presentan por nacionalidad (cuadro 16). En ambos cuadros se aprecia una notoria tendencia: los grupos que corresponden a directivos, profesionales y técnicos conforman fracciones claramente elevadas respecto al total de las ocupaciones.

Al examinar las salidas de nacionales, se aprecia que dichos grupos de ocupación representan entre un 24% y un 30%. Resulta muy llamativo que las más altas fracciones correspondan a pasajeros nacionales que viajaron a un país andino (cuadro 15). Adicionalmente se observa que las salidas de bolivianos y peruanos concentran sus destinos en países sudamericanos - con bajas proporciones de bolivianos en la Comunidad Andina-, mientras que los ecuatorianos se dirigen fundamentalmente a América del Norte.

En cuanto a las entradas de los extranjeros, la incidencia en el total de ocupaciones de los pasajeros de alta calificación es todavía mayor en los tres países, variando desde un 34% a un 42%. Según la nacionalidad, se observa en todos los casos que la mayor parte proviene de América del Sur, siendo elevada la fracción de los andinos en Ecuador (cuadro 16).

La gran cantidad de datos puede conducir a más de una interpretación. En todo caso, este capítulo trata de mostrar algunas grandes regularidades y distinguir ciertas particularidades. Parece evidente que los movimientos de pasajeros dentro de la Comunidad Andina tienen una relevancia no despreciable por su cuantía, tanto entre los oriundos (nacionales) de cada país como entre los extranjeros. Otras interrogantes posibles podrían dilucidar qué tipos de movimientos son los más frecuentes y cuál es su evolución a lo largo del tiempo. Las respuestas son por ahora parciales, pero igualmente útiles: la composición laboral de la movilidad muestra una elevada selectividad de las ocupaciones consignadas por los pasajeros que entran y que salen, tanto nacionales como extranjeros. Esta situación, que era de esperar

Cuadro 15

**COMUNIDAD ANDINA: SALIDAS DE NACIONALES POR OCUPACIONES SELECCIONADAS,
SEGÚN REGIÓN DE DESTINO. 1996**

REGIÓN DE DESTINO	BOLIVIA				PORCENTAJE (1+2+3) /TOTAL	ECUADOR				PORCENTAJE (1+2+3) /TOTAL	PERÚ				PORCENTAJE (1+2+3) /TOTAL
	TOTAL	GRUPOS DE OCUPACIÓN ^a				TOTAL	GRUPOS DE OCUPACIÓN ^a				TOTAL	GRUPOS DE OCUPACIÓN ^a			
		1	2	3			1	2	3			1	2	3	
Total	155 911	2 883	30 324	7 001	25.8	274 536	17 237	41 184	6 653	23.7	510 183	18 863	113 596	21 456	30.2
América del Norte	28 433	866	7 132	1 669	34.0	146 689	9 564	18 243	2 706	20.8	196 465	9 828	46 672	4 991	31.3
América Central	2 956	91	638	87	27.6	21 961	1 344	3 600	619	25.3	23 425	1 176	7 072	632	37.9
América del Sur	124 045	1 908	22 424	5 227	23.8	74 673	5 045	15 185	2 416	30.3	258 254	7 076	52 939	13 654	28.5
Comunidad Andina	15 041	522	5 315	886	44.7	61 788	3 913	11 888	1 898	28.6	90 703	3 027	24 400	4 304	35.0
Bolivia	-	-	-	-	-	1 170	95	446	62	51.5	33 589	953	8 704	1 635	33.6
Colombia	22	0	4	1	22.7	38 260	2 467	7 247	1 162	28.4	11 660	540	3 977	350	41.7
Ecuador	51	0	29	0	56.9	-	-	-	-	-	29 541	992	7 149	1 661	33.2
Perú	14 116	506	5 000	849	45.0	12 981	724	2 448	372	27.3	-	-	-	-	-
Venezuela	852	16	282	36	39.2	9 377	627	1 747	302	28.5	15 913	542	4 570	658	36.3
Europa	29 200	1 214	3 906	817	20.3	25 148	682	6 191	945	31.1
Asia	937	46	168	49	28.1	5 288	88	596	198	16.7	
África	128	2	17	3	17.2	173	4	54	9	38.7
Oceania	171	5	20	8	19.3	225	4	56	12	32.0
No especificado	477	18	130	18	34.8	502	0	2	21	4.6	1 205	5	16	1 015	86.0

Fuente: Proyecto Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

^a 1. Miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos, y personal directivo de la administración pública y de empresas 2. Profesionales, científicos e intelectuales 3. Técnicos y profesionales de nivel medio.

Cuadro 16

**COMUNIDAD ANDINA: ENTRADAS DE EXTRANJEROS POR OCUPACIONES SELECCIONADAS,
SEGÚN NACIONALIDAD. 1996**

NACIONALIDAD	TOTAL	BOLIVIA			PORCENTAJE (1+2+3) /TOTAL	TOTAL	ECUADOR			PORCENTAJE (1+2+3) /TOTAL	TOTAL	PERÚ			PORCENTAJE (1+2+3) /TOTAL
		GRUPOS DE OCUPACIÓN * 1	2	3			GRUPOS DE OCUPACIÓN * 1	2	3			GRUPOS DE OCUPACIÓN * 1	2	3	
Total	212 578	9 554	70 318	10 366	42.4	493 727	32 587	119 293	19 315	34.7	584 783	22 353	152 331	24 551	34.1
América del Norte	37 476	1 548	11 098	1 179	36.9	119 219	9 119	28 663	4 382	35.4	151 020	6 000	36 736	3 385	30.5
América Central	2 815	220	1 350	131	60.4	12 673	1 483	4 252	618	50.1	9 315	514	3 698	337	48.8
América del Sur	105 554	4 912	36 990	6 246	45.6	241 694	11 595	52 095	7 998	29.7	211 901	8 190	57 352	11 598	36.4
Comunidad Andina	29 289	1 368	12 599	1 929	54.3	208 529	8 625	40 934	6 176	26.7	69 816	2 325	20 702	3 658	38.2
Bolivia	-	-	-	-	-	2 587	138	1 049	124	50.7	24 672	474	5 098	1 965	30.5
Colombia	2 763	108	1 298	292	61.5	159 091	5 865	29 292	4 307	24.8	17 605	772	7 444	494	49.5
Ecuador	1 820	83	798	93	53.5	-	-	-	-	-	16 063	578	3 893	824	33.0
Perú	23 354	1 138	9 859	1 381	53.0	34 795	1 731	6 632	1 205	27.5	-	-	-	-	-
Venezuela	1 352	39	644	163	62.6	12 056	891	3 961	540	44.7	11 476	501	4 267	375	44.8
Europa	53 557	2 309	18 300	2 490	43.1	100 827	8 915	30 578	5 482	44.6	160 919	5 617	46 422	5 340	35.7
Asia	9 392	459	1 765	197	25.8	15 549	1 210	2 638	569	28.4	42 034	1 750	5 792	3 601	26.5
África	407	20	114	15	36.6	1 023	70	229	107	39.7	1 174	25	306	37	31.3
Oceanía	3 029	76	628	90	26.2	2 637	194	804	151	43.6	8 348	257	2 020	249	30.3
No especificado	348	10	73	18	29.0	39	1	14	6	53.8	72	0	5	4	12.5

Fuente: Proyecto Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

* 1. Miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas 2. Profesionales, científicos e intelectuales 3. Técnicos y profesionales de nivel medio.

en virtud de la procedencia de la información, no lleva sin embargo a asociar la movilidad con desplazamientos laborales. En efecto, en los datos relativos a las motivaciones del viaje -que fueron sistematizadas solo en los casos de Ecuador y Perú- el turismo aparece con mayor frecuencia entre los pasajeros extranjeros que ingresan a cada país, y entre los nacionales que salen (INEC y otros, 1996; INEI y otros, 1996). Ciertamente, este dato constituye un desafío para el concepto de la movilidad internacional de la población y su manejo operacional, ya que este fenómeno ha tendido a concebirse fundamentalmente como el tránsito y la circulación de personas en el contexto de la movilidad de la fuerza de trabajo.

Aunque los antecedentes son demasiado generales -y tras las razones dadas por los viajeros para ingresar o salir puede subyacer una situación más compleja-, es posible afirmar que buena parte de los movimientos evidencian un auge de la movilidad en el decenio de 1990. Esto se confirma al observar la evolución reciente del número de movimientos de pasajeros en el caso de Ecuador (INEC y otros, 1997) y de Perú (INEI y otros, 1996), aspecto que obliga a mantener el estudio de sus tendencias sistematizando permanentemente la información sobre las entradas y salidas. Esta labor, a su vez, seguirá perfeccionándose en busca de elaborar análisis comparativos.

Bibliografía



-
- Alba, Francisco (1998), *Integración económica y migración internacional*, Seminario sobre Migración Internacional y Desarrollo en Norte y Centroamérica, México, D.F., 21 y 22 de mayo.
- Albán, Estuardo (1998), *Ecuador: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales (LC/DEM/R.293)*, fascículo 5, Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), octubre.
- Benavides, Héctor (1998), *Perú: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales, (LC/DEM/R.288)*, fascículo 1, Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), septiembre.
- Bidegain, Gabriel y Anitza Freitez (1989), *Colombianos en Venezuela: mito y realidad*, Caracas, Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria (CEPAM).
- Cardona, Ramiro (1985), *La migración internacional en la región andina*, Proyecto de Migración Hemisférica, Washington, D.C., Universidad de

- Georgetown, Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM).
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1998), "América Latina: tablas de mortalidad, 1950-2025", Boletín demográfico, año 31, N° 6 (LC/DEM/G.175), Santiago de Chile, enero.
- (1995), "América Latina: proyecciones de población urbana-rural, 1970-2025", Boletín demográfico, año 28, N° 56 (LC/DEM/G.155), Santiago de Chile, julio.
- (1989), "Investigación de la migración internacional en Latinoamérica (IMILA)", Boletín demográfico, año 22, N° 43 (LC/DEM/G.74), Santiago de Chile, enero.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1998), Síntesis del Seminario sobre la Inserción Económica Internacional de la Comunidad Andina (LC/R.1846), Seminario sobre la Inserción Económica Internacional de la Comunidad Andina (Santafé de Bogotá, 26 mayo de 1998), Santiago de Chile.
- (1997), Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 1996 (LC/G.1938-P), Santiago de Chile, febrero. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/S.97.II.G.1.
- (1996), Informe de seguimiento del Plan de Acción Regional Latinoamericano y del Caribe sobre Población y Desarrollo (LC/G.1905(SES.26/10)), Vigésimo sexto período de sesiones (San José de Costa Rica, 15 al 30 de abril de 1996), Santiago de Chile, marzo.
- (1994), El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad, Libros de la CEPAL, N° 39 (LC/G.1801/Rev.1-P), Santiago de Chile, septiembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S/E.94.II.G.3.
- CEPAL/CELADE (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/ Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1995), Población, equidad y transformación productiva, serie E, N° 37 (LC/DEM/G.131/Rev.2; LC/G.1758/Rev.2-P), Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo (México, D.F., 29 de abril al 4 de mayo de 1993), Santiago de Chile, agosto. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.93.II.G.8.
- Cornelius, Wayne (1989), «The U.S. demand for Mexican labor», Mexican Migration to the United States: Origins, Consequences and Policy Options, Wayne Cornelius y Jorge Bustamante (comps.), San Diego, California, Centro de Estudios sobre Estados Unidos y México, Universidad de California.

- Di Filippo, Armando (1998), *Integración regional latinoamericana, globalización y comercio Sur-Sur (LC/R.1820)*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junio.
- Fernández, María Patricia (1983), *For We are Sold, I and My People. Women and Industry in Mexico's Frontier*, Albany, Nueva York, State University of New York Press.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) y otros (1997), *Movimientos de entradas y salidas internacionales: Bolivia, 1996*, Boletín estadístico, La Paz, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Dirección Nacional del Servicio de Migraciones del Ministerio de Gobierno (DNSM), Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA).
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) y otros (1997), *Movimientos de entradas y salidas internacionales: Ecuador, 1996*, Anuario estadístico, Quito, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Dirección Nacional de Migración (DNM), Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA).
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) y otros (1997), *Población extranjera con residencia permanente y temporal: Perú, 1990-1996*, Boletín estadístico, Lima, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN), Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA).
- (1996), *Movimientos de entradas y salidas internacionales: Perú, 1996*, Boletín estadístico, Lima, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN).
- Iredale, R. (1998), "The Need to Import Skilled Personnel: Factors Favouring and Hindering its International Mobility", Simposio Técnico sobre Migración Internacional y Desarrollo, La Haya, 29 de junio al 3 de julio.
- Lapham, Susan (s/f), *The Foreign Born Population in the United States: 1990*, Washington, D.C., Oficina del Censo de los Estados Unidos.
- León Oliveros, Ramón y K. Hermann Kratochwil (1993), *Integración, migraciones y desarrollo sostenido en el Grupo Andino*, Seminario

Regional Latinoamericano (Punta del Este, 22 al 26 marzo de 1993), Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Levy, F. y R. Murnane (1992), «U.S. earnings levels and earnings inequality: a review of recent trends and proposed explanations», *The Journal of Economic Literature*, septiembre.

Lim, L. (1998), "The Processes Generating the Migration of Women", Simposio Técnico sobre Migración Internacional y Desarrollo, La Haya, 29 de junio al 3 de julio.

Lugo, Isbelia (1998), Venezuela: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales (LC/DEM/R.291), fascículo 3, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), septiembre.

Maguid, Alicia (1997), "Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo en el área metropolitana de Buenos Aires, 1980-1996", *Estudios migratorios latinoamericanos*, año 12, N° 35, abril.

_____ (1995), "Migración e integración regional en el Cono Sur: desafíos metodológicos y perspectivas futuras", *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Adela Pellegrino (comp.), Montevideo, Ediciones TRILCE, Universidad de la República.

Mármora, Lelio (1997), *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Alianza Editorial.

Murad, Rocío (1998), Colombia: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales (LC/DEM/R.292), fascículo 4, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), septiembre.

OIM/CEPAL/CELADE (Organización Internacional para las Migraciones/ Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1998), "Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética",

Seminario sobre Migración Internacional y Desarrollo en Norte y Centroamérica, México, D.F., 21 y 22 de mayo.

Ordóñez, Myriam (1987), *La migración internacional, 1980-1985*, Santafé de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

Pellegrino, Adela (1995a), "La migración internacional en América Latina", *Notas de población*, N° 62.

— (1995b), "Presentación del taller", *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Adela Pellegrino (comp.), Montevideo, Ediciones TRILCE, Universidad de la República.

Polo, Teresa (1998), *Bolivia: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales (LC/DEM/R.290)*, fascículo 2, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Proyecto Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), octubre.

Reynolds, Clark W., Francisco Elías Thoumi y Reinhart Wettmann (1993), *A Case for Open Regionalism in the Andes: Policy Implications of Andean Integration in a Period of Hemispheric Liberalization and Structural Adjustment*, Washington, D.C., Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Sassen, Saskia (1997), «New employment regimes in cities: impacts on immigrant workers», *Diversified Migration Patterns in North America: Challenges and Opportunities*, C.K. Otsuru (comp.), JCAS Symposium Series, N° 4, Osaka, Museo Nacional de Etnología.

Torrealba, Ricardo (1992), «Migración y crisis en los países andinos: los años ochenta», *El poblamiento de las Américas*, Actas, vol. 2, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP) (comp.), Conferencia sobre el Poblamiento de las Américas, Veracruz.

— (1987), "Mercados de trabajo y migraciones laborales entre Colombia y Venezuela en el contexto de la crisis venezolana: 1980-1986", *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*, Gabriel Bidegain (comp.), Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Nueva Sociedad, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Tuirán, Rodolfo (1998), "Desarrollo, comercio y migración", Seminario sobre Migración Internacional y Desarrollo en Norte y Centroamérica, México, D.F., 21 y 22 de mayo.

Urrea, Fernando (1995), "Migración internacional de colombianos a países fronterizos, procesos de organización y reorganización familiar y

mercados laborales en Colombia y Venezuela”, Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población, Adela Pellegrino (comp.), Montevideo, Ediciones TRILCE, Universidad de la República.

Vernez, G. y D. Ronfeldt (1991), «The current situation in Mexican immigration», *Science*, vol. 251, N° 8.

Wood, Bernard (1994), “Estrategias de desarrollo y emigración: vinculaciones y posibles lecciones”, *Desarrollo*, N° 24.

Working Group on International Migration (1998), *Issues Related to International Migration and Development*, Information note, Nueva York, Equipo de Tareas sobre servicios sociales básicos para todos, Comité Administrativo de Coordinación (CAC).

Anexo de tablas



Tabla 1
COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA DE LOS NIVELES DE EDUCACIÓN DE LOS MIGRANTES
INTRACOMUNITARIOS, SEGÚN PAÍSES. CENSOS DE ALREDEDOR DE 1990

PAÍS DE RESIDENCIA	PAÍS DE NACIMIENTO											
	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
Bolivia												
Nivel de educación y sexo:												
Ambos sexos	5 362	100.0	-	-	431	100.0	174	100.0	4 512	100.0	245	100.0
Primaria	903	16.8	-	-	46	10.7	30	17.2	761	16.9	66	26.9
Secundaria	1 641	30.6	-	-	119	27.6	53	30.5	1 372	30.4	97	39.6
Terciaria	2 818	52.6	-	-	266	61.7	91	52.3	2 379	52.7	82	33.5
Hombres	2 924	100.0	-	-	182	100.0	74	100.0	2 556	100.0	112	100.0
Primaria	455	15.6	-	-	25	13.7	15	20.3	380	14.9	35	31.2
Secundaria	837	28.6	-	-	42	23.1	20	27.0	732	28.6	43	38.4
Terciaria	1 632	55.8	-	-	115	63.2	39	52.7	1 444	56.5	34	30.4
Mujeres	2 438	100.0	-	-	249	100.0	100	100.0	1 956	100.0	133	100.0
Primaria	448	18.4	-	-	21	8.4	15	15.0	381	19.5	31	23.3
Secundaria	804	32.9	-	-	77	30.9	33	33.0	640	32.7	54	40.6
Terciaria	1 186	48.7	-	-	151	60.7	52	52.0	935	47.8	48	36.1
Colombia												
Nivel de educación y sexo:												
Ambos sexos	44 818	100.0	291	100.0	-	-	7 560	100.0	2 952	100.0	34 015	100.0
Preescolar	2 316	5.2	7	2.4	-	-	159	2.1	48	1.6	2 102	6.2
Primaria	23 769	53.0	42	14.4	-	-	3 268	43.2	532	18.0	19 927	58.6
Secundaria	14 663	32.7	92	31.6	-	-	2 783	36.8	1 229	41.6	10 559	31.0
Superior	4 070	9.1	150	51.5	-	-	1 350	17.9	1 143	38.7	1 427	4.2
Hombres	22 129	100.0	106	100.0	-	-	4 058	100.0	1 675	100.0	16 290	100.0
Preescolar	1 176	5.3	4	3.8	-	-	71	1.7	21	1.3	1 080	6.6
Primaria	11 807	53.4	12	11.3	-	-	1 735	42.8	234	14.0	9 826	60.3
Secundaria	6 886	31.1	37	34.9	-	-	1 467	36.2	688	41.1	4 694	28.8
Superior	2 260	10.2	53	50.0	-	-	785	19.3	732	43.7	690	4.2
Mujeres	22 689	100.0	185	100.0	-	-	3 502	100.0	1 277	100.0	17 725	100.0
Preescolar	1 140	5.0	3	1.6	-	-	88	2.5	27	2.1	1 022	5.8
Primaria	11 962	52.7	30	16.2	-	-	1 533	43.8	298	23.3	10 101	57.0

Continúa

conclusión tabla 1

Secundaria Superior	7 777	34.3	55	29.7	-	1 316	37.6	541	42.4	5 865	33.1
Ecuador	1 810	8.0	97	52.4	-	585	16.1	411	32.2	737	100.0
Nivel de educación:											
Ambos sexos	34 358	100.0	391	100.0	29 914	100.0	100.0	2 155	100.0	1 898	100.0
Primaria	19 199	55.9	62	15.9	17 538	58.6	-	492	22.8	1 107	58.3
Secundaria	9 247	26.9	135	34.5	7 774	26.0	-	821	38.1	517	27.2
Superior	5 912	17.2	194	49.6	4 602	15.4	-	842	39.1	274	14.4
Perú											
Años de estudio y sexo:											
Ambos sexos	7 069	100.0	2 793	100.0	1 833	100.0	1 565	100.0	-	878	100.0
Menos de 4 años	918	13.0	414	14.8	239	13.0	242	15.5	-	23	2.6
4 a 6 años	950	13.4	339	12.1	251	13.7	263	16.2	-	107	12.2
7 a 9 años	981	13.9	329	11.8	181	9.9	208	13.3	-	263	30.0
10 y más	4 122	58.3	1 676	60.0	1 134	61.9	835	53.4	-	477	54.3
Ignorado	98	1.4	35	1.3	28	1.5	27	1.7	-	8	0.9
Hombres	2 742	100.0	1 058	100.0	710	100.0	556	100.0	-	418	100.0
Menos de 4 años	243	8.9	83	7.8	80	11.3	71	12.8	-	9	2.2
4 a 6 años	320	11.7	101	9.5	94	13.2	71	12.8	-	54	12.9
7 a 9 años	404	14.7	138	13.0	78	11.0	75	13.5	-	113	27.0
10 y más	1 737	63.3	722	68.2	446	62.8	331	59.5	-	238	56.9
Ignorado	38	1.4	14	1.3	12	1.7	8	1.4	-	4	1.0
Mujeres	4 327	100.0	1 735	100.0	1 123	100.0	1 009	100.0	-	460	100.0
Menos de 4 años	675	15.6	331	19.1	159	14.2	171	16.9	-	14	3.0
4 a 6 años	630	14.6	238	13.7	157	14.0	182	18.0	-	53	11.5
7 a 9 años	577	13.3	191	11.0	103	9.2	133	13.2	-	150	32.6
10 y más	2 385	55.1	954	55.0	688	61.3	504	50.0	-	239	52.0
Ignorado	60	1.4	21	1.2	16	1.4	19	1.9	-	4	0.9
Venezuela											
Nivel de educación:											
Ambos sexos	544 910	100.0	1 887	100.0	494 008	100.0	22 198	100.0	26 817	100.0	-
Ninguno	58 412	10.7	8	0.4	57 353	11.6	745	3.4	306	1.1	-
Preescolar y primaria	254 245	46.7	231	12.2	240 672	48.7	9 693	43.7	3 649	13.6	-
Media básica	105 946	19.4	254	13.5	96 887	19.4	5 478	24.7	4 327	16.1	-
Diversificada	86 025	15.8	494	26.2	71 320	14.4	3 960	17.8	10 251	38.4	-
Superior	40 246	7.4	900	47.7	28 776	5.8	2 322	10.5	8 248	30.8	-

Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Tabla 2

COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA DE LOS GRUPOS DE OCUPACIÓN EN LOS MIGRANTES
INTRACOMUNITARIOS, SEGÚN PAÍSES. CENSOS DE ALREDEDOR DE 1990

PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA		PAÍS DE NACIMIENTO									
	Núm.	%	BOLIVIA		COLOMBIA		ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Bolivia												
Ambos sexos	3 383	100.0	--		312	100.0	96	100.0	2 910	100.0	65	100.0
Fuerzas Armadas	3	0.1	-		0	0.0	0	0.0	1	1.0	2	3.1
Directivos y científicos	754	22.3	-		105	33.7	30	31.3	596	20.5	23	35.4
Técnicos medios y oficinistas	786	23.2	-		111	35.5	29	30.2	623	21.4	23	35.3
Vendedores y afines	580	17.1	-		31	9.9	13	13.5	534	18.3	2	3.1
Agricultores	268	8.0	-		8	2.6	1	1.0	258	8.9	1	1.5
Operarios y artesanos	445	13.1	-		15	4.8	10	10.4	416	14.2	4	6.2
Trabajadores no calificados	547	16.2	-		42	13.5	13	13.5	482	16.6	10	15.4
Hombres	2 175	100.0	-		144	100.0	53	100.0	1 947	100.0	31	100.0
Fuerzas Armadas	3	0.9	-		0	0.0	0	0.0	1	0.1	2	6.4
Directivos y científicos	542	24.9	-		60	41.7	19	35.8	463	23.8	15	48.4
Técnicos medios y oficinistas	417	19.2	-		33	22.9	9	17.0	368	18.9	7	22.3
Vendedores y afines	421	19.3	-		17	11.8	10	18.9	394	20.2	0	0.0
Agricultores	168	7.7	-		7	4.9	1	1.9	160	8.2	0	0.0
Operarios y artesanos	389	17.9	-		12	8.3	6	11.3	367	18.8	4	12.9
Trabajadores no calificados	220	10.1	-		15	10.4	8	15.1	194	10.0	3	9.7
Mujeres	1 208	100.0	-		168	100.0	43	100.0	963	100.0	34	100.0
Fuerzas Armadas	0	0.0	-		0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Directivos y científicos	197	16.3	-		45	26.8	11	25.6	133	13.8	8	23.5
Técnicos medios y oficinistas	369	30.5	-		78	46.4	20	46.5	255	26.5	16	47.1
Vendedores y afines	159	13.2	-		14	8.3	3	7.0	140	14.5	2	5.9
Agricultores	100	8.3	-		1	0.6	0	0.0	98	10.2	1	2.9
Operarios y artesanos	56	4.6	-		3	1.8	4	9.3	49	5.1	0	0.0
Trabajadores no calificados	327	27.1	-		27	16.1	5	11.6	288	29.9	7	20.6

Continúa

conclusión tabla 2

Ecuador											
Ambos sexos:											
Profesionales, técnicos y afines	20 305	100.0	184	100.0	18 228	100.0	-	1 180	100.0	313	100.0
Directores y funcionarios públicos superiores	3 999	19.5	78	42.4	3 324	18.2	-	383	32.5	101	32.3
Personal administrativo y afines	458	2.2	24	13.0	311	1.7	-	67	5.7	33	10.5
Comerciantes y vendedores	700	3.4	18	9.8	521	2.9	-	97	8.2	40	12.8
Trabajadores de los servicios	2 778	13.6	26	14.1	2 369	13.0	-	251	21.3	70	22.4
Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores	2 232	11.0	7	3.8	2 059	11.3	-	111	9.4	19	6.1
Mineros, hilanderos, tejedores, y otros	6 819	33.8	4	2.2	6 600	36.2	-	120	10.2	13	4.2
Zapateros, ebanistas, relojeros, y otros	787	3.9	7	3.8	734	4.0	-	29	2.5	3	1.0
Conductores de transportes, operarios de artes gráficas, y otros	879	4.3	7	3.8	771	4.2	-	68	5.8	15	4.8
	1 653	8.2	13	7.1	1 539	8.4	-	54	4.6	19	6.1
Perú											
Ambos sexos:											
Profesionales	2 941	100.0	1 257	100.0	875	100.0	554	100.0	-	255	100.0
Trabajadores de los servicios y vendedores	714	24.3	290	23.1	264	30.2	107	19.3	-	53	20.8
Trabajadores no calificados	372	12.6	148	11.8	97	11.1	84	15.2	-	43	16.9
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	307	10.4	135	10.7	76	8.7	84	15.2	-	12	4.7
Técnicos y profesionales de nivel medio	287	9.8	116	9.2	140	16.0	31	5.6	-	0	0.0
Obreros y operarios de minas, canteras y otros	278	9.5	126	10.0	65	7.4	46	8.3	-	41	16.1
Empleados de oficina	216	7.3	115	9.1	31	3.5	58	10.5	-	12	4.7
Personal directivo y del poder ejecutivo	214	7.3	89	7.1	52	5.9	44	7.9	-	29	11.4
Obreros de la construcción, confección, papel y otros	184	6.3	77	6.1	54	6.2	31	5.6	-	22	8.6
Otras ocupaciones	133	4.5	84	6.7	25	2.9	20	3.6	-	4	1.6
Ocupaciones no especificadas	27	0.9	5	0.4	4	0.5	3	0.5	-	15	5.9
	209	7.1	72	5.7	67	7.7	46	8.3	-	24	9.4
Venezuela											
Ambos sexos:											
Personal directivo	358 684	100.0	1 116	100.0	324 287	100.0	15 463	100.0	17 818	100.0	-
Profesionales, técnicos y afines	6 554	1.8	113	10.1	4 975	1.5	375	2.4	1 091	6.1	-
Empleados de oficinas	19 136	5.3	381	34.1	15 001	4.6	1 064	6.9	2 690	15.1	-
Trabajadores de servicios y vendedores	18 999	5.3	128	11.5	15 874	4.9	961	6.2	2 036	11.4	-
Trabajadores agrícolas, pesqueros y forestales	124 234	34.6	279	25.0	113 482	35.0	5 541	35.8	4 932	27.7	-
Trabajadores no agrícolas	54 290	15.1	6	0.5	53 939	16.6	138	0.9	207	1.2	-
Ocupaciones no declaradas	113 505	31.6	151	13.5	101 210	31.2	6 503	42.1	5 641	31.7	-
	21 966	6.1	58	5.2	19 806	6.1	881	5.7	1 221	6.9	-

« UN EXAMEN DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL...»

Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

107

Tabla 3

**COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA DE LA FUERZA DE TRABAJO POR RAMAS DE ACTIVIDAD
EN LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS, SEGÚN PAÍSES. CENSOS DE ALREDEDOR DE 1990**

PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		PAÍS DE NACIMIENTO ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
Bolivia												
Ambos sexos:	3 375	100.0	-	-	311	100.0	96	100.0	2 903	100.0	65	100.0
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	307	9.1	-	-	9	2.9	8	8.3	289	10.0	1	1.5
Minas y canteras	51	1.5	-	-	5	1.6	1	1.0	45	1.6	0	0.0
Industria manufacturera	415	12.3	-	-	18	5.8	8	8.3	387	13.3	2	3.1
Electricidad, gas y agua	7	0.2	-	-	0	0.0	1	1.0	5	0.2	1	1.5
Construcción	94	2.8	-	-	5	1.6	0	0.0	87	3.0	2	3.1
Comercio, restaurantes y hoteles	609	18.0	-	-	29	9.3	10	10.4	566	19.5	4	6.2
Transporte y comunicaciones	94	2.8	-	-	6	1.9	1	1.0	84	2.9	3	4.6
Establecimientos financieros	89	2.6	-	-	8	2.6	3	3.1	74	2.5	4	6.2
Servicios sociales y personales	1 405	41.6	-	-	204	65.6	59	61.5	1 104	38.0	38	58.5
Sin especificar	304	9.0	-	-	27	8.7	5	5.2	262	9.0	10	15.4
Hombres	2 170	100.0	-	-	143	100.0	53	100.0	1 943	100.0	31	100.0
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	205	9.4	-	-	8	5.6	8	15.1	189	9.7	0	0.0
Minas y canteras	45	2.1	-	-	4	2.8	1	1.9	40	2.1	0	0.0
Industria manufacturera	328	15.1	-	-	14	9.8	4	7.5	309	15.9	1	3.2
Electricidad, gas y agua	6	0.3	-	-	0	0.0	1	1.9	5	0.3	0	0.0
Construcción	86	4.0	-	-	5	3.5	0	0.0	79	4.1	2	6.5
Comercio, restaurantes y hoteles	464	21.4	-	-	14	9.8	8	15.1	439	22.6	3	9.7
Transporte y comunicaciones	83	3.8	-	-	3	2.1	1	1.9	76	3.9	3	9.7
Establecimientos financieros	67	3.1	-	-	4	2.8	3	5.7	56	2.9	4	12.9
Servicios sociales y personales	667	30.7	-	-	74	51.7	23	43.4	557	28.7	13	41.9
Sin especificar	219	10.1	-	-	17	11.9	4	7.5	193	9.9	5	16.1
Mujeres	1 205	100.0	-	-	168	100.0	43	100.0	960	100.0	34	100.0
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	102	8.5	-	-	1	0.6	0	0.0	100	10.4	1	2.9
Minas y canteras	6	0.5	-	-	1	0.6	0	0.0	5	0.5	0	0.0
Industria manufacturera	87	7.2	-	-	4	2.4	4	9.3	78	8.1	1	2.9
Electricidad, gas y agua	1	0.1	-	-	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	2.9
Construcción	8	0.7	-	-	0	0.0	0	0.0	8	0.8	0	0.0
Comercio, restaurantes y hoteles	145	12.0	-	-	15	8.9	2	4.7	127	13.2	1	2.9
Transporte y comunicaciones	11	0.9	-	-	3	1.8	0	0.0	8	0.8	0	0.0

Continúa

conclusión tabla 3

Establecimientos financieros	22	1.8	-		4	2.4	0	0.0	18	1.9	0	0.0
Servicios sociales y personales	738	61.2	-		130	77.4	36	83.7	547	57.0	25	73.5
Sin especificar	85	7.1	-		10	6.0	1	2.3	69	7.2	5	14.7
Ecuador												
Ambos sexos:	19 905	100.0	184	100.0	-		18 228	100.0	1 180	100.0	313	100.0
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	5 744	28.9	7	3.8	-		5 586	30.6	135	11.4	16	5.1
Explotación de minas y canteras	111	0.6	3	1.6	-		106	0.6	1	0.1	1	0.3
Industria manufacturera	1 460	7.3	17	9.2	-		1 310	7.2	116	9.8	17	5.4
Electricidad, gas y agua	32	0.2		0.0	-		29	0.2	2	0.2	1	0.3
Construcción	516	2.6	5	2.7	-		486	2.7	18	1.5	7	2.2
Comercio	2 271	11.4	21	11.4	-		1 948	10.7	246	20.8	56	17.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	252	1.3	2	1.1	-		218	1.2	22	1.9	10	3.2
Establecimientos financieros, seguros, bienes y servicios	308	1.5	9	4.9	-		220	1.2	66	5.6	13	4.2
Servicios comunales, sociales y personales	3 701	18.6	43	23.4	-		3 279	18.0	308	26.1	71	22.7
Actividades no bien especificadas	5 510	27.7	77	41.8	-		5 046	27.7	266	22.5	121	38.7
Perú												
Ambos sexos:	2 941	100.0	1 257	100.0	875	100.0	554	100.0	-		255	100.0
Servicios comunales, sociales y personales	703	23.9	272	21.6	269	30.7	116	20.9	-		46	18.0
Comercio, restaurantes y hoteles	621	21.1	257	20.4	167	19.1	149	26.9	-		48	18.8
Establecimientos financieros, seguros y servicios	383	13.0	151	12.0	103	11.8	67	12.1	-		62	24.3
Agricultura, caza, pesca y silvicultura	343	11.7	142	11.3	139	15.9	60	10.8	-		2	0.8
Industria manufacturera	323	11.0	171	13.6	68	7.8	61	11.0	-		23	9.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	179	6.1	93	7.4	21	2.4	31	5.6	-		34	13.3
Construcción	70	2.4	39	3.1	12	1.4	13	2.3	-		6	2.4
Explotación de minas y canteras	31	1.1	16	1.3	10	1.1	3	0.5	-		2	0.8
Electricidad, gas y agua	5	0.2	3	0.2	1	0.1	0	0.0	-		1	0.4
No especificada o ignorada	283	9.6	113	9.0	85	9.7	54	9.7	-		31	12.2
Venezuela												
Ambos sexos:	335 937	100.0	1 069	100.0	303 762	100.0	14 449	100.0	16 657	100.0	-	
Agricultura, caza, pesca y silvicultura	57 289	17.1	11	1.0	56 905	18.7	101	0.7	272	1.6	-	
Explotación de minas y canteras	1 829	0.5	13	1.2	1 584	0.5	41	0.3	191	1.1	-	
Industria manufacturera	59 229	17.6	212	19.8	51 022	16.8	3 647	25.2	4 348	26.1	-	
Electricidad, gas y agua	1 321	0.4	17	1.6	1 090	0.4	61	0.4	153	0.9	-	
Construcción	31 537	9.4	73	6.8	28 094	9.2	2 006	13.9	1 364	8.2	-	
Comercio, restaurantes y hoteles	66 541	19.8	199	18.6	59 452	19.6	2 708	18.7	4 182	25.1	-	
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	10 242	3.0	41	3.8	8 984	3.0	556	3.8	661	4.0	-	
Establecimientos financieros, seguros y servicios	13 298	4.0	135	12.6	10 750	3.5	719	5.0	1 694	10.2	-	
Servicios comunales, sociales y personales	94 651	28.2	368	34.4	85 881	28.3	4 610	31.9	3 792	22.8	-	

Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

« UN EXAMEN DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL...»

Tabla 4

COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA DE LA FUERZA DE TRABAJO POR CATEGORÍA OCUPACIONAL DE LOS MIGRANTES INTRACOMUNITARIOS, SEGÚN PAÍSES. CENSOS DE ALREDEDOR DE 1990

PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		PAÍS DE NACIMIENTO		PERÚ		VENEZUELA	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Ecuador Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Colombia												
Ambos sexos:	12 210	100.0	206	100.0	-	-	4 260	100.0	1 694	100.0	6 050	100.0
Empleado/obrero	5 392	44.2	96	46.6	-	-	1 446	33.9	726	42.9	3 124	51.6
Patrón	1 261	10.3	40	19.4	-	-	563	13.2	199	11.7	459	7.6
Trabajador por cuenta propia	3 731	30.6	56	27.2	-	-	1 820	42.7	549	32.4	1 306	21.6
Empleada doméstica	684	5.6	4	1.9	-	-	152	3.6	109	6.4	419	6.9
Trabajador familiar no remunerado	214	1.8	2	1.0	-	-	54	1.3	19	1.1	139	2.3
No especificado	928	7.6	8	3.9	-	-	225	5.3	92	5.4	603	10.0
Perú												
Ambos sexos:	2 941	100.0	1 257	100.0	875	100.0	554	100.0	-	-	255	100.0
Empleado	1 321	44.9	533	42.4	394	45.0	212	38.3	-	-	182	71.4
Trabajador independiente	829	28.2	383	30.5	254	29.0	159	28.7	-	-	33	12.9
Empleador o patrono	250	8.5	106	8.4	72	8.2	54	9.7	-	-	18	7.1
Trabajador familiar no remunerado	162	5.5	63	5.0	53	6.1	37	6.7	-	-	9	3.5
Obrero	156	5.3	71	5.6	38	4.3	43	7.8	-	-	4	1.6
Trabajador del hogar	128	4.4	59	4.7	41	4.7	26	4.7	-	-	2	0.8
No especificado	95	3.2	42	3.3	23	2.6	23	4.2	-	-	7	2.7
Venezuela												
Ambos sexos:	358 427	100.0	1 132	100.0	323 967	100.0	15 483	100.0	17 845	100.0	-	-
Empleado u obrero público	41 525	11.6	127	11.2	37 094	11.4	2 401	15.5	1 903	10.7	-	-
Empleado u obrero privado	167 818	46.8	644	56.9	150 653	46.5	6 758	43.6	9 763	54.7	-	-
Patronos	21 848	6.1	118	10.4	19 230	5.9	948	6.1	1 552	8.7	-	-
Trabajador por cuenta propia	68 766	19.2	163	14.4	62 863	19.4	2 609	16.9	3 131	17.5	-	-
Ayudante familiar no remunerado	3 163	0.9	0	0.0	2 953	0.9	88	0.6	122	0.7	-	-
Servicio doméstico	36 051	10.1	18	1.6	33 955	10.5	1 649	10.7	429	2.4	-	-
Miembro de cooperativa	1 112	0.3	4	0.4	1 018	0.3	45	0.3	45	0.3	-	-
No especificado	18 144	5.1	58	5.1	16 201	5.0	985	6.4	900	5.0	-	-

Fuente: Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Tabla 5
**COMUNIDAD ANDINA: ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LOS MIGRANTES
 INTRACOMUNITARIOS Y EMIGRANTES ANDINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN PAÍSES.
 CENSOS DE ALREDEDOR DE 1990**

País de residencia	Comunidad Andina		Bolivia		Colombia		País de nacimiento Ecuador		Perú		Venezuela	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Comunidad Andina												
Hombres	310 732	100.0	2 481	100.0	248 923	100.0	17 089	100.0	20 475	100.0	21 764	100.0
0-14 años	35 211	11.3	390	15.7	15 443	6.2	2 006	11.7	2 135	10.4	15 237	70.0
15-64 años	263 480	84.8	1 847	74.4	223 658	89.9	14 092	82.5	17 588	85.9	6 295	28.9
65 y más años	12 041	3.9	244	9.8	9 822	3.9	991	5.8	752	3.7	232	1.1
Mujeres	342 869	100.0	3 061	100.0	282 873	100.0	17 365	100.0	16 280	100.0	23 310	100.0
0-14 años	36 329	10.6	395	12.9	16 434	5.8	2 224	12.8	2 122	13.1	15 154	65.0
15-64 años	290 685	84.8	2 305	75.3	252 875	89.4	14 234	82.0	13 526	83.2	7 745	33.2
65 y más años	15 855	4.6	361	11.8	13 564	4.8	907	5.2	612	3.8	411	1.8
Bolivia												
Hombres	3 645	100.0	-	-	218	100.0	111	100.0	3 176	100.0	140	100.0
0-14 años	595	16.3	-	-	43	19.7	43	38.7	429	13.5	80	57.1
15-64 años	2 775	76.1	-	-	172	78.9	68	61.3	2 476	78.0	59	42.1
65 y más años	275	7.5	-	-	3	1.4	0	0.0	271	8.5	1	0.7
Mujeres	3 232	100.0	-	-	311	100.0	132	100.0	2 629	100.0	160	100.0
0-14 años	587	18.2	-	-	36	11.6	39	29.5	437	16.6	75	46.9
15-64 años	2 444	75.6	-	-	262	84.2	93	70.5	2 005	76.3	84	52.5
65 y más años	201	6.2	-	-	13	4.2	0	0.0	187	7.1	1	0.6
Colombia												
Hombres	27 561	100.0	194	100.0	-	-	4 705	100.0	1 792	100.0	20 870	100.0
0-14 años	16 102	58.4	27	13.9	-	-	1 114	23.7	274	15.3	14 687	70.4
15-64 años	10 667	38.7	147	75.8	-	-	3 098	65.8	1 464	81.7	5 958	28.5
65 y más años	792	2.9	20	10.3	-	-	493	10.5	54	3.0	225	1.1
Mujeres	28 336	100.0	196	100.0	-	-	4 335	100.0	1 390	100.0	22 415	100.0
0-14 años	16 100	56.8	29	14.8	-	-	1 172	27.0	249	17.9	14 650	65.4
15-64 años	11 435	40.4	152	77.6	-	-	2 836	65.4	1 082	77.8	7 365	32.9
65 y más años	801	2.8	15	7.7	-	-	327	7.5	59	4.2	400	1.8

Continúa

conclusión tabla 5

PAÍS DE RESIDENCIA	COMUNIDAD ANDINA				PAÍS DE NACIMIENTO							
	COMUNIDAD ANDINA		BOLIVIA		COLOMBIA		ECUADOR		PERÚ		VENEZUELA	
	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%	NÚM.	%
Ecuador												
Perú												
Hombres	3 680	100.0	1 266	100.0	980	100.0	680	100.0	-	-	754	100.0
0-14 años	1 226	33.3	280	22.1	314	32.0	162	23.8	-	-	470	62.3
15-64 años	2 168	58.9	853	67.4	618	63.1	419	61.6	-	-	278	36.9
65 y más años	286	7.8	133	10.5	48	4.9	99	14.6	-	-	6	0.8
Mujeres	5 200	100.0	1 950	100.0	1 394	100.0	1 121	100.0	-	-	735	100.0
0-14 años	1 174	22.6	270	13.8	321	23.0	154	13.7	-	-	429	58.4
15-64 años	3 422	65.8	1 406	72.1	995	71.4	725	64.7	-	-	296	40.3
65 y más años	604	11.6	274	14.1	78	5.6	242	21.6	-	-	10	1.4
Venezuela												
Hombres	275 846	100.0	1 021	100.0	247 725	100.0	11 593	100.0	15 507	100.0	-	-
0-14 años	17 288	6.3	83	8.1	15 086	6.1	687	5.9	1 432	9.2	-	-
15-64 años	247 870	89.9	847	83.0	222 868	90.0	10 507	90.6	13 648	88.0	-	-
65 y más años	10 688	3.9	91	8.9	9 771	3.9	399	3.4	427	2.8	-	-
Mujeres	306 101	100.0	915	100.0	281 168	100.0	11 777	100.0	12 241	100.0	-	-
0-14 años	18 468	6.0	96	10.5	16 077	5.7	859	7.3	1 436	11.7	-	-
15-64 años	273 384	89.3	747	81.6	251 618	89.5	10 580	89.8	10 439	85.3	-	-
65 y más años	14 249	4.7	72	7.9	13 473	4.8	338	2.9	366	3.0	-	-
Estados Unidos												
Hombres	306 556	100.0	14 557	100.0	132 796	100.0	70 701	100.0	71 051	100.0	17 451	100.0
0-14 años	25 803	8.4	1 534	10.5	10 696	8.1	4 643	6.6	6 330	8.9	2 600	14.9
15-64 años	269 967	88.1	12 571	86.4	117 692	88.6	63 136	89.3	62 090	87.4	14 468	82.9
65 y más años	10 796	3.5	452	3.1	4 408	3.3	2 922	4.1	2 631	3.7	383	2.2
Mujeres	331 338	100.0	14 486	100.0	153 328	100.0	72 613	100.0	73 148	100.0	17 763	100.0
0-14 años	25 070	8.2	1 565	10.8	10 430	7.9	4 826	6.8	6 231	8.8	2 018	11.6
15-64 años	284 829	92.9	12 192	83.8	133 108	100.2	62 455	88.3	62 079	87.4	14 995	85.9
65 y más años	21 439	7.0	729	5.0	9 790	7.4	5 332	7.5	4 838	6.8	750	4.3

Fuente: Proyectos Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica [CELADE] (IMILA) y Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Tabla 6

ESTADOS UNIDOS: INMIGRANTES DE LA COMUNIDAD ANDINA Y
CONDICIÓN DE NATURALIZACIÓN, SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA. 1990

Estado	COMUNIDAD ANDINA			BOLIVIANOS			COLOMBIANOS		
	TOTAL	NATURALIZADOS	NO NATURALIZADOS	TOTAL	NATURALIZADOS	NO NATURALIZADOS	TOTAL	NATURALIZADOS	NO NATURALIZADOS
Alabama	775	242	533	32	0	32	423	155	268
Alaska	507	238	269	14	4	10	262	127	135
Arizona	2 318	1 016	1 302	131	90	41	953	464	489
Arkansas	484	236	248	25	0	25	306	178	128
California	89 599	29 306	70 293	7 032	2 460	4 572	30 680	10 390	20 290
Colorado	2 218	965	1 253	160	94	66	642	343	299
Connecticut	12 387	3 593	8 794	157	81	76	5 746	1 613	4 133
Delaware	377	202	175	25	11	14	282	158	124
District of Columbia	2 989	683	2 306	682	170	522	799	133	666
Florida	116 618	30 093	86 725	3 035	800	2 235	66 614	18 574	48 040
Georgia	5 419	1 595	3 824	416	98	318	2 766	765	2 001
Hawaii	506	239	267	0	0	0	132	93	39
Idaho	249	109	140	17	9	8	55	35	20
Illinois	19 190	6 646	12 544	1 068	453	615	7 331	2 801	4 530
Indiana	1 013	410	603	123	70	53	363	127	236
Iowa	385	159	226	35	16	19	121	44	77
Kansas	1 128	473	655	109	71	38	296	127	169
Kentucky	706	234	472	30	20	10	415	127	288
Louisiana	2 532	957	1 575	118	78	40	1 242	441	801
Maine	241	100	141	19	0	19	106	50	56
Maryland	12 797	3 652	9 145	2 689	551	2 138	3 303	1 134	2 169
Massachusetts	12 452	3 367	9 085	707	213	494	6 272	1 639	4 633
Michigan	2 217	864	1 353	186	116	70	935	418	517
Minnesota	1 038	376	662	133	65	68	521	177	344
Mississippi	445	168	277	34	7	27	134	85	49
Missouri	1 601	740	861	157	107	50	632	374	258
Montana	104	42	62	2	2	0	27	15	12
Nebraska	354	178	216	28	18	10	129	84	45
Nevada	1 631	583	1 048	80	15	65	872	273	599
New Hampshire	522	135	387	12	0	12	362	87	275
New Jersey	86 241	22 678	63 562	1 079	381	698	40 404	10 725	29 679
New Mexico	610	292	318	66	33	33	294	120	174
New York	188 257	46 601	141 656	4 120	1 084	3 036	82 767	21 307	61 460
North Carolina	2 521	1 051	1 470	66	46	20	1 227	529	698
North Dakota	48	29	19	0	0	0	28	22	6
Ohio	2 524	1 034	1 490	91	37	54	1 037	455	582
Oklahoma	1 441	469	972	107	24	83	581	220	361
Oregon	1 121	459	662	115	46	69	334	168	166
Pennsylvania	6 827	2 494	4 333	236	93	143	3 809	1 487	2 322
Rhode Island	5 369	961	4 408	359	82	277	4 255	670	3 585
South Carolina	1 286	509	777	39	5	34	906	336	570
South Dakota	55	17	38	5	5	0	26	10	16
Tennessee	1 016	339	677	56	20	36	380	160	220
Texas	24 278	7 327	16 951	1 307	529	778	12 430	3 847	8 583
Utah	1 579	19	1 150	160	48	112	351	74	277
Vermont	204	109	95	8	8	0	88	56	32
Virginia	17 083	4 252	12 841	5 807	1 151	4 656	3 252	1 078	2 174
Washington	2 364	986	1 378	283	109	184	674	297	377
West Virginia	181	74	107	0	0	0	104	30	74
Wisconsin	922	422	500	111	63	48	446	216	236
Wyoming	80	19	61	3	1	2	10	10	0

conclusión cuadro 6

ESTADO	ECUATORIANOS			PERUANOS			VENEZOLANOS		
	TOTAL	NATURALIZADOS	NO NATURALIZADOS	TOTAL	NATURALIZADOS	NO NATURALIZADOS	TOTAL	NATURALIZADOS	NO NATURALIZADOS
Alabama	33	4	29	93	40	53	194	43	151
Alaska	35	8	27	158	73	85	38	26	12
Arizona	286	109	157	691	284	407	277	69	208
Arkansas	17	9	8	56	27	29	80	22	58
California	19 524	5 694	13 830	37 615	9 679	27 936	4 748	1 083	3 665
Colorado	140	66	74	976	389	587	300	73	227
Connecticut	2 249	725	1 524	3 456	894	2 562	779	280	499
Delaware	11	0	11	28	7	21	31	26	5
District of Columbia	540	158	382	860	196	664	98	26	72
Florida	11 084	3 548	7 536	22 087	4 988	17 099	13 998	2 183	11 815
Georgia	396	210	186	1186	390	796	655	132	523
Hawaii	96	37	59	211	89	122	67	20	47
Idaho	10	10	0	154	48	106	13	7	6
Illinois	6 119	1 686	4 433	3 817	1 366	2 451	855	340	515
Indiana	164	65	99	216	118	98	147	30	117
Iowa	65	32	33	106	48	58	58	19	39
Kansas	229	109	120	281	122	159	213	44	169
Kentucky	44	13	31	142	49	93	75	25	50
Lucisiana	458	227	231	369	128	241	345	83	262
Maine	45	22	23	35	12	23	36	16	20
Maryland	1 793	619	1 174	3 914	1 126	2 788	1 098	222	876
Massachusetts	1 678	439	1 239	2 399	727	1 672	1 396	349	1 047
Michigan	252	101	151	415	148	267	429	81	348
Minnesota	116	52	64	195	48	147	73	34	39
Mississippi	22	6	16	78	41	37	177	29	148
Missouri	236	129	107	326	66	260	250	64	186
Montana	7	7	0	51	11	40	17	7	10
Nebraska	32	12	20	173	57	116	32	7	25
Nevada	195	66	129	320	187	133	164	52	112
New Hampshire	35	19	16	64	13	51	49	16	33
New Jersey	21 498	5 325	16 173	20 787	5 541	15 246	2 473	707	1 766
New Mexico	47	39	8	130	78	52	73	22	51
New York	68 954	15 678	53 276	26 647	6 813	19 834	5 760	1 709	4 051
North Carolina	528	276	252	423	144	279	277	56	221
North Dakota	13	7	6	7	0	7	0	0	0
Ohio	244	99	145	753	263	490	399	180	219
Oklahoma	59	17	42	418	135	283	276	73	203
Oregon	42	17	25	472	195	277	158	35	123
Pennsylvania	889	181	708	1 086	450	636	807	283	524
Rhode Island	284	85	199	316	106	210	155	18	137
South Carolina	139	73	66	85	48	37	117	47	70
South Dakota	0	0	0	14	2	12	10	0	10
Tennessee	52	18	34	256	92	164	272	49	223
Texas	2 536	942	1 594	5 026	1 306	3 720	2 979	703	2 276
Utah	139	55	84	756	235	521	173	17	156
Vermont	16	8	8	49	20	29	43	17	26
Virginia	1 591	511	1 080	5 520	1 326	4 194	923	186	737
Washington	297	133	164	763	336	427	337	111	226
West Virginia	18	12	6	40	32	8	19	0	19
Wisconsin	71	13	58	136	84	52	158	52	106
Wyoming	6	0	6	43	8	35	18	0	18
Total país	143 314	37 671	105 643	144 199	38 585	105 614	42 119	9 673	32 446

Fuente: Lapham, Susan, *The Foreign Born Population in the United States: 1990*, Washington, D.C., Oficina del Censo de los Estados Unidos.



Publicaciones de la CEPAL

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Casilla 179-D Santiago de Chile

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Revista de la CEPAL

La *Revista* se inició en 1976 como parte del Programa de Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con el propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región. Las opiniones expresadas en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los funcionarios de la Secretaría, son las de los autores y, por lo tanto, no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización.

La *Revista de la CEPAL* se publica en español e inglés tres veces por año.

Los precios de suscripción anual vigentes para 1999 son de US\$ 30 para la versión en español y de US\$ 35 para la versión en inglés. El precio por ejemplar suelto es de US\$ 15 para ambas versiones.

Los precios de suscripción por dos años (1999-2000) son de US\$ 50 para la versión español y de US\$ 60 para la versión inglés.

Revista de la CEPAL, número extraordinario: *CEPAL CINCUENTA AÑOS, reflexiones sobre América Latina y el Caribe*, 1998, 376 pp.

Síntesis estudio económico de América Latina y el Caribe, 1998-1999, 1999, 34 pp.

Summary Economic Survey of Latin America and the Caribbean 1998-1999, 1999, 34 pp.

Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 1998, 108 pp.

Preliminary Overview of the Economies of Latin America and the Caribbean, 1998, 102 pp.

Panorama Social de América Latina, 1998, 316 pp.

Social Panorama of Latin America, 1998, 316 pp.

La Inversión Extranjera en América Latina y el Caribe, 1998, 280 pp.

Foreign investment of Latin America and the Caribbean, 1998, 232 pp.

Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 1998, 246 pp.

Latin America and the Caribbean in the World Economy, 1998, 240 pp.

**Estudio Económico de
América Latina y el Caribe**

1995-1996, 349 pp.
1996-1997, 354 pp.
1997-1998, 386 pp.

**Economic Survey of Latin
America and the Caribbean**

1995-1996, 335 pp.
1996-1997, 335 pp.
1997-1998, 360 pp.

(También hay ejemplares de años anteriores)

**Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe /
Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean (bilingüe)**

1995, 856 pp.
1996, 866 pp. (Agotado)

1997, 894 pp.
1998, 880 pp.

(También hay ejemplares de años anteriores)

Libros de la CEPAL

- 1 *Manual de proyectos de desarrollo económico*, 1958, 5ª ed. 1980, 264 pp.
- 1 **Manual on economic development projects**, 1958, 2ª ed. 1972, 242 pp. (Agotado)
- 2 *América Latina en el umbral de los años ochenta*, 1979, 2ª ed. 1980, 203 pp.
- 3 *Agua, desarrollo y medio ambiente en América Latina*, 1980, 443 pp.
- 4 *Los bancos transnacionales y el financiamiento externo de América Latina. La experiencia del Perú*, 1980, 265 pp.
- 4 **Transnational banks and the external finance of Latin America: the experience of Peru**, 1985, 342 pp.
- 5 *La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina*, por Osvaldo Sunkel, 1981, 2ª ed. 1984, 136 pp.
- 6 *La mujer y el desarrollo: guía para la planificación de programas y proyectos*, 1984, 115 pp.
- 6 **Women and development: guidelines for programme and project planning**, 1982, 3ª ed. 1984, 123 pp.
- 7 *África y América Latina: perspectivas de la cooperación interregional*, 1983, 286 pp.
- 8 *Sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura*, vols. I y II, 1983, 720 pp.
- 9 *La mujer en el sector popular urbano. América Latina y el Caribe*, 1984, 349 pp.
- 10 *Avances en la interpretación ambiental del desarrollo agrícola de América Latina*, 1985, 236 pp.
- 11 *El decenio de la mujer en el escenario latinoamericano*, 1986, 216 pp.
- 11 **The decade for women in Latin America and the Caribbean: background and prospects**, 1988, 215 pp.
- 12 *América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo*, 1986, 416 pp. (Agotado)
- 12 **Latin America: international monetary system and external financing**, 1986, 405 pp. (Agotado)
- 13 *Raúl Prebisch: Un aporte al estudio de su pensamiento*, 1987, 146 pp.
- 14 *Cooperativismo latinoamericano: antecedentes y perspectivas*, 1989, 371 pp.
- 15 *CEPAL, 40 años (1948-1988)*, 1988, 85 pp.
- 15 **ECLAC 40 Years (1948-1988)**, 1989, 83 pp.
- 16 *América Latina en la economía mundial*, 1988, 321 pp. (Agotado)
- 17 *Gestión para el desarrollo de cuencas de alta montaña en la zona andina*, 1988, 187 pp.

- 18 *Políticas macroeconómicas y brecha externa: América Latina en los años ochenta*, 1989, 201 pp.
- 19 *CEPAL, Bibliografía, 1948-1988*, 1989, 648 pp.
- 20 *Desarrollo agrícola y participación campesina*, 1989, 404 pp.
- 21 *Planificación y gestión del desarrollo en áreas de expansión de la frontera agropecuaria en América Latina*, 1989, 113 pp.
- 22 *Transformación ocupacional y crisis social en América Latina*, 1989, 243 pp.
- 23 *La crisis urbana en América Latina y el Caribe: reflexiones sobre alternativas de solución*, 1990, 197 pp. (Agotado)
- 24 *The environmental dimension in development planning I*, 1991, 302 pp.
- 25 *Transformación productiva con equidad*, 1990, 3ª ed. 1991, 185 pp.
- 25 ***Changing production patterns with social equity***, 1990, 3ª ed. 1991, 177 pp.
- 26 *América Latina y el Caribe: opciones para reducir el peso de la deuda*, 1990, 118 pp.
- 26 ***Latin America and the Caribbean: options to reduce the debt burden***, 1990, 110 pp.
- 27 *Los grandes cambios y la crisis. Impacto sobre la mujer en América Latina y el Caribe*, 1991, 271 pp.
- 27 ***Major changes and crisis. The impact on women in Latin America and the Caribbean***, 1992, 279 pp.
- 28 ***A collection of documents on economic relations between the United States and Central America, 1906-1956***, 1991, 398 pp.
- 29 *Inventarios y cuentas del patrimonio natural en América Latina y el Caribe*, 1991, 335 pp.
- 30 *Evaluaciones del impacto ambiental en América Latina y el Caribe*, 1991, 232 pp. (Agotado)
- 31 *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente*, 1991, 146 pp.
- 31 ***Sustainable development: changing production patterns, social equity and the environment***, 1991, 146 pp.
- 32 *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, 1993, 254 pp.
- 33 *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, 1992, 269 pp.
- 33 ***Education and knowledge: basic pillars of changing production patterns with social equity***, 1993, 257 pp.
- 34 *Ensayos sobre coordinación de políticas macroeconómicas*, 1992, 249 pp.
- 35 *Población, equidad y transformación productiva*, 1993, 2ª ed. 1995, 158 pp.
- 35 ***Population, social equity and changing production patterns***, 1993, 153 pp.
- 36 *Cambios en el perfil de las familias. La experiencia regional*, 1993, 434 pp.
- 37 *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y el Caribe*, 1994, 137 pp.
- 37 ***Family and future. A regional programme in Latin America and the Caribbean***, 1995, 123 pp.
- 38 *Imágenes sociales de la modernización y la transformación tecnológica*, 1995, 198 pp.
- 39 *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*, 1994, 109 pp.
- 39 ***Open regionalism in Latin America and the Caribbean***, 1994, 103 pp. (Agotado)
- 40 *Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial*, 1995, 314 pp. (Agotado)
- 40 ***Policies to improve linkages with the global economy***, 1995, 308 pp.
- 41 *Las relaciones económicas entre América Latina y la Unión Europea: el papel de los servicios exteriores*, 1996, 300 pp.
- 42 *Fortalecer el desarrollo. Interacciones entre macro y microeconomía*, 1996, 116 pp.
- 42 ***Strengthening development. The interplay of macro- and microeconomics***, 1996, 116 pp.
- 43 *Quince años de desempeño económico. América Latina y el Caribe, 1980-1995*, 1996, 120 pp.
- 43 ***The economic experience of the last fifteen years. Latin America and the Caribbean, 1980-1995***, 1996, 120 pp.

- 44 *La brecha de la equidad. América Latina, el Caribe y la cumbre social*, 1997, 218 pp.
- 44 **The equity gap. Latin America, the Caribbean and the social summit**, 1997, 219 pp.
- 45 *La grieta de las drogas*, 1997, 218 pp.
- 46 *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*, 1998, 180 pp.
- 47 *El pacto fiscal. Fortalezas, debilidades, desafíos*, 1998, 280 pp.
- 47 **The Fiscal Covenant. Strengths, weaknesses, challenges**, 1998, 290 pp.
- 48 *Las dimensiones sociales de la integración regional en América Latina*, Rolando Franco y Armando Di Filippo, 1999, 238 pp.
- 49 *Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial*, Sergio Boisier, 1999, 128 pp.

SERIES MONOGRÁFICAS

Cuadernos de la CEPAL

- 1 *América Latina: el nuevo escenario regional y mundial / Latin America: the new regional and world setting*, (bilingüe), 1975, 2ª ed. 1985, 103 pp.
- 2 *Las evoluciones regionales de la estrategia internacional del desarrollo*, 1975, 2ª ed. 1984, 73 pp.
- 2 **Regional appraisals of the international development strategy**, 1975, 2ª ed. 1985, 82 pp.
- 3 *Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina*, 1975, 2ª ed. 1984, 103 pp.
- 4 *Relaciones comerciales, crisis monetaria e integración económica en América Latina*, 1975, 85 pp.
- 5 *Síntesis de la segunda evaluación regional de la estrategia internacional del desarrollo*, 1975, 72 pp.
- 6 *Dinero de valor constante. Concepto, problemas y experiencias*, por Jorge Rose, 1975, 2ª ed. 1984, 43 pp.
- 7 *La coyuntura internacional y el sector externo*, 1975, 2ª ed. 1983, 106 pp.
- 8 *La industrialización latinoamericana en los años setenta*, 1975, 2ª ed. 1984, 116 pp.
- 9 *Dos estudios sobre inflación 1972-1974. La inflación en los países centrales. América Latina y la inflación importada*, 1975, 2ª ed. 1984, 57 pp.
- s/n **Canada and the foreign firm**, D. Pollock, 1976, 43 pp.
- 10 *Reactivación del mercado común centroamericano*, 1976, 2ª ed. 1984, 149 pp.
- 11 *Integración y cooperación entre países en desarrollo en el ámbito agrícola*, por Germánico Salgado, 1976, 2ª ed. 1985, 62 pp.
- 12 *Temas del nuevo orden económico internacional*, 1976, 2ª ed. 1984, 85 pp.
- 13 *En torno a las ideas de la CEPAL: desarrollo, industrialización y comercio exterior*, 1977, 2ª ed. 1985, 57 pp.
- 14 *En torno a las ideas de la CEPAL: problemas de la industrialización en América Latina*, 1977, 2ª ed. 1984, 46 pp.
- 15 *Los recursos hidráulicos de América Latina. Informe regional*, 1977, 2ª ed. 1984, 75 pp.
- 15 **The water resources of Latin America. Regional report**, 1977, 2ª ed. 1985, 79 pp.
- 16 *Desarrollo y cambio social en América Latina*, 1977, 2ª ed. 1984, 59 pp.
- 17 *Estrategia internacional de desarrollo y establecimiento de un nuevo orden económico internacional*, 1977, 3ª ed. 1984, 61 pp.
- 17 **International development strategy and establishment of a new international economic order**, 1977, 3ª ed. 1985, 59 pp.

- 18 *Raíces históricas de las estructuras distributivas de América Latina*, por A. di Filippo, 1977, 2ª ed. 1983, 64 pp.
- 19 *Dos estudios sobre endeudamiento externo*, por C. Massad y R. Zahler, 1977, 2ª ed. 1986, 66 pp.
- s/n *United States - Latin American trade and financial relations: some policy recommendations*, S. Weintraub, 1977, 44 pp.
- 20 *Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina*, 1978, 3ª ed. 1985, 134 pp.
- 21 *25 años en la agricultura de América Latina: rasgos principales 1950-1975*, 1978, 2ª ed. 1983, 124 pp.
- 22 *Notas sobre la familia como unidad socioeconómica*, por Carlos A. Borsotti, 1978, 2ª ed. 1984, 60 pp.
- 23 *La organización de la información para la evaluación del desarrollo*, por Juan Sourrouille, 1978, 2ª ed. 1984, 61 pp.
- 24 *Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina*, 1978, 2ª ed. 1983, 60 pp.
- s/n *Energy in Latin America: The Historical Record*, J. Mullen, 1978, 66 pp.
- 25 *Ecuador: desafíos y logros de la política económica en la fase de expansión petrolera*, 1979, 2ª ed. 1984, 153 pp.
- 26 *Las transformaciones rurales en América Latina: ¿desarrollo social o marginación?*, 1979, 2ª ed. 1984, 160 pp.
- 27 *La dimensión de la pobreza en América Latina*, por Oscar Altimir, 1979, 2ª ed. 1983, 89 pp. (Agotado)
- 28 *Organización institucional para el control y manejo de la deuda externa. El caso chileno*, por Rodolfo Hoffman, 1979, 35 pp.
- 29 *La política monetaria y el ajuste de la balanza de pagos: tres estudios*, 1979, 2ª ed. 1984, 61 pp.
- 29 *Monetary policy and balance of payments adjustment: three studies*, 1979, 60 pp. (Agotado)
- 30 *América Latina: las evaluaciones regionales de la estrategia internacional del desarrollo en los años setenta*, 1979, 2ª ed. 1982, 237 pp.
- 31 *Educación, imágenes y estilos de desarrollo*, por G. Rama, 1979, 2ª ed. 1982, 72 pp.
- 32 *Movimientos internacionales de capitales*, por R. H. Arriazu, 1979, 2ª ed. 1984, 90 pp.
- 33 *Informe sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina*, por A. E. Calcagno, 1980, 2ª ed. 1982, 114 pp.
- 34 *Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina, 1950-1978*, por D. Heymann, 1980, 2ª ed. 1984, 234 pp.
- 35 *Perspectivas de reajuste industrial: la Comunidad Económica Europea y los países en desarrollo*, por B. Evers, G. de Groot y W. Wagenmans, 1980, 2ª ed. 1984, 69 pp.
- 36 *Un análisis sobre la posibilidad de evaluar la solvencia crediticia de los países en desarrollo*, por A. Saieh, 1980, 2ª ed. 1984, 82 pp.
- 37 *Hacia los censos latinoamericanos de los años ochenta*, 1981, 146 pp.
- s/n *The economic relations of Latin America with Europe*, 1980, 2ª ed. 1983, 156 pp.
- 38 *Desarrollo regional argentino: la agricultura*, por J. Martín, 1981, 2ª ed. 1984, 111 pp.
- 39 *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*, por C. Filgueira y C. Geneletti, 1981, 2ª ed. 1985, 162 pp.
- 40 *Programa de acción regional para América Latina en los años ochenta*, 1981, 2ª ed. 1984, 62 pp.
- 40 *Regional programme of action for Latin America in the 1980s*, 1981, 2ª ed. 1984, 57 pp.

- 41 *El desarrollo de América Latina y sus repercusiones en la educación. Alfabetismo y escolaridad básica*, 1982, 246 pp.
- 42 *América Latina y la economía mundial del café*, 1982, 95 pp.
- 43 *El ciclo ganadero y la economía argentina*, 1983, 160 pp.
- 44 *Las encuestas de hogares en América Latina*, 1983, 122 pp.
- 45 *Las cuentas nacionales en América Latina y el Caribe*, 1983, 100 pp.
- 45 ***National accounts in Latin America and the Caribbean***, 1983, 97 pp.
- 46 *Demanda de equipos para generación, transmisión y transformación eléctrica en América Latina*, 1983, 193 pp.
- 47 *La economía de América Latina en 1982: evolución general, política cambiaria y renegociación de la deuda externa*, 1984, 104 pp.
- 48 *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa en América Latina*, 1984, 102 pp.
- 49 *La economía de América Latina y el Caribe en 1983: evolución general, crisis y procesos de ajuste*, 1985, 95 pp.
- 49 ***The economy of Latin America and the Caribbean in 1983: main trends, the impact of the crisis and the adjustment processes***, 1985, 93 pp.
- 50 *La CEPAL, encarnación de una esperanza de América Latina*, por Hernán Santa Cruz, 1985, 77 pp.
- 51 *Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, 1986, 233 pp.
- 51 ***Towards new forms of economic co-operation between Latin America and Japan***, 1987, 245 pp.
- 52 *Los conceptos básicos del transporte marítimo y la situación de la actividad en América Latina*, 1986, 112 pp.
- 52 ***Basic concepts of maritime transport and its present status in Latin America and the Caribbean***, 1987, 114 pp.
- 53 *Encuestas de ingresos y gastos. Conceptos y métodos en la experiencia latinoamericana*, 1986, 128 pp.
- 54 *Crisis económica y políticas de ajuste, estabilización y crecimiento*, 1986, 123 pp.
- 54 ***The economic crisis: Policies for adjustment, stabilization and growth***, 1986, 125 pp.
- 55 *El desarrollo de América Latina y el Caribe: escollos, requisitos y opciones*, 1987, 184 pp.
- 55 ***Latin American and Caribbean development: obstacles, requirements and options***, 1987, 184 pp.
- 56 *Los bancos transnacionales y el endeudamiento externo en la Argentina*, 1987, 112 pp.
- 57 *El proceso de desarrollo de la pequeña y mediana empresa y su papel en el sistema industrial: el caso de Italia*, 1988, 112 pp.
- 58 *La evolución de la economía de América Latina en 1986*, 1988, 99 pp.
- 58 ***The evolution of the Latin American Economy in 1986***, 1988, 95 pp.
- 59 ***Protectionism: regional negotiation and defence strategies***, 1988, 261 pp.
- 60 *Industrialización en América Latina: de la "caja negra" al "casillero vacío"*, por F. Fajnzylber, 1989, 2ª ed. 1990, 176 pp.
- 60 ***Industrialization in Latin America: from the "Black Box" to the "Empty Box"***, F. Fajnzylber, 1990, 172 pp.
- 61 *Hacia un desarrollo sostenido en América Latina y el Caribe: restricciones y requisitos*, 1989, 94 pp.
- 61 ***Towards sustained development in Latin America and the Caribbean: restrictions and requisites***, 1989, 93 pp.
- 62 *La evolución de la economía de América Latina en 1987*, 1989, 87 pp.

- 62 *The evolution of the Latin American economy in 1987*, 1989, 84 pp.
- 63 *Elementos para el diseño de políticas industriales y tecnológicas en América Latina*, 1990, 2ª ed. 1991, 172 pp.
- 64 *La industria de transporte regular internacional y la competitividad del comercio exterior de los países de América Latina y el Caribe*, 1989, 132 pp.
- 64 *The international common-carrier transportation industry and the competitiveness of the foreign trade of the countries of Latin America and the Caribbean*, 1989, 116 pp.
- 65 *Cambios estructurales en los puertos y la competitividad del comercio exterior de América Latina y el Caribe*, 1991, 141 pp.
- 65 *Structural Changes in Ports and the Competitiveness of Latin American and Caribbean Foreign Trade*, 1990, 126 pp.
- 66 *The Caribbean: one and divisible*, 1993, 207 pp.
- 67 *La transferencia de recursos externos de América Latina en la posguerra*, 1991, 92 pp.
- 67 *Postwar transfer of resources abroad by Latin America*, 1992, 90 pp.
- 68 *La reestructuración de empresas públicas: el caso de los puertos de América Latina y el Caribe*, 1992, 148 pp.
- 68 *The restructuring of public-sector enterprises: the case of Latin American and Caribbean ports*, 1992, 129 pp.
- 69 *Las finanzas públicas de América Latina en la década de 1980*, 1993, 100 pp.
- 69 *Public Finances in Latin America in the 1980s*, 1993, 96 pp.
- 70 *Canales, cadenas, corredores y competitividad: un enfoque sistémico y su aplicación a seis productos latinoamericanos de exportación*, 1993, 183 pp.
- 71 *Focalización y pobreza*, 1995, 249 pp. (Agotado)
- 72 *Productividad de los pobres rurales y urbanos*, 1995, 318 pp. (Agotado)
- 73 *El gasto social en América Latina: un examen cuantitativo y cualitativo*, 1995, 167 pp. (Agotado)
- 74 *América Latina y el Caribe: dinámica de la población y desarrollo*, 1995, 151 pp.
- 75 *Crecimiento de la población y desarrollo*, 1995, 95 pp.
- 76 *Dinámica de la población y desarrollo económico*, 1997, 116 pp.
- 77 *La reforma laboral y la participación privada en los puertos del sector público*, 1996, 168 pp.
- 77 *Labour reform and private participation in public-sector ports*, 1996, 160 pp.
- 78 *Centroamérica y el TLC: efectos inmediatos e implicaciones futuras*, 1996, 164 pp.
- 79 *Ciudadanía y derechos humanos desde la perspectiva de las políticas públicas*, 1997, 124 pp.
- 80 *Evolución del gasto público social en América Latina: 1980-1995*, 1998, 200 pp.
- 81 *La apertura económica y el desarrollo agrícola en América Latina y el Caribe*, 1997, 136 pp.
- 82 *A dinâmica do Setor Saúde no Brasil*, 1997, 220 pp.
- 83 *Temas y desafíos de las políticas de población en los años noventa en América Latina y el Caribe*, 1998, 268 pp.
- 84 *El régimen de contratación petrolera de América Latina en la década de los noventa*, 1998, 134 pp.

Cuadernos Estadísticos de la CEPAL

- 1 *América Latina: relación de precios del intercambio*, 1976, 2ª ed. 1984, 66 pp.
- 2 *Indicadores del desarrollo económico y social en América Latina*, 1976, 2ª ed. 1984, 179 pp.
- 3 *Serías históricas del crecimiento de América Latina*, 1978, 2ª ed. 1984, 206 pp.
- 4 *Estadísticas sobre la estructura del gasto de consumo de los hogares según finalidad del gasto, por grupos de ingreso*, 1978, 110 pp. (Agotado, reemplazado por N° 8)
- 5 *El balance de pagos de América Latina, 1950-1977*, 1979, 2ª ed. 1984, 164 pp.

- 6 *Distribución regional del producto interno bruto sectorial en los países de América Latina*, 1981, 2ª ed. 1985, 68 pp.
- 7 *Tablas de insumo-producto en América Latina*, 1983, 383 pp.
- 8 *Estructura del gasto de consumo de los hogares según finalidad del gasto, por grupos de ingreso*, 1984, 146 pp.
- 9 *Origen y destino del comercio exterior de los países de la Asociación Latinoamericana de Integración y del Mercado Común Centroamericano*, 1985, 546 pp.
- 10 *América Latina: balance de pagos, 1950-1984*, 1986, 357 pp.
- 11 *El comercio exterior de bienes de capital en América Latina*, 1986, 288 pp.
- 12 *América Latina: Índices de comercio exterior, 1970-1984*, 1987, 355 pp.
- 13 *América Latina: comercio exterior según la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas*, 1987, Vol. I, 675 pp; Vol. II, 675 pp.
- 14 *La distribución del ingreso en Colombia. Antecedentes estadísticos y características socioeconómicas de los receptores*, 1988, 156 pp.
- 15 *América Latina y el Caribe: series regionales de cuentas nacionales a precios constantes de 1980, 1991*, 245 pp.
- 16 *Origen y destino del comercio exterior de los países de la Asociación Latinoamericana de Integración*, 1991, 190 pp.
- 17 *Comercio intrazonal de los países de la Asociación de Integración, según capítulos de la clasificación uniforme para el comercio internacional, revisión 2*, 1992, 299 pp.
- 18 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el Banco de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL*, 1993, 313 pp.
- 19 *América Latina: comercio exterior según la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIU) - Volumen I -Exportaciones*, 1993, 285 pp.
- 19 *América Latina: comercio exterior según la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIU) - Volumen II -Importaciones*, 1993, 291 pp.
- 20 *Dirección del comercio exterior de América Latina y el Caribe según principales productos y grupos de productos, 1970-1992*, 1994, 483 pp.
- 21 *Estructura del gasto de consumo de los hogares en América Latina*, 1995, 274 pp.
- 22 *América Latina y el Caribe: dirección del comercio exterior de los principales productos alimenticios y agrícolas según países de destino y procedencia, 1979-1993*, 1995, 224 pp.
- 23 *América Latina y el Caribe: series regionales y oficiales de cuentas nacionales, 1950-1994*, 1996, 130 pp.
- 24 *Chile: comercio exterior según grupos de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional, Rev. 3, y países de destino y procedencia, 1990-1995*, 1996, 480 pp.
- 25 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el Banco de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL*, 1998, 287 pp.
- 26 *América Latina y el Caribe: series estadísticas sobre comercio de servicios 1980-1997*, 1998, 124 pp.

Estudios e Informes de la CEPAL

- 1 *Nicaragua: el impacto de la mutación política*, 1981, 2ª ed. 1982, 126 pp.
- 2 *Perú 1968-1977: la política económica en un proceso de cambio global*, 1981, 2ª ed. 1982, 166 pp.
- 3 *La industrialización de América Latina y la cooperación internacional*, 1981, 170 pp. (Agotado, no será reimpresso.)

- 4 *Estilos de desarrollo, modernización y medio ambiente en la agricultura latinoamericana*, 1981, 4ª ed. 1984, 130 pp.
- 5 *El desarrollo de América Latina en los años ochenta*, 1981, 2ª ed. 1982, 153 pp.
- 5 ***Latin American development in the 1980s***, 1981, 2ª ed. 1982, 134 pp.
- 6 *Proyecciones del desarrollo latinoamericano en los años ochenta*, 1981, 3ª ed. 1985, 96 pp.
- 6 ***Latin American development projections for the 1980s***, 1982, 2ª ed. 1983, 89 pp.
- 7 *Las relaciones económicas externas de América Latina en los años ochenta*, 1981, 2ª ed. 1982, 180 pp. (Agotado)
- 8 *Integración y cooperación regionales en los años ochenta*, 1982, 2ª ed. 1982, 174 pp.
- 9 *Estrategias de desarrollo sectorial para los años ochenta: industria y agricultura*, 1981, 2ª ed. 1985, 100 pp.
- 10 *Dinámica del subempleo en América Latina. PREALC*, 1981, 2ª ed. 1985, 101 pp.
- 11 *Estilos de desarrollo de la industria manufacturera y medio ambiente en América Latina*, 1982, 2ª ed. 1984, 178 pp.
- 12 *Relaciones económicas de América Latina con los países miembros del "Consejo de Asistencia Mutua Económica"*, 1982, 154 pp.
- 13 *Campesinado y desarrollo agrícola en Bolivia*, 1982, 175 pp.
- 14 *El sector externo: indicadores y análisis de sus fluctuaciones. El caso argentino*, 1982, 2ª ed. 1985, 216 pp.
- 15 *Ingeniería y consultoría en Brasil y el Grupo Andino*, 1982, 320 pp.
- 16 *Cinco estudios sobre la situación de la mujer en América Latina*, 1982, 2ª ed. 1985, 178 pp.
- 16 ***Five studies on the situation of women in Latin America***, 1983, 2ª ed. 1984, 188 pp.
- 17 *Cuentas nacionales y producto material en América Latina*, 1982, 129 pp.
- 18 *El financiamiento de las exportaciones en América Latina*, 1983, 212 pp.
- 19 *Medición del empleo y de los ingresos rurales*, 1982, 2ª ed. 1983, 173 pp.
- 19 ***Measurement of employment and income in rural areas***, 1983, 184 pp.
- 20 *Efectos macroeconómicos de cambios en las barreras al comercio y al movimiento de capitales: un modelo de simulación*, 1982, 68 pp. (Agotado)
- 21 *La empresa pública en la economía: la experiencia argentina*, 1982, 2ª ed. 1985, 134 pp.
- 22 *Las empresas transnacionales en la economía de Chile, 1974-1980*, 1983, 178 pp.
- 23 *La gestión y la informática en las empresas ferroviarias de América Latina y España*, 1983, 195 pp.
- 24 *Establecimiento de empresas de reparación y mantenimiento de contenedores en América Latina y el Caribe*, 1983, 314 pp.
- 24 ***Establishing container repair and maintenance enterprises in Latin America and the Caribbean***, 1983, 236 pp.
- 25 *Agua potable y saneamiento ambiental en América Latina, 1981-1990 / Drinking water supply and sanitation in Latin America, 1981-1990* (bilingüe), 1983, 140 pp.
- 26 *Los bancos transnacionales, el estado y el endeudamiento externo en Bolivia*, 1983, 282 pp.
- 27 *Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976 y 1981*, 1983, 157 pp.
- 28 *Estilos de desarrollo, energía y medio ambiente: un estudio de caso exploratorio*, 1983, 129 pp.
- 29 *Empresas transnacionales en la industria de alimentos. El caso argentino: cereales y carne*, 1983, 93 pp.
- 30 *Industrialización en Centroamérica, 1960-1980*, 1983, 168 pp.
- 31 *Dos estudios sobre empresas transnacionales en Brasil*, 1983, 141 pp.

- 32 *La crisis económica internacional y su repercusión en América Latina*, 1983, 81 pp.
- 33 *La agricultura campesina en sus relaciones con la industria*, 1984, 120 pp.
- 34 *Cooperación económica entre Brasil y el Grupo Andino: el caso de los minerales y metales no ferrosos*, 1983, 148 pp.
- 35 *La agricultura campesina y el mercado de alimentos: la dependencia externa y sus efectos en una economía abierta*, 1984, 201 pp.
- 36 *El capital extranjero en la economía peruana*, 1984, 178 pp.
- 37 *Dos estudios sobre política arancelaria*, 1984, 96 pp.
- 38 *Estabilización y liberalización económica en el Cono Sur*, 1984, 193 pp.
- 39 *La agricultura campesina y el mercado de alimentos: el caso de Haití y el de la República Dominicana*, 1984, 255 pp.
- 40 *La industria siderúrgica latinoamericana: tendencias y potencial*, 1984, 280 pp.
- 41 *La presencia de las empresas transnacionales en la economía ecuatoriana*, 1984, 77 pp.
- 42 *Precios, salarios y empleo en la Argentina: estadísticas económicas de corto plazo*, 1984, 378 pp.
- 43 *El desarrollo de la seguridad social en América Latina*, 1985, 348 pp.
- 44 ***Market structure, firm size and Brazilian exports***, 1985, 104 pp.
- 45 *La planificación del transporte en países de América Latina*, 1985, 247 pp.
- 46 *La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas*, 1985, 119 pp.
- 47 *La juventud en América Latina y el Caribe*, 1985, 181 pp.
- 48 *Desarrollo de los recursos mineros de América Latina*, 1985, 145 pp.
- 48 ***Development of the mining resources of Latin America***, 1989, 160 pp.
- 49 *Las relaciones económicas internacionales de América Latina y la cooperación regional*, 1985, 224 pp.
- 50 *América Latina y la economía mundial del algodón*, 1985, 122 pp.
- 51 *Comercio y cooperación entre países de América Latina y países miembros del CAME*, 1985, 90 pp.
- 52 ***Trade relations between Brazil and the United States***, 1985, 148 pp. (Agotado)
- 53 *Los recursos hídricos de América Latina y el Caribe y su aprovechamiento*, 1985, 138 pp.
- 53 ***The water resources of Latin America and the Caribbean and their utilization***, 1985, 135 pp.
- 54 *La pobreza en América Latina: dimensiones y políticas*, 1985, 155 pp.
- 55 *Políticas de promoción de exportaciones en algunos países de América Latina*, 1985, 207 pp.
- 56 *Las empresas transnacionales en la Argentina*, 1986, 222 pp.
- 57 *El desarrollo frutícola y forestal en Chile y sus derivaciones sociales*, 1986, 227 pp.
- 58 *El cultivo del algodón y la soya en el Paraguay y sus derivaciones sociales*, 1986, 141 pp.
- 59 *Expansión del cultivo de la caña de azúcar y de la ganadería en el nordeste del Brasil un examen del papel de la política pública y de sus derivaciones económicas y sociales*, 1986, 164 pp.
- 60 *Las empresas transnacionales en el desarrollo colombiano*, 1986, 212 pp.
- 61 *Las empresas transnacionales en la economía del Paraguay*, 1987, 115 pp.
- 62 *Problemas de la industria latinoamericana en la fase crítica*, 1986, 113 pp.
- 63 *Relaciones económicas internacionales y cooperación regional de América Latina y el Caribe*, 1987, 272 pp.
- 63 ***International economic relations and regional co-operation in Latin America and the Caribbean***, 1987, 267 pp.

- 64 *Tres ensayos sobre inflación y políticas de estabilización*, 1986, 201 pp.
- 65 *La industria farmacéutica y farmoquímica: desarrollo histórico y posibilidades futuras. Argentina, Brasil y México*, 1987, 177 pp.
- 66 *Dos estudios sobre América Latina y el Caribe y la economía internacional*, 1987, 125 pp.
- 67 *Reestructuración de la industria automotriz mundial y perspectivas para América Latina*, 1987, 232 pp.
- 68 *Cooperación latinoamericana en servicios: antecedentes y perspectivas*, 1988, 155 pp.
- 69 *Desarrollo y transformación: estrategia para superar la pobreza*, 1988, 114 pp.
- 69 ***Development and change: strategies for vanquishing poverty***, 1988, 114 pp.
- 70 *La evolución económica del Japón y su impacto en América Latina*, 1988, 88 pp.
- 70 ***The economic evolution of Japan and its impact on Latin America***, 1990, 79 pp.
- 71 *La gestión de los recursos hídricos en América Latina y el Caribe*, 1989, 256 pp.
- 72 *La evolución del problema de la deuda externa en América Latina y el Caribe*, 1988, 77 pp.
- 72 ***The evolution of the external debt problem in Latin America and the Caribbean***, 1988, 69 pp.
- 73 *Agricultura, comercio exterior y cooperación internacional*, 1988, 83 pp.
- 73 ***Agriculture, external trade and international co-operation***, 1989, 79 pp.
- 74 *Reestructuración industrial y cambio tecnológico: consecuencias para América Latina*, 1989, 105 pp.
- 75 *El medio ambiente como factor de desarrollo*, 1989, 2ª ed. 1991, 123 pp.
- 76 *El comportamiento de los bancos transnacionales y la crisis internacional de endeudamiento*, 1989, 214 pp.
- 76 ***Transnational bank behaviour and the international debt crisis***, 1989, 198 pp.
- 77 *Los recursos hídricos de América Latina y del Caribe: planificación, desastres naturales y contaminación*, 1990, 266 pp.
- 77 ***The water resources of Latin America and the Caribbean - Planning hazards and pollution***, 1990, 252 pp.
- 78 *La apertura financiera en Chile y el comportamiento de los bancos transnacionales*, 1990, 132 pp.
- 79 *La industria de bienes de capital en América Latina y el Caribe: su desarrollo en un marco de cooperación regional*, 1991, 235 pp.
- 80 *Impacto ambiental de la contaminación hídrica producida por la Refinería Estatal Esmeraldas: análisis técnico-económico*, 1991, 189 pp.
- 81 *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*, 1991, 177 pp.
- 82 *América Latina y el Caribe: el manejo de la escasez de agua*, 1991, 148 pp.
- 83 *Reestructuración y desarrollo de la industria automotriz mexicana en los años ochenta: evolución y perspectivas*, 1992, 191 pp.
- 84 *La transformación de la producción en Chile: cuatro ensayos de interpretación*, 1993, 372 pp.
- 85 *Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile, (1974-1989) Proyectos de inversión y estrategias de las empresas transnacionales*, 1992, 257 pp.
- 86 *Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1989) El papel del capital extranjero y la estrategia nacional de desarrollo*, 1992, 163 pp.
- 87 *Análisis de cadenas agroindustriales en Ecuador y Perú*, 1993, 294 pp.
- 88 *El comercio de manufacturas de América Latina. Evolución y estructura 1962-1989*, 1993, 150 pp.
- 89 *El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica*, 1993, 78 pp.
- 90 *El papel de las empresas transnacionales en la reestructuración industrial de Colombia: una síntesis*, 1993, 131 pp.

- 91 *Las empresas transnacionales de una economía en transición: La experiencia argentina en los años ochenta*, 1995, 193 pp.
- 92 *Reestructuración y desarrollo productivo: desafío y potencial para los años noventa*, 1994, 108 pp.
- 93 *Comercio internacional y medio ambiente. La discusión actual*, 1995, 112 pp. (Agotado)
- 94 *Innovación en tecnologías y sistemas de gestión ambientales en empresas líderes latinoamericanas*, 1995, 206 pp.
- 95 *México: la industria maquiladora*, 1996, 237 pp.

Serie INFOPLAN: Temas Especiales del Desarrollo

- 1 *Resúmenes de documentos sobre deuda externa*, 1986, 324 pp.
- 2 *Resúmenes de documentos sobre cooperación entre países en desarrollo*, 1986, 189 pp.
- 3 *Resúmenes de documentos sobre recursos hídricos*, 1987, 290 pp.
- 4 *Resúmenes de documentos sobre planificación y medio ambiente*, 1987, 111 pp.
- 5 *Resúmenes de documentos sobre integración económica en América Latina y el Caribe*, 1987, 273 pp.
- 6 *Resúmenes de documentos sobre cooperación entre países en desarrollo*, II parte, 1988, 146 pp.
- 7 *Documentos sobre privatización con énfasis en América Latina*, 1991, 82 pp.
- 8 *Reseñas de documentos sobre desarrollo ambientalmente sustentable*, 1992, 217 pp. (Agotado)
- 9 *MERCOSUR: resúmenes de documentos*, 1993, 119 pp.
- 10 *Políticas sociales: resúmenes de documentos*, 1995, 95 pp.
- 11 *Modernización del Estado: resúmenes de documentos*, 1995, 73 pp.
- 12 *Gestión de la información: reseñas de documentos*, 1996, 152 pp.
- 13 *Políticas sociales: resúmenes de documentos II*, 1997, 80 pp.

Copublicaciones recientes

En ocasiones la CEPAL, establece convenios para la copublicación de algunos textos de especial interés para empresas editoriales, o para otros organismos internacionales. En el caso de las empresas editoriales, éstas tienen exclusividad para su distribución y comercialización.

Las nuevas corrientes financieras hacia América Latina: Fuentes, efectos y políticas, Ricardo French-Davis y Stephany Griffith-Jones (comp.), México, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, primera edición, 1995.

Hacia un nuevo modelo de organización mundial. El sector manufacturero argentino en los años noventa. Jorge Katz, Roberto Bisang, Gustavo Burachick editores, CEPAL/IDRC/Alianza Editorial, Buenos Aires, 1996.

América Latina y el Caribe quince años después. De la década perdida a la transformación económica 1980-1995, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1996.

Flujos de Capital e Inversión Productiva. Lecciones para América Latina, Ricardo French-Davis -Helmut Reisen (compiladores), CEPAL/M. Graw Hill, Santiago, 1997.

Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial. América y El Caribe, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1997.

- La Economía Cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- La igualdad de los Modernos: reflexiones acerca de la realización de los derechos económicos, sociales y culturales en América Latina*, CEPAL/IIIDH, Costa Rica, 1997.
- Estrategias empresariales en tiempos de cambio*, Bernardo Kosacoff (editor), CEPAL/Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 1998.
- Grandes empresas y grupos industriales latinoamericanos*, Wilson Peres (coord.), CEPAL/XXI Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1998.
- Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL: textos seleccionados*, dos volúmenes, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1998.
- Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en América Latina*, Ricardo Ffrench Davis, CEPAL/Mc Graw-Hill, Santiago, 1999.
- La reforma del sistema financiero internacional: un debate en marcha*, José Antonio Ocampo, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1999.
- La inversión en Chile ¿El fin de un ciclo de expansión?*, Graciela Mouguillansky, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1999.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور المراجع في جميع أنحاء العالم. استلم منها من المكتبة التي ستلحق بها أو اكتب إلى: الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何向联合国出版部

联合国出版物在全世界各地的书店和经销商均有发售。可向书店询价或写信到联合国出版部索取。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наведите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están a la venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y las del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas - DC-2-0853
Fax (212)963-3489
E-mail: publications@un.org
Nueva York, NY, 10017
Estados Unidos de América

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas, Fax (22)917-0027
Palais des Nations
1211 Ginebra 10, Suiza

Unidad de Distribución
CEPAL - Casilla 179-D
Fax (562)208-1946
E-mail: publications@eclac.cl
Santiago de Chile

Publications of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and those of the Latin American and the Caribbean Institute for Economic and Social Planning (ILPES) can be ordered from your local distributor or directly through:

United Nations Publications
Sales Sections, DC-2-0853
Fax (212)963-3489
E-mail: publications@un.org
New York, NY, 10017
USA

United Nations Publications
Sales Sections, Fax (22)917-0027
Palais des Nations
1211 Geneva 10, Switzerland

Distribution Unit
CEPAL - Casilla 179-D
Fax (562)208-1946
E-mail: publications@eclac.cl
Santiago, Chile